



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA

El papel de la orientadora o “titular” en la
preparatoria del Colegio Sagrado Corazón
México

INFORME ACADÉMICO DE TRABAJO PROFESIONAL

que para obtener el título de

Licenciatura en Pedagogía

P R E S E N T A

Lucía Mercado Fernández

ASESOR

Dr. Renato Huarte Cuéllar



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., junio 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1. Definición institucional del Colegio Sagrado Corazón	7
1.1 Orígenes y fundación del Colegio Sagrado Corazón	7
1.2 Filosofía	14
1.3 Misión y visión	20
1.4 Modelo educativo	22
1.5 Presencia internacional	31
1.6 Del perfil del educador y de las alumnas	33
1.7 Organigrama	37
1.8 Contexto	43
Capítulo 2. El papel de la orientadora en el Sagrado Corazón	55
2.1 Dimensión histórica y evolutiva de la orientadora en el Colegio Sagrado Corazón	56
2.2 Mi primer año como orientadora	61
2.3 Otros tres años como orientadora del Sagrado Corazón	69
Capítulo 3. Reflexiones	79
3.1 Reflexión desde la teoría hacia la experiencia	80
3.2 Reflexión desde mi formación como pedagoga	94
Conclusión	99
Bibliografía	103
Anexo 1	107

INTRODUCCIÓN

“En tu relación con las niñas es más valioso lo que les inspiras con tu actitud, que lo que les enseñas con tus palabras.”

Magdalena Sofía Barat

Con el paso de los años y en consonancia con la historia que ha vivido nuestro país, la educación en México se ha ido transformando en algunos aspectos y en otros ha sucedido lo contrario. Las escuelas con un carisma católico no son la excepción y han tenido que adecuarse a la época y legislaciones de cada momento. Durante la colonia y los años posteriores a ello, la Iglesia abrió internados para niñas en varias partes del país que tenían la intención de evangelizar y educar mujeres que transformaran a la sociedad desde su papel en las familias y en el mundo de ese momento. Durante la Revolución Mexicana y la post revolución, el país se encontraba en un proceso de reajuste y la educación religiosa no era permitida, por lo que las instituciones escolares de este tipo, tuvieron que cambiar su estructura, su forma y muchas de las costumbres que tenían. Al mismo tiempo, los internados ya no eran la única respuesta a las necesidades educativas y empezaron a ofrecer a los padres de familia, medio internado o un sistema escolar más parecido al actual. Con estos cambios, había roles educativos que se mantenían y muchos que iban cambiando de forma. Las religiosas encargadas del seguimiento y acompañamiento individual y grupal de las alumnas, iban quedándose en un segundo plano y las maestras de grado tomaban esos papeles. Sin embargo, en la educación media y media superior, las alumnas tenían muchos docentes que impartían las asignaturas y difícilmente alguien acompañaba los procesos de aprendizaje, emocionales, familiares, sociales, escolares, etc. de las alumnas. Así, fue haciéndose evidente la necesidad inminente del orientador educativo. Este papel que fue tomando diferentes formas, de la mano de diferentes conceptualizaciones teóricas sobre lo que debía entenderse por orientación educativa, fue tomando mayor fuerza y haciéndose una figura que poco a poco estaría presente en gran parte de las instituciones escolares de las que tenemos hoy en día.

El Sagrado Corazón de Jesús México, fue un ejemplo de este proceso. El rol de la orientadora de secundaria y preparatoria se ha ido transformando a través de la historia de este colegio y ha tomado mayor importancia. El camino avanzado ha favorecido mucho a que este rol tenga una mayor claridad y que la figura de la orientadora sea reconocida por toda la comunidad escolar. Las actividades y funciones del puesto han tenido modificaciones importantes con el paso de los años y, sin embargo, aún hay que seguir trabajando en una clara definición del puesto y actualizando lo que corresponde a esta persona dentro de tales funciones. La importancia de contar con líneas profesionales para tal rol, que le den estructura y claridad a esta labor educativa, se ha manifestado con mayor fuerza en los últimos años. La educación es un proceso muy complejo y que va de la mano de las transformaciones del mundo en el que vivimos y de las dinámicas sociales, culturales, económicas, políticas, etc. del momento. Magdalena Sofía, fundadora de la Sociedad del Sagrado Corazón, decía que los tiempos cambian y debemos cambiar con ellos. Así, nuevas necesidades han surgido, las exigencias para una orientadora de preparatoria son distintas que en sus inicios y la construcción de un rol como este, ha llevado un largo proceso. A su vez, diferentes teóricos se han dado a la tarea de trabajar la orientación educativa y buscar conceptualizaciones que le den forma. Existe una cantidad importante de bibliografía y argumentos pedagógicos que sustentan la labor del orientador y es deber de la institución, trabajar en sustentar el quehacer en la práctica con estos saberes para cumplir con los objetivos planteados y descubrir el potencial que se puede obtener de este tipo de profesional de la educación.

Este puesto generó una riqueza inexplicable en mi formación como profesional de la educación y en mi vida personal. En el año 2008 entré a trabajar al Sagrado Corazón como coordinadora de servicio social de la Preparatoria y docente de formación social cristiana en la misma sección. En el año 2011, la directora de la preparatoria de ese momento, me ofreció la posibilidad de cambiar de puesto y asumir las funciones de una orientadora de preparatoria. Además de ser una oportunidad de crecimiento profesional importante para mí, me interesaba conocer más de cerca el movimiento interno de la preparatoria y poder ser parte de la vida cotidiana de las alumnas y de esta sección con otro tipo de responsabilidades. Así, desempeñé este papel desde ese momento hasta julio del 2015, teniendo a mi cargo a la generación de 4to grado durante dos años y a la de 6to grado otros dos ciclos escolares completos. A pesar de que las funciones en esencia eran una misma para cualquier orientadora, las actividades

específicas son muy diferentes por las características de cada grado. Cada año laboral para mí, fue muy diferente a los demás y significó un reto nuevo para desempeñarme lo mejor posible. Mi concepto inicial sobre ser una orientadora, estaba impregnado de mi experiencia como alumna en este colegio y de lo que viví trabajando desde otra área. Con el paso del tiempo, descubrí nuevas formas de entenderme como orientadora educativa y diferentes aspectos que se esperaban de mí en este puesto. Después de varios años de haberme dedicado a la orientación educativa, puedo decir que ha sido uno de los trabajos que más he disfrutado y que más ha dejado huella en mí. El contacto tan cercano con las alumnas y la posibilidad de acompañar cada proceso en esta etapa de la vida tan llena de movimientos internos, toma de decisiones, búsquedas personales, experiencias como generación, grandes logros académicos, pérdidas y dinámicas familiares complejas, etc. es una experiencia sumamente enriquecedora, con la que estoy muy agradecida y que tocó no sólo mi formación como pedagoga de manera significativa sino mi persona. Hoy, cada vez que encuentro a alguna alumna en diferentes lugares o momentos de la vida, tengo un vínculo fuerte con cada una y disfruto enormemente de seguir compartiendo sus éxitos y dificultades. A partir de lo que aprendí durante este tiempo, he tenido diferentes cargos en otros colegios y siempre tengo muy presente todo lo que viví y crecí a partir de esta labor, pues me parecen aprendizajes que deben permear mi pensamiento desde cualquier cargo en una escuela.

Los capítulos que se encuentran a lo largo de este documento, pretenden dar orden a esta experiencia profesional y generar al lector una idea sobre lo que la orientación educativa implica en el Colegio Sagrado Corazón. Para ello, el primer capítulo describe aquellos aspectos de la institución para presentarla, crear un panorama claro y descubrir las particularidades de la misma, con el fin de ubicar al lector en un ambiente muy concreto. En este recorrido se descubren la filosofía y la historia del colegio, sus principios fundamentales, la misión y visión de la misma, la organización interna y sus instalaciones, la ubicación espacial y la población a la que se atiende, etc. Al profundizar en estos aspectos, se enmarca la experiencia profesional y se van generando líneas de reflexión importantes sobre aquello que atañe a la orientadora del Sagrado Corazón. Una vez teniendo este panorama definido podemos dar lugar al segundo capítulo, mismo que nos introduce a la materia prima de este informe: la orientación educativa en el Colegio Sagrado Corazón. La intención de este apartado es recuperar aquello que se relaciona con este cargo, es decir, las funciones,

actividades, el rol con alumnas, padres de familia y el resto de la comunidad escolar, los proyectos que se llevan a cabo, la dinámica del colegio y mi experiencia en este puesto. Por último, damos paso al capítulo tercero, en el que a manera de reflexión pretendo señalar los aciertos que descubro en este proceso, las áreas que considero importante seguir trabajando y algunas propuestas y sugerencias que podrían mejorar los resultados desde este papel del orientador educativo. Aunque este trabajo se enfoca claramente en este colegio, tales reflexiones pretenden enriquecer el papel del orientador educativo en otras escuelas también.

CAPITULO 1. Definición institucional del Colegio Sagrado Corazón

“Para educar, hay que corregir sin quebrantar, ayudar sin sobreproteger, acompañar sin quitar libertad, comprender sin violar la intimidad.”

Magdalena Sofía Barat

El Colegio Sagrado Corazón México es una institución educativa privada que ofrece los niveles escolares desde preescolar hasta preparatoria. En los niveles educativos básicos, es decir en preescolar, primaria y secundaria, cuenta con la incorporación a la Secretaría de Educación Pública, y la preparatoria está incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México. El Colegio ofrece una educación diferenciada para mujeres, católica y bilingüe y tiene una tradición de más de 200 años. A partir del 2019 se han incorporado alumnos en prematernal y se implementará un proceso coeducacional integrado: niños y niñas, que crecerá paulatinamente junto con esta generación. La escuela pertenece a la red de colegios de la Sociedad del Sagrado Corazón (SSC) con gran presencia internacional. A continuación, se pretende profundizar en cada uno de estos aspectos para definir tal escuela; en tanto espacio del trabajo en cuestión, con la mayor claridad posible.

I.1. Orígenes y fundación del Colegio Sagrado Corazón

Para conocer lo que hoy en día es el Colegio Sagrado Corazón hay que entender su historia y el contexto de su fundación. Enmarcar el origen permite una mejor comprensión de la filosofía, misión y visión de la institución y permite diseñar y proponer líneas de acción que sean efectivas, coherentes y según lo que cada colegio busca con su práctica educativa. Así, la primera interrogante a la que nos enfrentamos es cuándo, cómo y dónde surge este colegio.

El siglo XIX fue un momento clave en la historia por los grandes cambios que se dieron en esta época. La Revolución Industrial trajo consigo una nueva estructura económica, política, social, ideológica, tecnológica, etc. y desencadenó una serie de revoluciones burguesas de las que surgieron los principios en los que se rige el mundo contemporáneo. Los cambios de paradigmas permearon todas las áreas de la vida humana, desde la religión, las creencias, el sistema político y económico, las tradiciones, la educación, etc. hasta la ciencia, los valores y la tecnología.

En este contexto, en pleno auge de la Revolución Francesa, en una sociedad convulsionada y un ambiente de persecución religiosa, nació Magdalena Sofía Barat (Ver Imágenes 1 y 2) en Joigny Francia en 1779.¹ Fue la tercera hija de una familia de toneleros, pertenecientes a la pequeña burguesía rural de la época y desde muy pequeña recibió una educación poco común.

Imagen 1. Santa Magdalena Sofía Barat



Imagen 2. Santa Magdalena Sofía Barat



El Testigo Fiel.
http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=sn_1766
[Recuperado el 21 de agosto del 2018]

Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús.
<https://rscjinternational.org/es/quienes/historia>
[Recuperado el 21 de agosto del 2018]

Su hermano Luis, once años mayor que ella, era profesor en el colegio de Joigny y diseñó un programa de estudios para Sofía que implicaba historia antigua y moderna, sagrada

¹ “Vida de Santa Magdalena Sofía Barat” en *Documentos internos de Uruguay: Colegio y Liceo Sagrado Corazón, Paso Carasco*: Uruguay, 2015. <https://sagrado.edu.uy/wp-content/uploads/2015/10/Vida-de-Santa-Magdalena-Sofia1.pdf>. [Recuperado el 8 de enero del 2018].

escritura, latín, matemáticas, griego, física, rudimentos de hebreo y nociones amplias de italiano y de español. Luis la llevó a desarrollar sus capacidades al máximo, le contagió una gran pasión por aprender y leer, y la ayudó a tener una formación intelectual sólida. Sus exigencias, a veces extremas, tuvieron en ella repercusiones de por vida en su salud. A pesar de ser difícil para Sofía cumplir con la disciplina que pedía su hermano y padrino, poco a poco fue despertando dentro de ella, un gran interés por lo intelectual y por seguir aprendiendo.²

Años más tarde, la Revolución obligó a su hermano a mantenerse escondido por un tiempo. La familia Barat se vio despojada de sus bienes y constantemente amenazada. Por temor a los suyos, Luis decide huir a París, en donde fue arrestado. Ella cuida de su madre y de su familia hasta que dos años después, en enero de 1975 Luis es liberado.³ En septiembre del mismo año, Luis se ordenó sacerdote y decide llevarse a su hermana con él a París. Durante su estancia en tierras parisinas, Sofía toma a su cargo la enseñanza de los niños del barrio y empieza a crecer en ella una nueva idea de culto. Siendo una mujer movida por la oración y por la fe desde muy niña, busca el apoyo del P. José Varin y, junto con otras compañeras movidas también por el atractivo de la vida contemplativa y el deseo de ayudar a la sociedad de su tiempo, hicieron sus primeros votos y adoptaron un modo de vida religiosa que combinaba la contemplación y el apostolado. El 21 de noviembre de 1800, fundan la Sociedad del Sagrado Corazón con la intención de “Descubrir y manifestar el amor de Cristo”, misión que sigue siendo vigente para la congregación.⁴

Poco tiempo después, Magdalena Sofía descubre en la educación de la mujer un gran potencial, ya que ve en ella la responsabilidad de la educación de la familia y de la transformación de la sociedad. Por ello, en 1801 funda el primer colegio de la sociedad en Amiens (Ver Imagen 3) pensando que era aquello lo que la Francia postrevolucionaria necesitaba urgentemente para una reconstrucción verdadera.

² Consuelo Armida M. “Biografía de Santa Magdalena Sofía Barat” en *Documentos elaborados para el diplomado de espiritualidad de los colegios del Sagrado Corazón*, Documentos Internos: México. pp. 1-3.

³ Consuelo Armida Moran. “Espíritu Educador de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús” en *Antología: Red de Educación Formal: Provincia de México*. pp. 2- 8.

⁴ Phil Kilroy rscj. *Magdalena Sofía Barat, Una vida*. Traducido por Ma. Carmen Africa Vidal Claramonte y Ma. Rosario Martin Ruano. Ediciones Encuentro: Madrid. pp. 8 – 9.

Imagen 3. Magdalena Sofía en la sociedad de Amiens.



Religiosas del Sagrado Corazón. Provincia México. <https://www.rscj.mx/node/3>. [Recuperado el 26 de agosto del 2017]

En un inicio, el internado sólo cuenta con 20 alumnas, pero su reputación crece pronto en la ciudad duplicando el número en menos de un año.⁵

El proyecto fundador ofrecía una educación sólida fundamentada en la fe, que desarrollara a la mujer en todas sus dimensiones humanas y la invitara a la formación de la conciencia crítica, a vivir su compromiso cristiano con influencia en su medio social. Para ella, el colegio debía ser una familia, en donde todas se quisieran como hermanas y aprendieran a tomar decisiones, a pensar, a amar y a vivir la justicia y el servicio todos los días y con los menos favorecidos. El primer plan de estudios, definido en 1806, incluía Literatura antigua y extranjera, Filosofía, Historia y Geografía. Consideraba el estudio de la religión como la fuerza espiritual y moral necesaria para una formación humanista, sin dejar de lado las matemáticas, las ciencias y las artes manuales.

La madre Barat fue la superiora general por 63 años y en este tiempo supo integrar una vida de oración, con una visión abierta y creativa para su tiempo en el campo de la

⁵ Genevieve Deshayes. “Notas autógrafas” en *Archivos generales*, Documentos internos. p. 10.

educación. La obra educadora que inició se extendió rápidamente por el mundo entero. En 1818, la SSC llegó a América gracias a Santa Rosa Filipina Duchesne (Ver Imagen 4), amiga y compañera de Sofía, quien desembarca en Luisiana, Estados Unidos, en dónde está el primer colegio en el continente. Posteriormente, Ana Du Rousier (Ver Imagen 5), lleva la congregación a Chile en 1853. Para este entonces, la Sociedad contaba ya con 89 casas, de las cuales 64 estaban en Europa y 25 en América.

Imagen 4. Santa Rosa Filipina Duchesne



Non di solo. Pane. 22 de agosto del 2014
<http://www.nondisolopane.it/il-santo-del-giorno-25maggio-santa-maddalena-sofia-barat/> [Recuperado el 21 de agosto del 2018]

Imagen 5. Ana Du Rousier



Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús
<https://rscjinternational.org/es/noticias/anna-du-rousier>
[Recuperado el 21 de agosto del 2018]

El 25 de mayo de 1865, muere a los 85 años Magdalena Sofía Barat. En este momento, hay 3000 religiosas del Sagrado Corazón y la congregación tiene presencia en Estados Unidos, Chile, Cuba, Francia, España, Italia, Inglaterra, Irlanda y Austria. En 1908, fue beatificada por el Papa Pío IX y en 1925 fue canonizada por el Papa Pío XI.⁶

En 1873 en México existía un panorama de inseguridad e inestabilidad política importante y algunos miembros de la Iglesia mexicana solicitaron que se gestionara la fundación de la Sociedad en México. Debido a las leyes persecutorias del país en esos momentos, la superiora general, M. Marie Josephine Goetz (1865 -1874) no dio el

⁶ Red de Colegios del Sagrado Corazón México, Provincia México – Nicaragua. *Modelo educativo*. Colegio Sagrado Corazón: Guadalajara, México, 2005. p. 7.

consentimiento necesario. Poco después, monseñor Antonio Labastida, obispo de Puebla y posteriormente arzobispo de México, había conocido durante su exilio en Manhattanville, Nueva York, a la SSC y tenía el deseo de llevar a su diócesis una congregación de educadoras, así que solicitó nuevamente la fundación. A ello se sumaron antiguas alumnas de los colegios del Sagrado Corazón que habían sido educadas en Europa y Estados Unidos. En 1883, la M. Marie Adele Lehon, superiora general (1874 – 1894), aprobó el proyecto y pidió a la M. Mary Elizabeth Moran, superiora de Grand Coteau y vicaria de Lousina que junto con Marie Euphemie Saint Pierre, canadiense; Catherine O'Reilly, estadounidense; Stanistlas Tomassini, italiana; Navidad Trelles, cubana; y Manuela Fesser, inglesa – cubana, se embarcaran el 14 de abril de 1883 en Morgan City Louisiana, rumbo al Puerto de Veracruz para fundar la Sociedad del Sagrado Corazón en México.⁷

Una vez en la Ciudad de México, se establecieron en la casa de las señoritas Andrade, ubicada en Plateros No. 10, hoy Madero, quienes dirigían su propio colegio. En algún punto se pensó en la posible cooperación entre ambas instituciones. Sin embargo, posteriormente se tomó la decisión de abrir un colegio propio y después de tres meses de investigación y búsqueda de opciones, se trasladaron al antiguo convento de las Hermanas de la Caridad, quienes habían sido expulsadas del país. El edificio situado en la calle Villamil estaba en muy malas condiciones pues la planta baja había sido alquilada como carpintería, farmacia e incluso oficinas, y los grandes salones del segundo piso, que en algún momento habían sido salas de hospital, fueron adaptadas con gran dificultad como salones de clase. Además, el inmueble había sido adquirido por el presidente Manuel González (1880-1884), partidario de las Leyes de Reforma, y esto representaba un gran riesgo para las religiosas, ya que el espíritu antirreligioso de liberales en favor de estas leyes seguía presente. A pesar de todo, recibieron a las primeras alumnas del colegio a finales de agosto de 1883 y nuevas religiosas se unieron a ellas.⁸ En 1886 se fundó el colegio de San Luis Potosí, en 1895 en Guadalajara y en 1908 en Monterrey. Siguiendo la línea educadora de Magdalena Sofía, a un lado de los Colegios llamados pensionados por su carácter de internado, había una escuela para niñas de escasos recursos.

⁷ Religiosas del Sagrado Corazón, Provincia México, “Nuestra Historia” en *¿Quiénes somos? Nuestra historia. La Provincia de México*: México. <https://www.rscj.mx/node/4> [Recuperado el 7 de julio del 2017]

⁸ *Idem*.

Hacia 1910, la Revolución Mexicana obligó a las religiosas a salir del país y las recibieron en algunos países vecinos, sobre todo en Estados Unidos. Con ellas se llevaron a algunas alumnas que quería continuar con su formación. Fue hasta 1933, durante el gobierno del general Manuel Ávila Camacho, cuando la situación del país se estabilizó lo suficiente para permitirles el regreso. Hacia 1946 se construyó un nuevo colegio con la ayuda de benefactores y donativos, localizado en la calle de Plateros, en la colonia San José Insurgentes, junto con el noviciado, pero en 1968 lo trasladaron a otra propiedad en Camino Santa Teresa, en el Pedregal, donde permanece hasta el día de hoy. También, en estos años la expansión de los colegios de la SSC en el país continuó y en 1950 se fundó el Colegio de Chihuahua. Años más tarde, en 1965, en San Pedro Garza García, Nuevo León, la Escuela Guadalupe abre sus puertas.⁹

Durante siglo y medio, la Sociedad del Sagrado Corazón se fundamentó en un proyecto apostólico en función de la educación de jóvenes por medio de instituciones de enseñanza. Sin embargo, un momento clave que revolucionó a las religiosas como congregación y a los colegios del Sagrado Corazón, fue el Concilio Vaticano II (1962 – 1965) que trajo consigo una revolución y un cambio fuerte en la Iglesia y en el mundo. Sin perder la esencia del sueño que Magdalena Sofía tenía desde aquel momento hasta hoy, se han llevado a cabo modificaciones importantes que son necesarias para poder seguir respondiendo al mundo cambiante que así lo exige. Un ejemplo de ello es que los colegios tenían como una de las misiones de su carácter educativo, la formación de maestras normalistas. Esta carrera dejó de instruirse en el Colegio Sagrado Corazón México desde 1988, ya que la realidad fue cambiando y las alumnas querían ir a universidades y estudiar otras carreras.¹⁰

La extensa trayectoria de este colegio refleja un proyecto educativo sólido y con fundamentos en la fe católica y en la transformación social a través de la educación. Es un proyecto que ha buscado mantenerse actualizado y novedoso frente a las necesidades de cada época y de cada lugar en donde hay presencia de la sociedad, pero sin perder las raíces y la

⁹ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 8.

¹⁰Claudia Alcántara. “Escuelas con 100 años y contando...” en *El financiero en línea*. México, 15 de mayo, 2013. <http://www.elfinanciero.com.mx/archivo/escuelas-con-100-anos-y-contando.html> [Recuperado el 4 de julio del 2017]

esencia que la filosofía, la espiritualidad y la pedagogía que santa Magdalena Sofía Barat soñó desde sus inicios y ha continuado presente a través de los años.

I.2. Filosofía

La filosofía de una institución educativa nos remite a su propósito, a su origen y a la línea de desarrollo sobre la cual se fundamenta, es indispensable para cualquier escuela. Nos deja ver de dónde viene, con qué objetivo y el rumbo hacia el que se dirige o debería hacerlo.

Según se menciona en el modelo educativo de la propia institución, la filosofía de los colegios que pertenecen a la SSC, como es el caso del Colegio Sagrado Corazón México, consiste en el envío por la Iglesia para comunicar el amor del Corazón de Jesús, con la conciencia de que Él es la raíz de su Carisma y Misión. Es decir, la filosofía del Colegio viene de un interés por comunicar a niñas y jóvenes el amor del corazón de Jesús que santa Magdalena Sofía Barat descubre desde su experiencia, y en dónde encuentra la razón y el carisma educativo de la sociedad. La espiritualidad y pedagogía de santa Magdalena, consisten en conocer el corazón de Jesús, conocer el propio y mantenerse cerca, actuando con humildad, con sencillez y con amor para construir una sociedad más justa y atenta a las necesidades de otros. De esta forma, la educación no es el fin sino el medio para edificar una verdadera familia, transformar el mundo y responder a los retos de la realidad desde una mirada cristiana.

Así pues, los colegios según su modelo educativo, deben seguir estos principios y por ello están llamados a observar las realidades cotidianas con los sentimientos y actitudes de Jesús, para descubrir y manifestar su amor, para ser testigos de vida y hacerla crecer y defenderla con esperanza, para construir con una visión crítica y un mundo más justo y fraterno. También pretenden fortalecer el sentido de la comunidad, fomentar el discernimiento y la reconciliación, para cultivar en todos sus miembros una vida interior congruente.

María, como mujer de fe, es símbolo de aquello a lo que Magdalena Sofía llamaba acercarse al corazón de Jesús y en el caso de los colegios del Sagrado Corazón, que fueron fundados originalmente para la enseñanza y la educación de la mujer, es una imagen cercana que refleja los principios y valores del carisma y la espiritualidad de la Sociedad del Sagrado Corazón. Paulina Perdrau, religiosa francesa de la Sociedad del Sagrado Corazón que vivía en la comunidad de Trinidad del Monte en Roma, Italia, pintó un fresco en la pared del convento con la imagen de María como ella la imaginaba.¹¹ Debido a las pocas habilidades y a la escasa experiencia que tenía para pintar frescos, los colores quedaron muy intensos y el resultado fue poco aceptado. El fresco se cubrió para dejarlo secar y con la promesa de que si no mejoraba la imagen, el muro se pintaba para que desapareciera por completo. Cuando descubrieron la pintura, la reconocieron como un milagro pues la imagen era sumamente bella. Cuando el Papa Pío IX visitó Trinidad del Monte, estaba maravillado con la obra de arte y la nombró Mater Admirabilis.¹² (Imagen 7).

Imagen 7. Fresco de Mater Admirabilis.



Trinitadeimonti. Chapelle Mater Admirabilis.
<http://trinitadeimonti.net/accueil/chapelle-mater-admirabilis/>
[Recuperado el 17 de febrero del 2018]

¹¹ María, dentro del catolicismo, es la Madre de Jesús y por tanto es la Madre de Dios, porque Jesús es Dios. María es la Reina del Universo, porque Jesús es el Rey del Universo y la madre de todo rey es también reina. Es también, Madre de la Iglesia. <http://es.catholic.net/op/articulos/26837/cat/12/quien-es-maria-para-la-iglesia.html> [Recuperado el 12 de febrero del 2018]

¹² Society of the Sacred Heart. "Mater admirabilis." en *Heritage Página oficial de la SSC: Estados Unidos – Canadá*. <https://rscj.org/who-we-are/heritage/mater-admirabilis> [Recuperado el 5 junio del 2017]

Hoy en día existe una imagen del fresco en cada Colegio del Sagrado Corazón alrededor del mundo y el 20 de octubre se celebra el día de *Mater* en todas partes. Esto es importante, ya que otro punto indispensable en la filosofía de estas instituciones educativas es el papel de María dentro de la comunidad, a través de *Mater* a quien los Colegios consideran guía y presencia fiel a lo largo de la vida de los y las alumnas.

A partir de estos cimientos y siguiendo el pensamiento educador de su fundadora, los colegios del Sagrado Corazón buscan colaborar creativamente en la transformación del mundo, vivir la experiencia del amor de Jesús y comprometerse en una fe activa. Con el fin de lograr todo esto las instituciones educativas se proponen los siguientes principios como guía:¹³

- Vivir la coherencia en la gestión, la que se considera educadora en sí misma. Magdalena Sofía decía que todo lo que sucede en un colegio es una oportunidad de educar.
- Fundamentar su educación en bases sólidas de fe cristiana, comprometidas con la realidad. Es decir, que los contenidos que se estudien tengan una intención transformadora para que las alumnas se comprometan con la realidad en la que viven desde un argumento cristiano.
- Creer en la persona y buscar su formación integral. Para los colegios de la SSC es muy importante que el proceso educativo esté centrado en el alumno, que explote el potencial de cada uno y que no deje de lado ningún aspecto del desarrollo humano.
- Desarrollar formas de relación que crean fraternidad. Magdalena Sofía Barat estimaba también que era necesario un ambiente general para promover el despertar de las personalidades. En los planes de estudio de 1805 y de 1806, insiste sobre la atmósfera de alegría y libertad que debe reinar en los internados. Ciertamente hay que cuidar las relaciones que se forman entre las alumnas para “romper las que son sospechosas” pero también “para estrechar las que se consideran loables”. Observar sus divisiones para allanar la reconciliación, las faltas para facilitar la reparación.¹⁴

¹³ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 11.

¹⁴ Magdalena Sofía Barat. “Selección de cartas a Marie de Tineau” en *Recopilación de cartas*, documento interno: Francia, 1853. pp. 104.

- Establecer espacios de participación dando cabida a las iniciativas de los alumnos/as, padres de familia y educadores/as.
- Realizar su acción educadora desde una definición clara de la estructura organizacional y una planeación y sincronización oportuna de acciones para dar oportunidad a todos sus miembros de colaborar en la calidad educativa de la institución. La filosofía educativa, no es independiente de la misma institución y corresponde a toda la comunidad escolar.
- Ofrecer una educación que se construye en forma dinámica a partir de ejes transversales.
- Fomentar una ética institucional que se expresa en valores humano – cristianos compartidos por todos los miembros de la comunidad educativa a través de una normatividad clara que rige las actitudes, acciones e interacción de todos.
- Se comprometen en el mejoramiento continuo de la calidad educativa con apertura al cambio, a través de la actualización permanente de sus planes y programas de estudio y de la formación de su personal. La enseñanza del Sagrado Corazón decía su fundadora, debía ser de calidad. Ella deseaba estudios fuertes pues los consideraba factores poderosos de la educación. A lo largo de toda su vida, recomendó el arduo trabajo tanto a las alumnas como a las educadoras. Ya en Amiens los programas eran completos y adelantados. Por consiguiente, las maestras debían trabajar mucho para estar y mantenerse en el nivel de sus clases respectivas. En diversas cartas, la madre Barat volvió sobre esta exigencia capital. Así escribió en 1833, con relación a las modificaciones introducidas en el plan de estudios:

Los cambios que hemos hecho en el Plan de Estudios, ayudadas por los consejos del Padre Lorient, facilitarán la enseñanza, pero nuestros trabajos serían vanos si las maestras no se adhieren a él con exactitud y no ponen más celo en su instrucción personal y a formarse ellas mismas en los estudios.¹⁵

¹⁵ Magdalena Sofía Barat. *Circulares*, 2ª parte: Francia, 1833, p. 11.

- Tienen conciencia de los desafíos de la realidad y orientan sus acciones desde la perspectiva de los excluidos, las mujeres, los jóvenes y los niños, como sujetos de esperanza.
- Realizan su vocación de servicio por medio de un compromiso social vivido, en acciones a favor de la justicia, la paz y la integridad de la creación.
- Abren a los miembros de la comunidad educativa a la interculturalidad como un camino de aceptación, apertura y tolerancia, en medio de un mundo que tiende a ser excluyente. Magdalena Sofía creía en una educación que proporciona las herramientas necesarias para enfrentar la vida:

Tendrán que luchar tanto algún día, por lo que necesitan adquirir, o fortalecer en ellas, un espíritu de fe, una energía basada en la vida que no retrocede ante ninguna dificultad, ante ningún sacrificio. Ante la malicia y la depravación de las costumbres, hay que fomentar virtudes sólidas, como las que tenía Jesús, así hay que formar a esas niñas que nos son confiadas, y a quienes les esperan tantos escollos en el mundo.¹⁶

También en el modelo educativo de los Colegios del Sagrado Corazón se mencionan los valores indispensables en la formación de las alumnas, que se desprenden de esta filosofía y sirven de vehículo para conseguir los objetivos educativos que la institución se propone. Estos valores se definen dentro de este colegio de la siguiente forma:¹⁷

- respeto. Se reconoce que todos los seres creados, en particular las personas, tienen derecho a una vida digna y plena.
- libertad. Se promueve el ejercicio de la libertad, toma de decisiones y el discernimiento para que orienten a la madurez de la persona.
- responsabilidad. Es el compromiso de la persona para responder por sus actos y asumir las consecuencias de ellos abriendo espacios de participación activa para que todos los miembros de la comunidad tengan la oportunidad de ejercitarla y vivirla.

¹⁶ M S Barat. *Circulares, 2ª parte*. p. 156.

¹⁷ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 12.

- generosidad. Cualidad que abre a la persona a los demás desde la gratuidad por medio de acciones concretas.
- gratitud. Actitud que da un nuevo sentido a la humildad y a la sencillez, valorando a los demás para aprender a dar y recibir desinteresadamente.
- lealtad y honestidad. Como forma de aceptar con valentía la verdad y de vivir la fidelidad por medio de la reflexión y el análisis de las situaciones cotidianas para aprender a asumir posturas personales claras y congruentes.
- alegría. Expresión de fe y esperanza en el Dios de la Vida, que brota del crecimiento de la interioridad.
- fraternidad. Relación comprometida entre la comunidad educativa, la comunidad local, la nacional y la mundial.
- solidaridad. Imperativo que brota de la espiritualidad de la SSC y que invita a vivir un compromiso social que se traduce en acciones concretas a favor de los menos favorecidos.

Hemos visto que la trayectoria de estas instituciones se originó hace más de 200 años, por lo que, con el fin de no perder la esencia y seguir siendo respuesta a los retos educativos actuales, existen lineamientos que surgen de espacios de reflexión, profundización y actualización de la educación, mismos que los colegios deben seguir. Estos espacios son los Capítulos Generales de la Sociedad y los Talleres Latinoamericanos de Educación Formal.¹⁸ En los Capítulos Generales se reúnen las religiosas de la provincia o representantes de todos los países para trabajar los temas de importancia que deben permear los proyectos que se llevan a cabo. Los talleres de la red de colegios de Latinoamérica (REDLAC), reflexionan sobre las problemáticas que tienen en común los colegios y el rumbo que deben tomar según estas realidades. Los temas en ambos casos cambian cada vez que se hace una reunión y pueden abarcar cualquier área de la educación que sea pertinente en el momento. Como resultado de las reuniones, se elaboran documentos que deben llevarse a los colegios y tener un seguimiento oportuno para que se conviertan en realidad. A estos talleres asisten representantes laicos y religiosas de todos los países latinoamericanos en donde la Sociedad

¹⁸ Sociedad del Sagrado Corazón. Provincia México – Nicaragua, *Capítulo General 2008, Espiritualidad y Diálogo Intercultural*, Sociedad del Sagrado Corazón: Lima, 2008, p. 6.

del Sagrado Corazón tiene presencia, según el tema que vaya a trabajarse durante las sesiones correspondientes.

I.3. Misión y visión

En coherencia con la filosofía de la institución, se encuentran la misión y la visión del Colegio. Según el modelo educativo y la página web del Colegio Sagrado Corazón México, la institución define su misión de la siguiente manera:

Somos una comunidad educativa cimentada en el espíritu educador de Santa Magdalena Sofía, que cree en la persona y la forma para ser crítica de la realidad, competente ante los retos del mundo de hoy y capaz de participar con esperanza y responsabilidad en la transformación de la sociedad.¹⁹

En la misión del Colegio se percibe a la educación como una herramienta de transformación social que responde al contexto de las alumnas y que apuesta por la persona, fundamentando su quehacer educativo en la espiritualidad de la SSC. La inspiración en la llamada pedagogía de santa Magdalena Sofía para formar una comunidad educativa es de vital importancia para entender la labor formativa de los colegios y descubrir que la educación desde este punto de vista es una vía de transformación social vigente en cualquier contexto y época. Educar también, desde este punto de vista, implica educar integralmente a la persona para que sea crítica de la realidad, competente frente a los retos de un mundo globalizado y que participe en la construcción de una sociedad en donde se fortalezcan la justicia, la paz y la integridad de la creación. En palabras de Kit Collin, rscj.:²⁰

¹⁹ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 14.

²⁰ rscj. Son las siglas usadas para identificar a una religiosa del Sagrado Corazón de Jesús.

No es de extrañar que el carácter que parece más evidente, sea cual sea el lugar, de la educación del Sagrado Corazón, sea la atención a la totalidad de la persona. En cada grupo que ha ligado su historia con nosotras, esto aflora, como brotando de un inconsciente colectivo, de una manera tan inevitable como brota la primavera. Esto trae consigo, también como característica fundamental, la convicción de que el mundo entero, de que toda la comunidad no puede estar formada por personas divididas, desintegradas. En educación eso se traduce por una atención profunda a todos los aspectos de la vida humana: religioso, intelectual, físico, moral, estético. Prestar atención a todas esas dimensiones del desarrollo humano es muy hermoso, ciertamente, pero ¡qué difícil! La educación del Sagrado Corazón siempre ha prestado enorme atención a las personas tomadas individualmente, pero no a personas aisladas unas de otras, o que toman en cuenta a los demás para utilizarlos; siempre se trata de la “persona en relación”. Dicho de otra manera, es una educación situada en un contexto social, cultural, político, ético, religioso... el contexto de hoy...²¹

Sumamente ligada a la misión de esta institución, tenemos también la visión del Colegio Sagrado Corazón que consiste en formar alumnas académicamente competentes, educadas integralmente, que ejerzan una fe liberadora y sean mujeres de carácter capaces de ejercer su libertad con responsabilidad.²² Para ello, la comunidad educativa debe trabajar congruentemente por la creación de un mundo en el que prevalezcan la justicia, la paz y el respeto a la integridad de la creación. El equipo docente y el personal que ahí laboren deben destacar por su vocación, profesionalismo y cercanía con las alumnas. Se menciona también, la necesidad de contar con procesos y sistemas innovadores que respondan a la vanguardia educativa y tecnológica, y compartir una cultura de aprendizaje, desarrollo y mejora continua. Están conectados con la Red Internacional de Colegios del Sagrado Corazón, con quienes viven una dinámica de diálogo e intercambio activo.

Ya conociendo los ejes que dan forma al proyecto educativo del Colegio, podemos cuestionarnos el cómo se lleva a cabo este sueño que la fundadora de la institución planteó.

²¹ Kit Collin. *Nuestra Herencia. La educación del Sagrado Corazón ayer y hoy*, Documento interno. p. 2.

²² Colegio Sagrado Corazón México, “Visión” en Página oficial Sagrado Corazón México. <http://www.sagradoCorazonMexico.edu.mx/vision/> [Recuperado el 11 de agosto del 2017]

La filosofía, misión y visión enmarcan el objetivo educativo y la concepción de educación desde donde se entenderán los procesos de enseñanza y aprendizaje. Cada escuela debe tener una metodología que permita alcanzar los fines educativos que le interesan y generar una propuesta que se traduce en lo que diferencia a cada institución.

I.4. Modelo educativo

La Clase Sagrado Corazón (CSC) es una propuesta metodológica, que según se establece en el documento del modelo educativo y Clase Sagrado, se fundamenta en el constructivismo y en las líneas fuerza de la pedagogía, filosofía y espiritualidad de Magdalena Sofía.²³ Así, el colegio ha consolidado a partir de un marco teórico específico un sistema desde dónde se han diseñado instrumentos y guías precisas para los procesos de planeación, trabajo en el aula y evaluación.

Esta propuesta que tiene como marco global de referencia el constructivismo, tomando como ideas principales a autores como Ausubel, Rogers, Bruner, Vigotsky, Piaget, Feuerstein, Coll, entre otros, parte de la siguiente idea: “La escuela es un lugar para aprender, para aprender a aprender y para reaprender lo aprendido. Se habla de comprender los procesos individuales y diseñar los programas adecuados para desarrollar al máximo el potencial de cada alumno.”²⁴ La actividad intelectual del alumno es mediada por el maestro para la construcción de nuevos significados, partiendo de los conocimientos previos y dando seguimiento a todo el proceso de construcción. Gabriela Barrios cita a Glasser y Resnick diciendo lo siguiente:

El principio explicativo más ampliamente compartido (en relación al constructivismo), es el que se refiere a la importancia de la actividad mental constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes escolares; el

²³ Gabriela Barrios. *et. al.*, *Clase Sagrado Corazón*, Colegio Sagrado Corazón México: México, 2006. 68 pp.

²⁴ G Barrios. *et. al.*, *op. cit.*, p. 15.

principio que lleva a concebir el aprendizaje escolar como un proceso de construcción del conocimiento, y la enseñanza como una ayuda a este proceso de construcción.²⁵

Dentro de este proceso, es importante establecer todo tipo de relaciones entre los contenidos, formular preguntas, crear un clima de empatía, respeto, aceptación mutua y ayuda, y planear constantemente objetivos para que los aprendizajes sean significativos y exista la posibilidad de generalizar y transferir los conocimientos a otros contextos. Además, es necesario motivar el interés, despertar la creatividad, formar una mirada crítica y ayudar a que el alumno sea responsable y consciente de sus procesos de aprendizaje. Todo esto entendiendo que cada individuo es distinto y sus procesos de construcción del conocimiento son variados. Por ello, debe respetarse la diversidad. Hay que tener presente que la educación es un proceso de crecimiento integral e individual, pero que se construye mediante la interacción social.²⁶

Lo anterior está fundamentado también en un marco de valores cristianos que toman como base las líneas fuerza de la pedagogía de la fundadora de las escuelas de la SSC, desde donde concibe el proceso educativo como un proceso individual e integral para el desarrollo del carácter, de la inteligencia, de la afectividad y de la fe para establecer una relación vital con las estructuras y necesidades de la sociedad humana, en constante evolución.²⁷ El aprendizaje debe partir de la realidad para responder a ella, es decir, debe proporcionar los medios necesarios para adquirir conocimientos y habilidades que beneficien a la comunidad, especialmente a favor de los que lo necesiten. En otras palabras, descubrir desde el aprendizaje-servicio, el compromiso en un proyecto personal y comunitario que transforme a la sociedad. Para estos colegios, es indispensable privilegiar a la persona y propiciar que el alumno sea autónomo, creativo, autocrítico y responsable de su aprendizaje. Para ello, se

²⁵ G Barrios. *et. al., op. cit.*, p. 17.

²⁶ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 12.

²⁷ G Barrios. *et. al., op. cit.*, p. 68.

requiere de un seguimiento personalizado, un ambiente de comunidad y la formación adecuada de los maestros para alcanzar estos ideales.

De manera general, la metodología de la CSC consiste en que toda sesión debe comprender de tres fases:

1. La entrada que consiste en explorar los aprendizajes previos de las alumnas mientras se genera expectativa respecto al tema y se motiva el interés del alumno según los propósitos de aprendizaje.
2. La elaboración que es el espacio en dónde se trabajan mayormente las operaciones mentales para organizar, estructurar y elaborar el conocimiento, así como retroalimentar y significar conceptos. El alumno, con la mediación del maestro, identifica, compara, analiza y aplica el conocimiento con estrategias diseñadas previamente. En este momento de la clase, también es posible vincular el trabajo con la intencionalidad ética de sentido social, marcada por los ejes transversales y la reflexión sobre algunos de los procesos mentales más relevantes de la metacognición.
3. Finalmente, la salida que es la parte final o cierre del proceso de aprendizaje, consiste en revisar los propósitos pretendidos y verificar si están siendo alcanzados, a través de la verbalización con uso de vocabulario específico. El trabajo con los ejes transversales y la metacognición adquieren un sentido relevante al transferirse a la vida cotidiana y las alumnas expresan las conclusiones a manera de generalizaciones y principios.²⁸

Los ejes transversales son aquellos elementos que ayudan a que los propósitos del aprendizaje tomen forma y estén vinculados con las necesidades sociales de carácter axiológico. Como su nombre lo indica, deben atravesar toda enseñanza y llevar al alumno a comprender la implicación en la vida cotidiana. Son temas de relevancia social que abordan de manera ordenada, sistemática e interdisciplinaria los valores y se introducen en el currículo como no como contenidos sino resaltando la intencionalidad educativa desde una perspectiva humanista.²⁹ En el modelo educativo se señalan como ejes transversales en el Colegio Sagrado Corazón: la educación para la formación profesional, la educación para la

²⁸ G Barrios. *et. al., op. cit.*, pp. 61 - 91.

²⁹ *Ibid.* p. 101.

salud y el medio, la educación para los medios de comunicación, la educación para el reconocimiento de la identidad y la educación para la justicia y la paz. La institución busca que el aprendizaje parta de la vida y que lleve a las alumnas a actuar positivamente en ella en todos los niveles. Las líneas de la transversalidad deben estar presentes en todas las áreas del conocimiento y actuar como dinamizadoras de la realidad. Los valores que representan potencian la persona y le dan sentido, afectan por igual los currículos y la gestión escolar; son ejes que deben atravesar todo el tejido educativo.³⁰

Sumado a los ejes transversales, se pretende también la formación académica de las alumnas desde una sana espiritualidad y complementándose con programas de arte, cultura, deportes, sustentabilidad, servicio social y otros. Además, integra el uso de la tecnología (TICs) a la educación en términos cualitativos con espíritu crítico, propositivo y selectivo para mejorar la calidad del aprendizaje.

La formación espiritual, desde el proyecto de Magdalena Sofía, es entendida como el medio más conveniente para que el dinamismo del amor de Dios lleve a cada persona a su plenitud y participe en la transformación del medio que le rodea. La fe no es un contenido más a transmitir, sino la base de una educación enraizada en la afectividad y que busca que la persona se experimente amada por Dios.³¹ Sólo así podrá comprometerse en una fe activa. A través de clases de educación de la fe que se imparten a través del Departamento de Formación Social Cristiana (DFSC), de los encuentros de cada generación una vez al año y de los diferentes espacios de oración y meditación se formaliza la educación espiritual de las alumnas, sin embargo, favorecer la experiencia de Dios no es responsabilidad solamente de las religiosas, ni de los DFSC de los colegios sino de toda la comunidad educativa como testimonio de la vivencia de la fe.³² Por esta razón, todo el personal que trabaja en los colegios del Sagrado Corazón debe cursar el diplomado en línea de Espiritualidad del Colegio Sagrado Corazón que imparte SSC. Este diplomado consiste en dos módulos en un periodo

³⁰ II Taller Latinoamericano de Educación Formal, *El espíritu educador del Sagrado Corazón en las instituciones educativas de América Latina y el Caribe*. Documento interno: Lima, 1998, pp. 11 – 12.

³¹ Beatriz Alessio Robles, Clara Malo y Teresa Pérez del Pozo. *Los grandes conceptos de nuestra catequesis. Un aporte para nuestra gestión evangelizadora*. Red de Educación Formal del Sagrado Corazón – Provincia México Nicaragua: México, 2010, p. 29.

³² Silvia Canto, Clara Malo y Ana Morales. “2° Curso Fundamentación teológica.” en *Diplomado para educadores del Sagrado Corazón de Jesús, educación que transforma*. Documento interno: México. pp. 13 – 14.

de dos ciclos escolares y debe ser acreditado. Cada persona cuenta con un asesor (religiosas, teólogos o personal capacitado del colegio) que revisa las tareas, hace comentarios, evalúa y apoya a los alumnos del diplomado durante este proceso. Todo esto porque es importante para el colegio formar personas con capacidad para amar, comprender, afrontar con esperanza y sentido cristiano el éxito y el fracaso, y que se descubran capaces de asumir responsabilidades personales, familiares y sociales para que se sientan impulsadas a compartir la vida con los demás.

La formación artístico-cultural en esta escuela tiene como objetivos que las alumnas sean capaces de apreciar, gozar y conservar la riqueza artístico - cultural en las diversas manifestaciones humanas desde su contexto histórico social y fomentar el orgullo y la valoración de la identidad cultural a través del rescate de sus raíces, tradiciones, de la diversidad de manifestaciones, de la expresión popular y el folklore regional, nacional y latinoamericano. Existe entonces un departamento de arte y cultura con la intención de abrir oportunidades de participación para que las alumnas disfruten nuevas experiencias, expresen ideas y sentimientos y desarrollen su creatividad. Se actualizan cada año los programas específicos de cada grado y desarrollan nuevos proyectos a lo largo de cada ciclo escolar. Todos los grupos reciben alguna clase sobre arte y cultura según los contenidos que se estén trabajando en otras materias y se elaboran talleres para desarrollar habilidades artístico - creativas. Este departamento también prepara actividades junto con otras materias y adaptadas a cada sección para que, a través de la interdisciplinariedad, se generen nuevas experiencias de aprendizaje a través del arte.³³

En cuanto al deporte, se percibe como la educación corporal y el cuidado físico de la persona. Según el modelo educativo, se fomentan la educación física y el deporte como medios de promoción de la salud y el bienestar, para propiciar una mejor calidad de vida. Se considera relevante el cuidado de la salud con un sentido preventivo y de seguridad a través de la formación de hábitos de higiene, alimentación, ejercicio y descanso.³⁴ Impulsan la cultura formativa de la práctica del deporte, desarrollan habilidades y competencias motrices con un sentido de cooperación para que las alumnas puedan valorar y potenciar sus

³³ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 13

³⁴ *Ibid.* p. 14.

capacidades físicas. Esto se logra a través de proyectos deportivos que abren oportunidades de participación y desarrollo para dar una opción distinta, una ocupación sana y positiva del tiempo libre. Complementando a la clase de Educación Física se crearon proyectos para fomentar la actividad durante los descansos por medio de bicicletas, matatenas, resorte, cuerdas y circuitos de acción motriz para el desarrollo de la motricidad gruesa y fina. También se organizan competencias de juegos deportivos escolares, en diversas disciplinas y en todas las secciones. Como parte del programa de clases extraescolares que se ofrece a las alumnas, se cuenta con básquetbol, fútbol, voleibol, porras, iniciación deportiva y karate, jazz, ballet y baile intercolegial.³⁵ Además del ejercicio como tal, la educación física debe acompañarse de una educación nutrimental, sexual, hábitos de higiene y de otros aspectos de la salud y del cuidado del cuerpo. En el colegio se pretende orientar a las alumnas para que actúen con responsabilidad frente al manejo de la sexualidad y para que tengan una clara conciencia de las consecuencias de las adicciones. Para ello se llevan programas de agentes externos y especializados en cada materia.

Por otro lado, no es posible entender la misión educativa de los colegios del Sagrado Corazón sin una proyección social. Bajo la idea de formar mujeres líderes, capaces de transformar la sociedad y sensibles a las necesidades que las rodean. Se cuenta con proyectos de acuerdo a la edad y a la cantidad de alumnas de cada grupo para responder a las necesidades del país (participación ciudadana), a las necesidades de la propia comunidad escolar (participación comunitaria), y para actuar en favor de los más necesitados (servicio social). En palabras de Clare Pratt, rscj: “¿Qué es lo que nuestras alumnas aprenden de nosotras? Ser el o la de más éxito, prestigio, riqueza... ¿O aprenden que el egoísmo y la autosuficiencia pueden ser superados por los esfuerzos para crear un mundo de paz, de justicia y libertad?... ¿A qué intereses servimos?”.³⁶

Los proyectos de participación ciudadana que complementan el modelo pedagógico del colegio nos refieren a la sustentabilidad, constituyen un eje estratégico en la organización y planeación escolar del Sagrado Corazón. La escuela pretende generar en sus alumnas la

³⁵ Compás, “Colegio Sagrado Corazón México” en *100 mejores escuelas de la ciudad. Revista Chilango*. Capital Digital: México. 2018. <https://escuelas.chilango.com/colegio-sagrado-corazon-mexico/> [Recuperado el 4 de agosto del 2018]

³⁶ Clare Patt. “De la conferencia de Clare Patt, rscj. a los Directores de los Colegios”, Documento interno: Sidney, Australia, 2002. p. 2.

conciencia y responsabilidad con el mundo que las rodea y promover hábitos y conductas que las comprometan con la justicia, paz e integridad de la Creación, a través de sus proyectos de educación ambiental. Así, se distingue con el máximo reconocimiento de “Escuela Líder Ambiental” del programa de certificación de la SEMARNAT a las escuelas comprometidas con el medio ambiente y la sociedad.³⁷ Esto sucedió gracias al Plan Verde que surgió del diagnóstico realizado en el 2010, con ayuda de EC Ambiental y Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (Agencia especializada en la colaboración del desarrollo sustentable en todo el mundo), y del que se desprenden proyectos como el muro verde que mide 5 x 6 metros y que forma el logotipo del Colegio con distintas plantas y flores, una composta y lombricultivo para el trato de los desechos orgánicos, así como huertos y hortalizas que siembran, cuidan, y cosechan las alumnas de cada sección. Se instalaron algunas celdas solares para empezar a trabajar en el ahorro de la energía eléctrica y en la búsqueda de alternativas que no perjudiquen al medioambiente. El sistema de captación de lluvia que se instaló en el 2011 con la ayuda de Isla Urbana, organización dedicada a impulsar la captación de agua en México, recauda 5000 lts. de agua al año. De esta manera, se reduce el impacto ambiental y al mismo tiempo, el colegio reduce los gastos en su recibo de agua anual.³⁸ Hay un sistema de separación de residuos que permite la recolección de latas, PET, cartón y papel, pilas, envolturas de botanas, galletas, pan de caja, cepillos y pastas dentales, etc. que permiten reciclar muchos de los desperdicios que se generan en el colegio y en las casas de las familias de la comunidad escolar. También se recolecta el aceite vegetal para producir biodiesel para el funcionamiento de los camiones del transporte escolar y se hacen campañas de recolección de electrónicos para poder darle a este tipo de residuos un manejo adecuado. El cuidado de los animales ha sido uno de los puntos en que también el colegio se ha visto involucrado, pues ha servido de hogar temporal de perros y gatos en adopción.

La limpieza de las instalaciones se lleva a cabo únicamente con productos biodegradables. La compra de papel y otros recursos escolares tiene que cubrir ciertas características de acuerdo con el plan verde. La cafetería promueve una alimentación sana y ofrece productos orgánicos. Así mismo, existe una gran cultura y conciencia sobre el ahorro

³⁷ Colegio Sagrado Corazón México, “Proyección social” en Página oficial Sagrado Corazón México. <http://www.sagradocorazonmexico.edu.mx/proyeccion-social/> [Recuperado el 12 enero 2017]

³⁸ Colegio Sagrado Corazón. *Isla Urbana, Captación de lluvia*. 27 de marzo del 2013 [Video de Youtube] <https://www.youtube.com/watch?v=hOVkwvJGMLk> [Recuperado el 10 de julio del 2017]

de papel, de manera que los trabajos escolares se impriman lo menos posible o se hagan en papel reciclado. No se imprimen circulares ni boletines escolares y se utiliza en su lugar, la plataforma escolar. Se promueve en diferentes proyectos el comercio justo, apoyando a diferentes comunidades indígenas, marginadas, desfavorecidas, de manera que tengan el espacio y la oportunidad de recibir un precio y trato justo por sus productos y trabajo. El café que se consume en las salas de maestros tiene estas características.

Con el fin de que todos estos proyectos ambientales tengan una función educativa y sean oportunidades de formación para las alumnas, hay un comité ambiental, integrado por docentes, padres de familia y alumnas voluntarias representantes de cada grado desde el kínder hasta la preparatoria, en dónde se gestionan los proyectos y se comunican al resto de la comunidad escolar para que todas participen. La idea es que para el 2020, tal comité no sea necesario y funcione de forma autónoma, es decir, que forme parte de la vida sustentable del colegio y de sus alumnas. Aunado a ello, en secundaria y preparatoria a través de diferentes materias, se participa en distintos concursos e investigaciones que fomentan la educación ambiental desde el aprendizaje.

Por su parte, dentro de los proyectos de participación comunitaria que tienen como objetivo desarrollar la capacidad de liderazgo y conciencia comunitaria, los colegios del sagrado corazón han creado Jóvenes Sagrado Corazón (JOSAC) con la intención de impulsar las iniciativas de las alumnas para el desarrollo de proyectos comunitarios, ya sea al interior del colegio o al exterior del mismo.

Por último, el colegio ha trabajado mucho para llevar a cabo proyectos por cada grado de servicio social de manera que gradualmente las alumnas partan de la sensibilización a las realidades menos favorecedoras hasta crear una conciencia para que el alumno sea capaz de intervenir y transformar su entorno desde sus capacidades e intereses.³⁹ Para ello, cada proyecto es cuidadosamente seleccionado según la edad y las posibilidades y son experiencias que se acompañan con un proceso educativo desde la parte académica, emocional, espiritual y de desarrollo personal. En 2017 y 2018, el Colegio Sagrado Corazón

³⁹ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 19.

México, ganó el premio al servicio social que otorga la DGIRE a la preparatoria con una mejor propuesta.⁴⁰

Por último, este modelo educativo no puede llevarse a cabo si el personal no lo conoce, no está capacitado para hacerlo y no cuenta con las herramientas suficientes. Para ello, los maestros que ingresan al colegio cuentan con una capacitación específica que comprende talleres y seminarios acerca de los elementos teóricos y prácticos de la CSC. En la capacitación se trabajan contenidos como el constructivismo, el modelo educativo, la mediación, operaciones mentales y metacognición, la planeación de la CSC⁴¹, etc. Dicha capacitación es dada por el equipo de pedagogas del colegio. Los maestros deben obtener su certificación como docentes con Clase Sagrado Corazón que por un lado otorga la Universidad Panamericana y por otro el colegio Sagrado Corazón en conjunto con el Buró de Asesoría Educativa y Desarrollo Institucional (BAEDI, S.C).⁴² El proceso no implica ningún costo para el profesor y dura dos años. Durante este periodo el docente, después de recibir la capacitación pertinente por parte de BAEDI y las pedagogas del colegio, debe entregar constantemente un portafolio de evidencias en dónde se reúnen planeaciones, estrategias de aprendizaje creativo, exámenes, análisis de calificaciones y reflexiones pedagógicas, aprobar un examen escrito, entregar un ensayo y aprobar dos de tres observaciones de clase. Esta certificación se otorga cuando el maestro demuestra ser competente para implementar la metodología. De no aprobarse o no certificarse, la persona no puede continuar trabajando en la institución. Después de obtener la certificación, se continúa en un proceso de verificación en dónde con intervenciones esporádicas se hace una retroalimentación al maestro para seguir trabajando en ello. Es responsabilidad del docente seguir las recomendaciones de estas intervenciones o su permanencia en el colegio será puesta en riesgo. Tanto maestros como pedagogas certificados reciben un incremento en su sueldo.⁴³

⁴⁰ UNAM. “Un Techo con corazón del Colegio Sagrado Corazón.” En *Gaceta SI UNAM* en línea, 6 de noviembre del 2015. [Video de Youtube] <https://www.youtube.com/watch?v=uMZXNW0rv8> [Recuperado el 29 de agosto del 2017]

⁴¹ Ver Anexo 1. Colegio Sagrado Corazón. “Planeaciones Clase Sagrado”. Documento interno.

⁴² G Barrios. *et. al., op. cit.*, pp. 70 - 71.

⁴³ *Ibid.* pp. 72 - 73.

I.5. Presencia internacional

Un aspecto importante que complementa la propuesta metodológica hace referencia al carácter internacional de los colegios de la SSC. Como se mencionó anteriormente, los Colegios del Sagrado Corazón se inspiran en el carisma, la espiritualidad y la pedagogía de Magdalena Sofía Barat. Actualmente, encontramos colegios del Sagrado Corazón en 41 países y en los 5 continentes del mundo.⁴⁴ La Congregación, para fines prácticos, está dividida en Provincias según su ubicación. En la provincia de México, las religiosas tienen a su cargo diferentes misiones educativas: colegios, proyectos sociales de educación popular, voluntariado, misiones, pastoral, vocacional y espiritualidad. Para poder dar seguimiento a la coherencia y al trabajo educativo de los colegios, se creó en la década de los 90 la Red de Colegios México. A esta Red pertenecen el Colegio Sagrado Corazón México en la Ciudad de México, Colegio Guadalajara en Guadalajara, Colegio Sagrado Corazón en San Luis Potosí, Instituto Mater y Escuela Guadalupe en Monterrey, así como la Granja Hogar para niños y niñas en Chihuahua. Todos ellos están dirigidos por laicos y laicas comprometidos con la misión educativa de la SSC y cuentan con la orientación y coordinación del equipo directivo de la red de colegios.

Así, la internacionalidad de la que estamos hablando permite que se cumpla con dos objetivos: uno académico, que nos refiere a la educación bilingüe y abre un espacio relevante al idioma inglés como medio para enfrentar los retos educativos de un mundo globalizado, permitir la investigación en todas las áreas y favorecer el diálogo entre culturas. El otro es el multicultural, con el Programa Internacional Papalotzin, por medio del cual se comparten trabajos académicos, culturales y deportivos con colegios de diversos países. Además, las alumnas y maestros tienen la oportunidad de participar en intercambios internacionales a través de esta red. El programa recibe ese nombre de las mariposas monarcas que emigran de Canadá a México, pasando por Estados Unidos, y cuando llegan a su destino se sienten en casa. Después de cierto tiempo, regresan a su lugar de origen. De la misma manera, las

⁴⁴ Sacred Heart Society. “¿Who are we? ¿Where are we?” en *Religious of the Sacred Heart of Jesus*. Página web de la congregación del SSC. <https://rscjinternational.org/> [Recuperado el 29 de agosto del 2017]

alumnas de la red de colegios pueden ir a otros centros de estudio en otras ciudades o países y sentirse como en casa.⁴⁵

La importancia de integrar la internacionalidad al modelo educativo viene de cumplir con la finalidad de ser respuesta a las necesidades de cada lugar y tiempo, de comprender una realidad de un mundo globalizado para poder ser agente de transformación y generar las herramientas académicas y actitudinales que las alumnas necesitan como parte de esta formación integral. Según la madre Sofía Barat, para asegurar una formación intelectual seria, se debía ofrecer una educación global e integral. A Elizabeth Galitzin, poco antes de su entrada al postulante, le escribió:

Una palabra ahora sobre sus estudios. Valoro el tiempo que les dedica a sus descansos. Puede ser que ud. sea dedicada a un empleo que no pida la ciencia. Pero, como el fin principal de la congregación es la educación, no hay que descuidar nada para que pueda usted ayudar en esto si es necesario. Las lenguas no se deben descuidar.⁴⁶

Así, el sentido de la internacionalidad para esta escuela va más allá de hacer intercambios, competir con otras escuelas bilingües o tener presencia en otros países. Es un llamado a una educación integral, a ver la educación en función de las necesidades del mundo actual y global en el que vivimos y encontrar espacios para hacer de la filosofía y el modelo educativo, una realidad concreta. Por otro lado, la dimensión de la multiculturalidad implica generar y desarrollar oportunidades y habilidades que den a las alumnas una mirada más amplia y así, enriquecer el perfil de educadores y alumnos para lograr los objetivos propuestos.

⁴⁵ Quierolo Jovel, “Network exchange program globally connects SH school.” Sacred Heart Editor: San Francisco (Abril 3, 2009) <http://broadview.sacredsf.org/300/showcase/network-exchange-program-globally-connects-sh-schools/> [Recuperado el 29 de agosto del 2017]

⁴⁶ Monique Luirard. rscj., “Anécdotas de la Vida de Santa Magdalena Sofía” en *Folleto sobre de Magdalena Sofía y las niñas*. Traducción y recopilación de Consuelo Armida. p. 5.

Ahora bien, esta propuesta educativa implica que los sujetos principales que se ven involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje tengan un perfil que sea coherente con ella. Estos perfiles deben dar a entender los conceptos que se desprenden de la filosofía, la misión y la visión y el modelo educativo del colegio para que se conviertan en objetivos a alcanzar dentro de la acción educativa y marquen una línea de acción clara y concreta.

I.6. Del perfil del educador y de las alumnas

La metodología de enseñanza y algunos de los procesos de aprendizaje de las alumnas en el Colegio Sagrado Corazón se entienden desde este modelo educativo específico y se derivan de cómo se percibe, bajo esta postura, la relación entre alumnas, educadores y currículo en correspondencia con la filosofía, misión y visión de esta institución.

Para ello, será importante definir los perfiles de educador y de alumna, mismos que nos marcaran el objetivo educativo que el modelo del Sagrado Corazón pretende alcanzar y que deberían ser coherentes con los principios fundamentales de la institución. De tal forma, el perfil de la alumna en esta escuela considera a sus estudiantes como el centro del colegio y de cualquier actividad, acción o tarea educativa. Cada alumna es única y con una gran capacidad de desarrollo y crecimiento y el colegio, como lo menciona en este perfil, buscará dar respuesta a una formación integral para cada una de ellas.

Magdalena Sofía Barat ha querido que su familia religiosa realice el servicio de la educación de la juventud. Para llegar a este fin, ha deseado realizar un proyecto donde cada niña sería recibida en un colegio del Sagrado Corazón como si fuera la única. En primer lugar, porque cada niña era amada con un amor único por Dios, y según un lenguaje que es propio de su tiempo, (...) Jesús no ha sido indiferente ante la vida de las comunidades y de los grupos humanos, Él ha venido, ante todo, para dar la vida a las personas y para hacerlas crecer en libertad. Penetrada de la grandeza de la tarea de una religiosa del Sagrado Corazón, es decir de una educadora, Sofía Barat ha deseado que las relaciones entre las niñas y las maestras fueran a imagen de aquéllas que ella misma tenía con las niñas, relaciones de persona a persona. Ella amó mucho a las niñas y a la vez era realista. Era optimista porque pensaba que cada ser humano, iluminado por la gracia de Dios era perfectible, tenía una

espiritualidad fundada en la confianza, pero no era ciega y era suficientemente inteligente y despierta para recordar que lo importante.⁴⁷

Así pues, hablamos de formación integral como una de las principales características que señala el colegio en el modelo educativo, una constante en el discurso educativo de esta escuela y, por lo tanto, un aspecto que debería determinar en gran medida el perfil de las alumnas. De tal manera, se creó un perfil de egreso que marca la meta a lograr como comunidad educativa en cada sección, tomando en cuenta las etapas del desarrollo de las alumnas, las diferencias individuales y los distintos tipos de inteligencias múltiples. En estos perfiles se establecen objetivos formativos e informativos en cada una de las áreas que el Sagrado Corazón considera: espiritual, intelectual, socio-afectiva, artístico-cultural y física, y se determinan los conocimientos, habilidades y actitudes a los que las alumnas deberían llegar.⁴⁸

En el área espiritual una alumna del sagrado propicia la experiencia de Dios Padre/Madre que ama sin ninguna condición y de Jesús como amigo y modelo. Ejerce su acción evangelizadora como miembro de la Iglesia y es fiel al carisma y espiritualidad de la SSC. Tiene actitudes que llevan a la inclusión, al servicio, al compromiso y a la fraternidad. Desarrolla la capacidad de interiorización y promueve la oración para fortalecer su proyecto de vida y sustentar su fe. La espiritualidad ha estado siempre presente en los colegios de la SSC, atravesando el quehacer educativo.⁴⁹

En la parte intelectual es una alumna competente que se distingue por su pensamiento estructurado, su capacidad de reflexión, de análisis y juicio crítico. Construye bases sólidas y tiene serios hábitos intelectuales para llegar a conocimientos generales bien ordenados, un buen nivel de cultura y un pensamiento autónomo y coherente. La pasión por aprender e investigar es otra de las características de una alumna del colegio, además de la constante búsqueda de la verdad con flexibilidad intelectual y actitud de tolerancia y respeto a opiniones diferentes. Finalmente, es creativa y usa el pensamiento lógico en la toma de decisiones y en la solución de problemas. En palabras de Gabriela Barrios: “la inteligencia es una capacidad que nos lleva a modificarnos, a transformar la realidad para adaptarnos a

⁴⁷ M Luirard rscj., *op. cit.* pp. 6 -7.

⁴⁸ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* p. 18.

⁴⁹ *Ibid.* p. 13

ella y adquirir nuevos conocimientos, que se convierten en medios de estructuración de la persona y que influyen en la resolución de problemas, toma de decisiones, pensamiento crítico y creativo, así como para aprender a aprender.”⁵⁰

Desde la mirada socio-afectiva, se conoce a sí misma y promueve experiencias que favorezcan el autoconocimiento, desarrolla una personalidad auténtica y tiene un manejo adecuado de emociones y sentimientos. Propicia la reflexión, es congruente, fortalece su autoestima a partir del desarrollo de sus potencialidades, es responsable y feliz y, por ello, puede desempeñarse adecuadamente en la sociedad. Es segura de sí misma, capaz de establecer relaciones sanas, comprometidas y fraternas, asume plena y responsablemente su sexualidad y expresa su afectividad con autocontrol y compromiso. Es una persona que trabaja en equipo, mesurada, adaptable al cambio, que valora y se enriquece de las diferencias y busca el bien común. Magdalena Sofía dijo: “Sin duda no vivimos entre ángeles, cada una tenemos nuestros defectos. Si cada uno tenemos los nuestros ¿por qué no soportaremos a las otras? ¿Por qué no las disculparemos? Entre las virtudes interiores hay una sobre la que quiero atraer especial atención; la unión de los corazones, es decir, la caridad.”⁵¹

Según el área artístico-cultural, se forma a una alumna que puede apreciar, gozar y conservar la riqueza de las diversas manifestaciones humanas desde su contexto histórico social. Se siente orgullosa y valora su identidad cultural, sus raíces y tradiciones, y la diversidad nacional y latinoamericana. Disfruta nuevas experiencias, expresa ideas y sentimientos y desarrolla su creatividad.

A la alumna se le proporciona educación física de manera que sea una mujer sana con una mejor calidad de vida. Tiene hábitos de higiene, alimentación, ejercicio y descanso y cuida su salud con un sentido preventivo y de seguridad. Tiene un responsable manejo de su sexualidad y una clara consciencia de las consecuencias de las adicciones. Desarrolla sus competencias motrices con un sentido de cooperación y valora las capacidades físicas de cada persona. La educación física desarrolla la confianza en sí mismo, la cooperación, la participación, la coordinación espacio temporal y armónico – estética y la buena salud.

⁵⁰ G Barrios. *et. al., op. cit.*, p. 29.

⁵¹ M S Barat. “Conferencia del 24 de junio 1859” en *Documento interno para el Diplomado de Espiritualidad, Sociedad del Sagrado Corazón.*

“Entendida como una disciplina pedagógica sistematizada, integra a la persona en su totalidad a través del desarrollo psicomotor, respondiendo ordenada y armónicamente a las necesidades de movimiento.”⁵²

Ahora bien, para cubrir este perfil de estudiante, también se requiere de un perfil específico de educador. M. Ferguson dice al respecto: “La educación puede transformar la cultura, pero sólo en la medida en que se hayan transformado sus educadores.”⁵³. Esto quiere decir que, a través de su práctica docente y/o del contacto con las alumnas, el educador debe ser capaz de construir, mediar y propiciar las herramientas necesarias para lograr alcanzar el perfil del alumno establecido. Dentro de los colegios de la SSC, todo el personal que trabaja en la institución educativa es un educador en diferentes modalidades y en un ambiente de responsabilidad compartida. Por eso, se le pide actuar con profesionalismo en el cumplimiento de su misión ante la comunidad y en una visible congruencia con los valores que el colegio desea transmitir. Es una persona respetuosa de los demás, cercana, amable, abierta a la comunicación, a la transformación y al crecimiento; una persona serena y equilibrada en el manejo de situaciones, emprendedora y corresponsable en su tarea de equipo de trabajo. Es organizada disciplinada, con altos niveles de rendimiento, competencia y creatividad. Es sensible a la problemática social y con verdadero sentido de pertenencia a la comunidad y a la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús.

Hablando en particular de los docentes, quienes tienen un papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en que este modelo educativo pueda concretarse en la vida escolar cotidiana, podemos decir que están llamados a entablar una relación profundamente humana con las alumnas en la que el afecto y el diálogo en confianza propicien experiencias de paz y gozo en su aprendizaje. Requiere desarrollar una multiplicidad de habilidades: competencia intelectual, amplio conocimiento en su materia y de las características de desarrollo de sus alumnas; estilo mediador, cultura general, sólida estructura mental, respeto por la verdad, habilidades de relación, capacidad de introspección y desarrollo de la espiritualidad. Son capaces de formularse preguntas y solucionar problemas y comparten con

⁵² II Taller Latinoamericano de Educación Formal. *op. cit.*, pp. 52 y 53.

⁵³ G Barrios. *et. al.*, *op. cit.*, pp. 29 - 41.

sus alumnas un modo particular de mirar el mundo y ampliar la capacidad de asombro y admiración ante la vida.⁵⁴

El Colegio Sagrado Corazón México es, entonces, una institución educativa en la que a través de los años se han actualizado los principios educativos que propuso su fundadora más de 200 años atrás. Estos, han dado lugar a una misión educativa muy particular que busca formar alumnas líderes, que transformen al mundo desde un pensamiento crítico y creativo. Tiene como base el carisma de la Sociedad del Sagrado Corazón y busca la formación integral tomando en cuenta todas las áreas del desarrollo humano. Para ello, docentes y educadores de la SSC han trabajado en desarrollar una didáctica que responda a los objetivos propuestos y que busque continuar con una tradición educativa que se ha mantenido vigente. El amplio proyecto educativo de este colegio, lo define y lo diferencia de otras instituciones escolares y marca el perfil del personal y el alumnado que busca y forma.

Por ahora hemos descrito el fondo de la institución y es importante también hablar de la forma. Para ello, es importante ubicar la situación en la que se encuentra el Colegio, la realidad en la que está inserto, conocer con mayor profundidad la población a la que atiende y la estructura operativa con la que se pretende llevar a cabo el proyecto educativo. Todas estas características, terminarán por enmarcar la institución educativa aquí referida.

I.7. Organigrama

Para lograr los fines y objetivos de esta propuesta escolar que la SSC propone, el consejo directivo del colegio en conjunto con un asesor externo, elaboraron un organigrama (Ver Imagen 8) como parte de una planeación estratégica general, que comprendía los ciclos escolares 2012 al 2018. Este organigrama se puso en vigencia de manera inmediata y sirve de referencia para todos los colegios de la provincia. Sin embargo, cada colegio ha tenido que hacer algunas modificaciones según la realidad que cada institución enfrenta y con las particularidades de cada contexto. Actualmente, los colegios están organizados y

⁵⁴ Red de Colegios, Provincia México – Nicaragua. *op.cit.* pp. 20 - 21.

coordinados por laicos y laicas en su mayoría. En el colegio de la Ciudad de México no hay religiosas en los puestos directivos, aunque sí participan algunas en otro tipo de funciones.

A la cabeza del organigrama está la directora general, la Lic. Martha Nájera de Larrea. El consejo directivo que apoya a la dirección general está formado por las directoras de cada sección, la dirección administrativa, la dirección del departamento psicopedagógico y la dirección del departamento de Formación Social Cristiana. Por otro lado, la dirección general del colegio responde a la dirección del Equipo de la Red de Colegios formada por Gabriela Rodríguez Tristán, Luz Gutiérrez Hermosillo rscj. y Celeste Lapuente Escalante, que trabajan en conjunto con otros equipos directivos de la Red de colegios y rinden cuentas al equipo provincial que lo componen las religiosas Mónica Esquivel Ballesteros, Clara Malo Castrillón y Ana Cicero Rodríguez.

Ahora bien, cada sección tiene una directora que debe reportar a la dirección general lo que sucede y tomar las decisiones pertinentes junto con su equipo coordinador. Son las personas responsables de que la sección a su cargo cumpla con todos los objetivos del modelo educativo, vela por los intereses de la institución, da un buen servicio a padres y alumnas y acompaña al personal docente.

El equipo coordinador de la sección, está compuesto por las titulares u orientadoras de cada uno de los grados de la sección (en primaria y preescolar hay una orientadora por cada dos o tres grados según sea necesario), una psicóloga y una pedagoga, además de la directora de sección que ya he mencionado. Como equipo coordinador de cada sección, deben reunirse una vez a la semana para revisar lo que haya en la agenda y para tomar las decisiones necesarias durante el transcurso del año. También participan en la planeación del ciclo escolar y en equipo gestionan la mayoría de las actividades de la sección. En ocasiones, en estas reuniones y actividades de planeación, participan personas que tienen funciones en otros departamentos o áreas pero que en su momento necesitan ser parte de la organización de algún evento, actividad, solución de algún problema o la realización de alguna tarea educativa.

Las orientadoras son las principales responsables del seguimiento a las alumnas y de la atención a los padres de familia. También son el vínculo con todas las áreas del colegio y

CSC México Organigrama 12 - 18

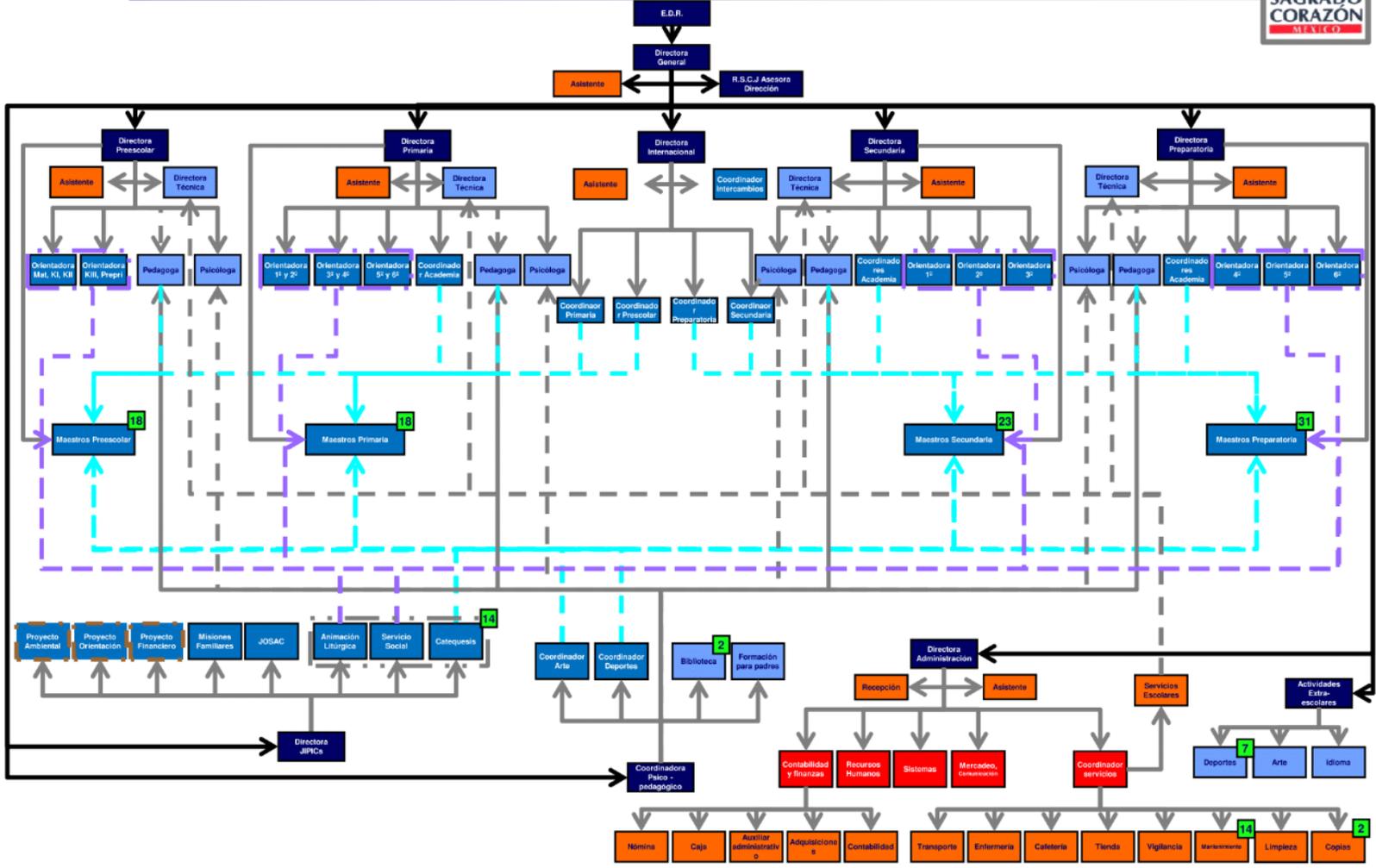
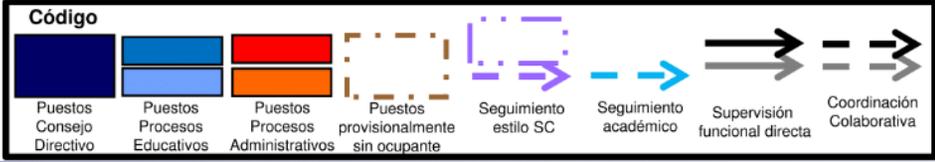


Imagen 8. Organigrama del Colegio Sagrado Corazón México.

deben facilitar el trabajo de docentes, personal administrativo, otros departamentos del colegio, etc. Debido a que este puesto es el principal objeto de estudio de este informe, aquí sólo se describe en términos muy generales cuál es la función y el lugar de una orientadora. Sin embargo, más adelante se profundizará en ello. Las psicólogas y pedagogas, aunque trabajan para cada sección, dependen del departamento psicopedagógico. Las psicólogas llevan a cabo intervenciones o generan estrategias según la sección y las alumnas lo requieran. La forma de actuar puede ser individual y/o grupal según cada situación. Para ello necesitan mucha comunicación con el equipo coordinador de la sección. Las pedagogas trabajan más de cerca con los maestros y deben cuidar que la metodología del colegio suceda en la práctica, colaboran con en el proceso de certificación docente e implementan o actualizan lo necesario para mantenerse a la vanguardia y mejorar la calidad educativa. La secretaria de cada sección o departamento pertenece al personal administrativo que tiene su propia dirección, aunque trabaja más de cerca con el personal de la sección a la que pertenece, y su función principal consiste en prestar los servicios administrativos necesarios para que todo pueda llevarse a cabo de manera eficiente.

El departamento administrativo se compone del personal administrativo (contadora, caja, atención a proveedores, secretarías, compras y adquisiciones, etc.), las direcciones técnicas de cada sección, el personal de admisiones, recursos humanos, diseño y sistemas, los servicios de biblioteca y el coordinador de servicios y mantenimiento. De esta dirección dependen las coordinaciones o responsables de todas las tareas y servicios necesarios (enfermería, requisiciones y material, transporte escolar, la cafetería, el personal de mantenimiento, etc.). Esta área del colegio es independiente, pero, a su vez, da servicio a toda la comunidad escolar. Trabajan con un calendario diferente al resto del personal y frecuentemente tienen relación con los equipos de coordinación o las direcciones de otros departamentos. Es el área que está en mayor contacto con agentes externos al colegio, ya que trabaja con diferentes proveedores, abogados, con la Secretaría de Educación Pública y con la Universidad Nacional Autónoma de México, consultores y gestores, etc.

El departamento de arte y cultura no tiene una dirección como tal, sin embargo, es un departamento que da servicio a todas las secciones del colegio y tiene una coordinadora que se encarga de ello. El departamento internacional no tiene una directora tampoco, más existe

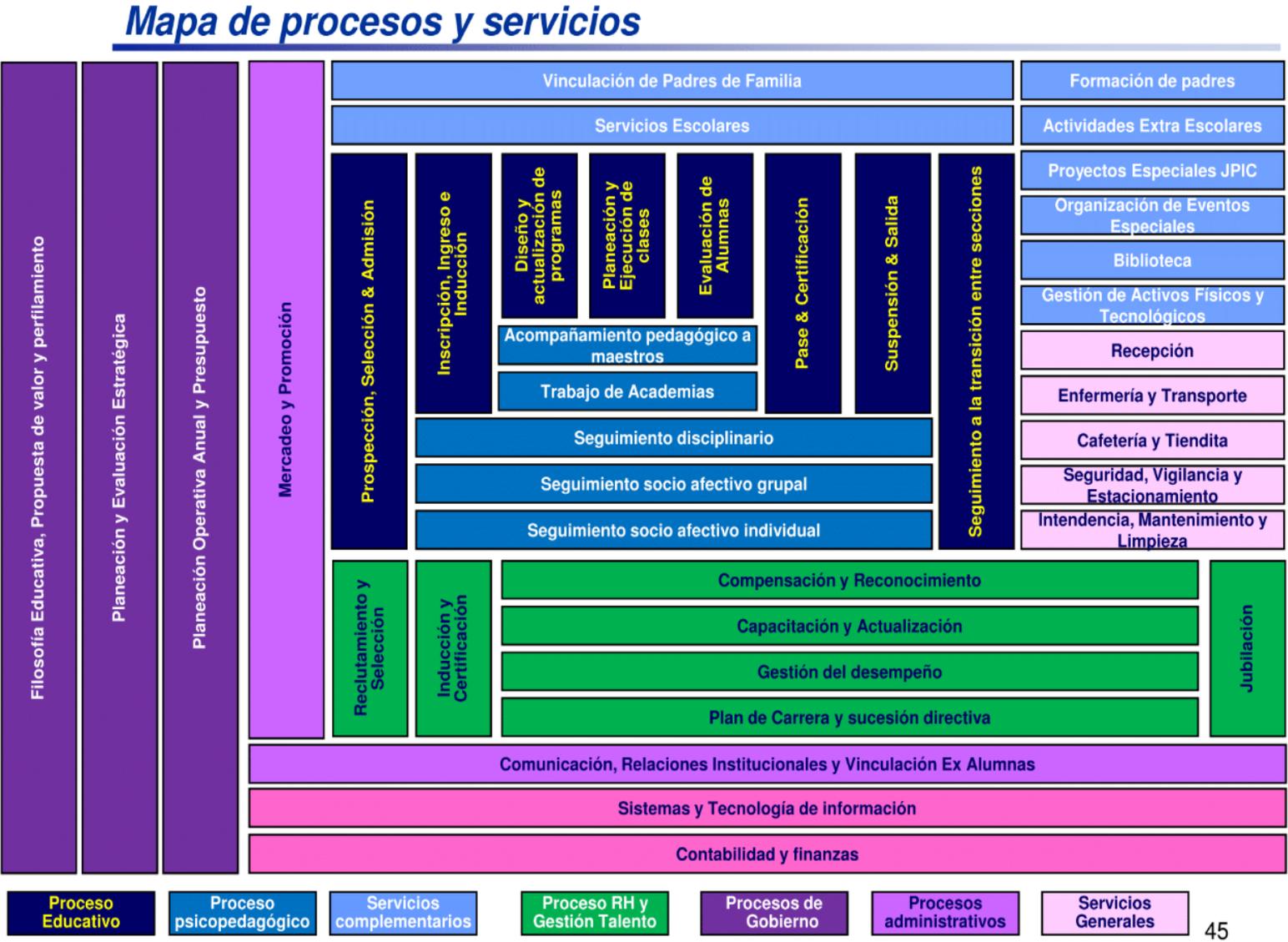
una coordinadora por cada sección que trabaja con las directoras de cada sección. Cada coordinadora tiene a su cargo a los docentes de los grupos de cada grado de los que es responsable. También trabajan con personal externo al colegio, ya sea de otros colegios del Sagrado Corazón en otras partes del mundo o con instituciones de certificación en el idioma, como lo es la Universidad de Cambridge en tanto ente certificador de lengua.

El DFSC tiene una dirección y participa en el consejo directivo por la importancia que tiene para el tipo de institución. A su vez, este departamento se compone de diferentes coordinaciones: animación y liturgia, encuentros y formación en la fe, servicio social y proyección social, escuela verde y ciudadanía, JOSAC y educación financiera. Cada coordinación tiene un equipo de trabajo y una logística particular según las actividades que desempeñan. La comunicación de las coordinaciones con los equipos coordinadores de cada sección, es indispensable para llevar a cabo la mayoría de los proyectos. Este departamento también tiene una relación cercana con las religiosas y permanece en constante formación teológica.

Finalmente están los docentes y las alumnas. Los docentes dependen de la sección para la que trabajan y los coordina la orientadora o titular de cada grado. Aquellos que pertenecen a otro departamento deben rendir cuentas a la sección y al responsable del departamento que corresponda.

Cada puesto desarrolla una función dentro del marco institucional previamente señalado y se complementa con las demás personas y responsabilidades. (Ver Imagen 9) Juntos dan estructura al proyecto diseñado por la SSC, el cual debería ser implementado operativamente desde esta organización y logística. Sin embargo, además de recursos humanos se requieren otro tipo de recursos para hacer una propuesta educativa realidad, además de comprender que la realidad concreta también modifica el tipo de institución educativa de la que hablamos. Para ello, hay que conocer la realidad concreta en la que se llevan a cabo los procesos escolares del colegio.

Imagen 9. Mapa de procesos y servicios del Colegio Sagrado Corazón México.



Colegio Sagrado Corazón México: "Mapa de procesos y servicios" en Premisas estratégicas. Planeación general 2012 - 2018. Documento interno.

I.8. Contexto

La filosofía y los orígenes detrás de esta institución escolar han llevado a la SSC a actualizar la propuesta educativa desarrollando una metodología que abarca los principios más importantes para el colegio. El modelo educativo nos acerca a conocer los ideales y objetivos que tiene ésta y nos permite vislumbrar un poco más sobre el quehacer educativo que se lleva a cabo en estas aulas. Sin embargo, es necesario ahora describir la parte más concreta de la escuela, es decir, en donde se ubica, sus instalaciones y los recursos con los que cuenta para hacer realidad tal proyecto.

El Colegio está ubicado en Camino a Santa Teresa 950, Col. Santa Teresa, Del. Magdalena Contreras, C.P 10710, Ciudad de México. (Ver Imágenes 10, 11 y 12).

Imagen 10. Ubicación en la ciudad.

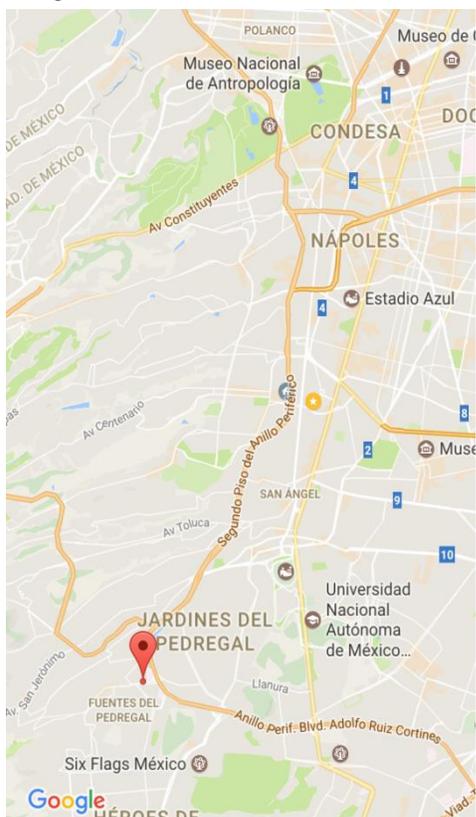


Imagen 11. Ubicación dentro del Pedregal.



Imagen 12. El colegio y sus alrededores.



Imágenes de Google Maps. [Recuperadas en julio del 2017]

Jardines del Pedregal, como se conoce esta área, es una zona residencial que surgió de un proyecto que diseñó Diego Rivera en 1945 y concretaron Luis Barragán y Max Cetto, arquitectos muy reconocidos en 1949.⁵⁵ La finalidad del proyecto era construir un fraccionamiento con áreas y espacios naturales que invitaran a la reflexión y a la espiritualidad, a fin de aislarse del mundo moderno. Para ello, aprovecharon las piedras volcánicas, la naturaleza y el fluir de la lava para diseñar las calles, nombrarlas y generar los espacios que ahora forman parte de esta zona de la ciudad. Desde entonces, familias de clase media alta y alta viven en las grandes casas que forman parte de esta comunidad. Por ser una zona residencial, es una ubicación privilegiada para diferentes proyectos educativos y colegios.

Entre las instituciones educativas más reconocidas de esta zona, se encuentra el campus de la UNAM en Ciudad Universitaria y el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel sur de la misma universidad. Algunos colegios privados que también se encuentran ahí son el Colegio Francés del Pedregal, el Liceo Mexicano Japonés, el colegio Alemán Alexander Von Humboldt, el Colegio Princeton, el Colegio Vermont, el Colegio Giocosa, el Colegio Simón Bolívar, el Peterson School Pedregal, el Instituto Highlands, el Colegio Olinca, el Instituto Piaget y la Preparatoria La Salle del Pedregal. Por lo tanto, el Colegio Sagrado Corazón tiene una gran competencia, pues es una zona de muchas escuelas y una gran diversidad de oferta educativa. Ante tal situación, el colegio ha tenido que mantenerse actualizado, novedoso y, al igual que otras instituciones educativas, hacer notar su diferencia según su filosofía y aquellas características particulares de la institución que la hacen única.

A pesar de la gran oferta educativa del área, el Colegio Sagrado Corazón se distinguía por ser uno de los pocos colegios que aún ofrecían educación diferenciada para mujeres. Hoy en día lo sigue siendo en el caso de la preparatoria y otros grados. Durante los últimos años, diferentes escuelas con esta tradición se fueron transformando gradualmente en instituciones educativas mixtas. Por mucho tiempo existió el debate interno de si el colegio debería o no llevar este proceso también y se hacían sondeos constantes para ver las necesidades y

⁵⁵ Max Cetto, Max L. "Modern Architecture" in *Mexico/Arquitectura Moderna en México* Ed. F Praeger: New York, 1961. p. 2.

preferencias de los padres de familia. Finalmente, en el ciclo escolar 2019 se empezaron a recibir niños en pre maternal.

La educación diferenciada ha sido motivo de polémica desde las discusiones de sobre mesa hasta entre profesionistas y académicos de diversas disciplinas. Según María Calvo Charro, quien ha realizado numerosos estudios en España con relación a estos discursos, esta alternativa educativa representa una posibilidad de educación personalizada y que, al contrario de la opinión de otros, fomenta la equidad de género y la igualdad de oportunidades.⁵⁶ La falta de estos valores tiene que ver con la falta de respeto y empatía entre géneros y no con la separación durante su formación. También comenta que varios países de primer mundo y reconocidos por su desempeño académico se han dado cuenta que la educación mixta no ha logrado la educación en equidad e igualdad, y que la educación diferenciada lo consigue con mayor eficiencia. Otras de las ventajas de las que más se habla sobre la educación diferenciada es que disminuye notoriamente la violencia, aumenta el desempeño escolar y se reduce la presión social entre pares. Teresa Artola, en su investigación sobre la educación diferenciada en España afirma que no puede decirse que el modelo mixto sea mejor que la educación diferenciada o viceversa, más sin embargo si existen pruebas concretas y de que la calidad académica es mejor en las escuelas diferenciadas. Resalta la importancia de este modelo al hablar de educación personalizada y en función de las necesidades de cada individuo.⁵⁷ Existen múltiples argumentos neurológicos, psicológicos, sociológicos, etc. que defienden esta postura, aunque también hay quien argumenta en contra. El Sagrado Corazón ha optado por muchos años por un modelo diferenciado en dónde mantienen la esencia del proyecto de Magdalena Sofía que estaba cimentado en una propuesta educativa para mujeres, actualizándolo y ofreciendo educación personalizada en este sentido también. Ahora, con la integración de niños en la escuela, será importante dar un espacio de planeación, revisión y adecuación a todo el

⁵⁶ María Calvo Charro. “Ventajas de la educación diferenciada” en *Noticias y documentación sobre la educación diferenciada*. Madrid. <http://www.educaciondiferenciada.com/ventajas-de-la-educacion-diferenciada/> [Recuperado el 8 de julio del 2017]

⁵⁷ Teresa Artola. “Educación diferenciada: algunas razones educativas” European Association single – sex education (EASSE): España. <http://www.easse.org/es/content/320/Educación+diferenciada:+Algunas+razones+educativas/> [Recuperado el 21 de agosto del 2018]

proyecto educativo para que realmente se logre con éxito y verificar constantemente la pertinencia de ello.

Así, el colegio ha reunido a aquellas familias que han optado por esta alternativa educativa sobre otras y para el 2018 el colegio tenía una matrícula de 1100 alumnas por cada ciclo escolar aproximadamente. Contemplando las posibles variantes, los grupos se forman por 30 niñas por salón en promedio. El nivel socioeconómico de las familias del colegio es alto. La mayoría viven en el sur de la ciudad y en los alrededores del colegio. Las cuotas que se pagaron para el ciclo escolar 2017 - 2018 en maternal fueron de \$5,875 x 10 meses, más la inscripción anual de \$11,115. En kínder I, II y III de \$6,270 con una inscripción anual de \$11,900. En preprimaria \$6,700 de colegiatura y la inscripción correspondiente es de \$12,150. En primaria se pagaron mensualmente \$8,695 y la inscripción de \$12,890. En secundaria la colegiatura correspondiente fue de \$10,270 y la inscripción de \$15,025. La inscripción en preparatoria constaba de \$15,445 y la colegiatura de \$11,585 mensuales. El transporte escolar es obligatorio y tiene un costo adicional.

La mayoría de las familias practican la religión católica aunque no necesariamente debe ser así, pues se han recibido familias con otras prácticas o credos religiosos. La comunidad escolar tiende al conservadurismo ideológico, entendiendo por este concepto a la tendencia política, económica y social que tiende a optar por los valores morales, familiares y religiosos, mantener las tradiciones y el nacionalismo y en favor del capitalismo a grandes rasgos.⁵⁸ Las familias participan activamente en las actividades del colegio.

Como parte de este contexto en donde se describe la realidad concreta en donde se lleva a cabo el proyecto educativo es necesario describir los recursos con los que se cuenta en la institución. Dentro de los recursos materiales que se requieren debe haber instalaciones que permitan la formación integral, la educación que transforma, la metodología CSC y llevar a cabo todo lo que de ahí se deriva. Las instalaciones deben renovarse constantemente para mantener al colegio actualizado en tecnología, según los parámetros del modelo educativo y cumpliendo con las normas de escuela verde, manteniendo un diseño moderno.

⁵⁸ Helmut Sy Corvo. “Conservadurismo: origen, características, propuestas” En *Conservadurismo*. Lifeder: 14 de octubre del 2020. <https://www.lifeder.com/conservadurismo/> [Recuperado el 21 de septiembre del 2021]

Cada sección cuenta con áreas verdes y patios, sala de maestros, servicios sanitarios y oficinas. Entre las áreas comunes están el estacionamiento, las oficinas de dirección general, administración, recursos humanos, direcciones técnicas, mantenimiento, formación social cristiana, la biblioteca y ludoteca, la cafetería, las canchas de futbol, volibol y basquetbol, el auditorio, la capilla y el oratorio, baños y enfermería. El preescolar y primaria tienen juegos para niños. Este tipo de instalaciones (Ver Imágenes 13 - 26) permiten el desarrollo físico, espiritual, artístico y cultural, tecnológico y académico de las alumnas, ya que, al hablar de educación integral se deben cubrir todas las áreas del desarrollo humano.

Imagen 13. Entrada al colegio



Imagen 14. Recepción general



Imagen 15. Biblioteca



Imagen 16. Ludoteca



Imagen 17. Cancha de fútbol rápido



Imagen 18. Cancha de basquetbol/voleibol



Imagen 19. Cafetería



Imagen 20. Auditorio/usos múltiples



Imagen 21. Capilla



Imagen 22. Oratorio



Imagen 23. Juegos de primaria



Imagen 24. Juegos de preescolar



Imagen 25. Patio de secundaria



Imagen 26. Patio de preparatoria



Colegio Sagrado Corazón México. <http://www.sagradorazonmexico.edu.mx/instalaciones/> [Recuperado el 21 de noviembre del 2017]

Además, el colegio cuenta con salones de cómputo, laboratorios, salones para talleres de Educación Estética: cuarto de fotografía, cocina, decoración, corte y confección, danza, música, etc., y salones para cada grupo con las mesas y requisitos que requiere cada edad y nivel educativo, cañón, computadora y bocinas, pizarrón, de tal forma que los maestros puedan llevar a cabo la CSC y además, hacer uso de la tecnología como herramienta de aprendizaje.

Tiene también un Atrio que, según la metodología de catequesis para niños llamada Buen Pastor inspirada en la propuesta de María Montessori, es el lugar especialmente preparado con materiales didácticos atractivos y que acercan a los niños a la oración y a contenidos bíblicos y litúrgicos.⁵⁹ Estos espacios están pensados para poder llevar a cabo el modelo educativo y generar un ambiente adecuado para ello. (Imágenes 27 – 33).

Imagen 27. Cocina.



Imagen 28. Salón de arte.



⁵⁹ The National Association of the Catechesis of the Good Shepherd. “Atrium”. United States of America. <http://www.cgsusa.org/atrium.aspx> [Recuperado el 12 de mayo del 2017]

Imagen 29. Salón de cómputo



Imagen 30. Casa de usos múltiples



Imagen 31. Salón de preescolar.



Imagen 32. Salón de primaria.



Imagen 32. Laboratorios.



Imagen 33. Atrio.



Colegio Sagrado Corazón México en “Instalaciones” en Colegio Sagrado Corazón México
<http://www.sagradocorazonmexico.edu.mx/instalaciones/> [Recuperado el 6 de mayo del 2018] y
página de Facebook del Colegio Sagrado Corazón México
<https://www.facebook.com/ColegioSagradoCorazonMexico> [Recuperado el 6 de mayo del 2018].

Según las exigencias de la certificación de escuela verde y según los valores de sustentabilidad que se fomentan en el Colegio también hay un huerto, un muro verde, un sistema de captación de aguas pluviales, celdas solares y una azotea verde. (Ver Figura 10. Imágenes 33 – 38).

Imagen 34. Composta



Imagen 34. Huerto



Imagen 35. Muro verde



Imagen 36. Sistema de captación de agua

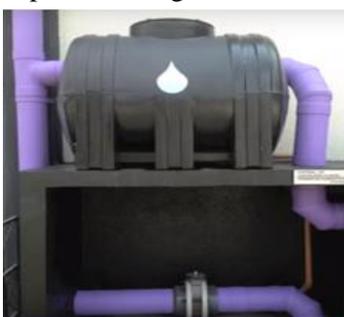


Imagen 37. Azotea verde



Imagen 38. Celdas solares



Colegio Sagrado Corazón México en “Instalaciones” en Colegio Sagrado Corazón México
<http://www.sagradocorazonmexico.edu.mx/instalaciones/> [Recuperado el 21 de noviembre del 2017]

Por sus características arquitectónicas, las instalaciones se han puesto en diversas ocasiones al servicio de la SEP, la UNAM y la Universidad de Cambridge para la aplicación de exámenes. Por otro lado, éstas también han servido para organizar concursos del himno nacional, conciertos y competencias deportivas de la zona, así como para eventos intercolegiales. Las instalaciones de una escuela nos dejan entender mejor el tipo de institución que el colegio es y las herramientas y recursos con que se cuenta para llevar a cabo las propuestas educativas antes señaladas.

En conclusión, definir o tratar de describir una institución educativa es una tarea compleja por la cantidad de elementos que intervienen y el impacto cada uno tiene sobre la realidad educativa de la misma. En este apartado se tomaron en cuenta, en un principio, los orígenes y la historia del colegio. Conocer el recorrido y la trayectoria de la SSC permite tener una idea más clara del Colegio Sagrado Corazón. Al identificarse como escuela de inspiración católica, entendemos que pertenece a una congregación nacida en Francia y que tiene a una religiosa como su fundadora; Magdalena Sofía, mujer que ideó esta propuesta

educativa en 1779, creía en la educación centrada en la persona y en situar el aprendizaje en la vida cotidiana para vivir una acción transformadora que impacte de forma directa en la sociedad y en el contexto de cada época. Creía en que el maestro debe prepararse para educar con firmeza y amor y mantenerse actualizado constantemente. Su pensamiento dio como resultado lo que ahora se conoce, para estas escuelas, como la pedagogía, filosofía y las líneas fuerza de Magdalena Sofía.

La sociedad que fundó Sofía Barat creció rápidamente. Con la ayuda de otras religiosas y algunas exalumnas fue expandiéndose por todo el mundo. Al llegar a México se vivieron momentos complicados debido a las leyes de reforma y los conflictos entre el Estado y la Iglesia. Después de un largo proceso, se logró la fundación de los colegios en nuestro país, en las ciudades de Guadalajara, Monterrey, Chihuahua, San Luis Potosí y Ciudad de México. Debido a la presencia de las religiosas en tantos países, se han creado algunas estrategias para mantenerlos en el mismo camino y bajo la espiritualidad y modelo educativo que rige a todas sus escuelas.

La filosofía, misión y visión de un colegio nos dicen los conceptos básicos desde los que se parte para entender el proceso de enseñanza y aprendizaje y argumentar una propuesta educativa única. Son los pilares en los que se cimenta una institución y dan lugar a todo lo demás. En este caso y a grandes rasgos, consisten en conocer el corazón de Jesús y el propio para acercarse a las necesidades de los demás y responder a la realidad que nos rodea. La educación es un medio para la transformación social y busca generar una comunidad fraterna, más justa y con una visión crítica para enfrentar los retos del mundo. Cree en la persona y en la educación integral de la misma, por ello está centrada en el alumno y pretende abarcar todas las dimensiones del ser humano.

A través de la gestión escolar en donde todo representa una oportunidad de aprendizaje y toda la comunidad escolar participa en educar, se establece como ideal en el perfil de las alumnas, generar personas académicamente competentes, que vivan la libertad con responsabilidad, socialmente comprometidas desde el servicio y que descubran la interculturalidad como parte de su vida. El personal debe ser cercano, preparado y profesional en su trabajo y al igual que los procesos escolares, mantenerse a la vanguardia educativa y tecnológica dentro de una cultura de aprendizaje continuo.

De estos principios surge el modelo educativo que debería regir a todos los colegios de la SSC. Éste consiste en una propuesta supuestamente basada en un modelo constructivista, en el que se habla del proceso de enseñanza aprendizaje como un proceso individual. También se trabajan ideas como la importancia de la educación integral y de la interacción social para alcanzar el mayor potencial de cada persona. Un aspecto relevante para este colegio es la importancia de la educación como herramienta de transformación a través del servicio y en beneficio de la sociedad.

El alumno debe descubrir su autonomía, desarrollar la creatividad y descubrirse responsable de su propio aprendizaje. El ambiente debe ser de comunidad y bajo los valores cristianos para generar un espacio de libertad, justicia y fraternidad. Los docentes deben capacitarse de manera constante, certificarse en la metodología del colegio y estar actualizados para responder a los retos educativos del mundo que constantemente cambia. Para ello, se creó la metodología CSC que permite la planeación y elaboración de experiencias de enseñanza y aprendizaje, bajo todos estos supuestos. Como parte de la CSC se trabajan la metacognición, operaciones mentales y la elaboración de principios. La vía para transferir el aprendizaje del alumno hacia una experiencia inmersa en la realidad, para cumplir con el ideal del colegio, consiste en la transversalidad. Los ejes transversales son la propuesta en dónde el alumno descubre las relaciones con la vida cotidiana y propone acciones transformadoras según los valores del colegio.

Para trabajar las distintas dimensiones de cada una de las alumnas, se han desarrollado proyectos de arte y cultura, de educación física y cuidado del cuerpo, etc. Una de las áreas más importantes para esta propuesta educativa es la educación de la fe que está íntimamente ligada a la educación como vía de transformación social. Las alumnas deberían descubrirse amadas por Dios y vivir la experiencia de fe en comunidad en el colegio, para ser personas plenas y que proponen e intervienen en las necesidades del mundo que las rodea. En este sentido, destacan la proyección social cristiana en dónde se integran la participación ciudadana, la participación comunitaria y el servicio social a la educación integral de las alumnas. Por otro lado, a través de la internacionalidad, se posicionan como escuela bilingüe y multicultural para proporcionar herramientas en dónde las alumnas descubran el diálogo entre culturas en un mundo globalizado. También existe un proyecto ambiental y de

sustentabilidad que junto con JOSAC en dónde se impulsan las iniciativas de las alumnas, buscan atender las necesidades del mundo actual.

Finalmente, la realidad concreta del colegio nos habla de los recursos materiales y humanos con los que cuenta. El organigrama del colegio tiene una estructura en la que se relacionan los diferentes departamentos y áreas del colegio de manera que se cumpla con todas las funciones que surgen de una propuesta educativa como esta. Todo el personal del colegio es educador y cómplice de los procesos de aprendizaje de las alumnas. Como parte de esta labor, se encuentra la orientadora o titular de cada generación. Esta figura, será en la que profundizaré más adelante. La escuela tiene una propuesta de educación diferenciada y las alumnas, por su parte, pertenecen a familias de un nivel socioeconómico alto en su mayoría, católicas y que viven en la zona sur de la ciudad. Son familias que participan frecuentemente en algunas de las actividades que el colegio propone. Dentro de los recursos materiales las instalaciones del colegio están en el Pedregal en la Ciudad de México y tienen las aulas y espacios necesarios para cumplir con la educación integral, personalizada y según la metodología que se plantea como ideal. También cabe mencionar que cumplen con los requisitos que se exigen para cumplir con la certificación de escuela verde, para mantenerse a la vanguardia tecnológica y dentro de los lineamientos de la SEP y la UNAM.

CAPÍTULO 2. El papel de la orientadora en el Sagrado Corazón

“Procura que las niñas se sientan aceptadas y queridas, siendo firme sin dureza y buena sin debilidad.”

Magdalena Sofía Barat

En el Colegio Sagrado Corazón México actualmente existen orientadoras o titulares en todos los grados escolares desde preescolar hasta preparatoria. Durante los ciclos escolares 2011 – 2012 al 2014 – 2015 desempeñé tal puesto en la preparatoria. Ya habiendo revisado el panorama que abarca la institución educativa y descrito el organigrama estructural en términos generales, podemos situarnos en una realidad particular y comprender este rol laboral con más claridad. En este contexto entonces, se describe el perfil profesiográfico de una orientadora del Colegio Sagrado Corazón México en preparatoria, y las funciones que competen a tal rol en contraste con mi experiencia durante este periodo.

La figura del orientador educativo o titular en las escuelas es muy reciente y diversa. Años atrás no existía esta figura como tal, pero había algún profesor o tutor que se encargaba de integrar la labor educativa, cumplir con algunas funciones administrativas y disciplinarias, ser el medio de comunicación entre las distintas estancias de la comunidad escolar y/o aconsejar al alumno. Todas ellas son funciones similares a las que desempeñan hoy en día titulares, orientadores o prefectos en distintos colegios. Sin embargo, cada institución le da un carácter especial a este tipo de puesto según sus objetivos educativos.

Por lo tanto, no existe una sola conceptualización de un tutor u orientador. Muchas de las distintas formas de definirlo se complementan y van dando más claridad sobre lo que esta labor implica y lo que se espera de tal puesto educativo. Dada la complejidad del término y con el fin de tener una estructura concreta para ordenar la información que a continuación se presenta, empiezo este capítulo haciendo una recapitulación de la dimensión histórica y evolutiva del papel de la orientadora de la preparatoria del Colegio Sagrado Corazón. Haciendo un recorrido desde el pasado hasta el presente, se puede lograr hacer una reflexión

más completa y algunas proyecciones a futuro que consideren el proceso por el que se ha transitado. A través de este apartado, quiero dar a conocer el argumento principal de la existencia de este puesto, su relevancia y sus orígenes que son, en gran parte, causa de muchas de las situaciones que se presentan actualmente en torno a este puesto. En un segundo momento, pretendo ordenar mi experiencia en dos periodos que siguen un orden cronológico lógico. En un primer momento, recolecto mi experiencia como orientadora de 4to de preparatoria, con la primera directora de preparatoria que fue mi jefa directa en esos momentos. Al terminar, se describe otra etapa de mi vida profesional como orientadora en esta escuela. Con una nueva directora y todos los cambios que eso implica, también cambie de grado y fui orientadora de sexto de preparatoria. Cada una de estas etapas enmarca diferentes experiencias, procesos diferentes de la escuela en torno a este rol profesional, algunas modificaciones en mis funciones, cambios en mi desempeño en este puesto y diferentes aprendizajes que puedo percibir ahora con mayor claridad. Así, mi objetivo es utilizar mi experiencia para poder dar a conocer con la mayor precisión posible, todo lo relativo a este profesional de la educación, en la preparatoria del Sagrado Corazón México.

2.1 Dimensión histórica y evolutiva de la orientadora en el Colegio Sagrado Corazón

Según cuentan algunas exalumnas y religiosas, cuando el colegio era un internado, se destinaba a una religiosa como encargada de cada grupo de alumnas para que dieran seguimiento a su formación integral según los valores y principios de la escuela en ese entonces. Como mencioné en el capítulo anterior, Magdalena Sofía ya hablaba de la importancia de integrar la mente con la educación física y espiritual, y de acompañar a las niñas en cada proceso.

En el Sagrado Corazón, desde su fundación se habla constantemente de una formación de persona a persona. En una ocasión, la madre Barat le pidió a la madre Anna de Roussier que cada una de sus alumnas fuera atendida como si fuese la única pues cada padre tenía el derecho de exigirlo así.¹ Para ello, se tomaban algunas decisiones importantes como

¹ Magdalena Sofia Barat. “28 diciembre 1838” en *Selección de cartas*. Documento interno. Diplomado de Espiritualidad. Sociedad del Sagrado Corazón: Francia, 1883. p. 87.

cuidar el número de alumnas en cada pensionado. Así también, existían la maestra general y las maestras de clase para garantizar tal situación. El papel principal correspondía a la maestra general, encargada de velar por las maestras de clase y las niñas. En su correspondencia, Magdalena Sofía insistió varias veces sobre la importancia de esta misión, una misión que ella envidiaba en lo profundo de su corazón, por la cercanía y profundidad que implicaba en la relación con las alumnas.

En una carta dirigida a una religiosa destinada a ser maestra general en Sarriá, en Cataluña, Sofía explicaba las aptitudes necesarias para este cargo y para alcanzar la meta deseada:

¡Ah, hija mía! este cargo exige perfección: hay que ser amables, pacientes y sin embargo firmes, pues la debilidad hace perderlo todo. Es necesario que los padres se persuadan, al igual que sus hijas, que se les quiere y sin embargo, si se les demuestra un afecto demasiado tierno, abusarían ¿Qué hacer entonces?... ¡Ah! revestirse de Jesucristo, practicar sus virtudes en un alto grado, al menos tratarlo, entregarse a la plegaria y a la renuncia del yo, y entonces Jesús dirige, Jesús inspira lo que es necesario hacer en tal o cual circunstancia. En esto es imposible dar reglas y consejos seguros para todos los casos que se presentan, pues un medio que se emplea para formar a una niña en la virtud, para corregir su carácter, tiene éxito con una y será lo contrario con otra. Debe ser el Espíritu Santo quien guíe e inspire esos modos diversos. Y El los enseñará únicamente a las almas humildes, despojadas de sus intereses personales, que no buscan y no desean sino lo que agrada al Maestro a quien sirven.²

De estas orientaciones por parte de la fundadora, se desprendía un estilo de vida particular que se manifestaba en los reglamentos de todos los internados. Los programas se cimentaban en los “valores fundamentales” y la educación según estos, debía estar en relación estrecha con las necesidades y estructuras de la vida social. Las alumnas se distribuían en clases y la educación se aseguraba con una maestra de clase que debía ser una especie de tutora para las niñas. “El móvil más poderoso de nuestro modo de educar, es la

² Magdalena Sofía Barat. “Carta del 1º octubre 1851” en *Cartas a las religiosas, a Aloysia Jamet*, tomo IV. Documento interno. Diplomado de Espiritualidad. Sociedad del Sagrado Corazón: México, 1851. p. 39.

acción constante de una maestra de clase verdaderamente religiosa, que sabe aprovechar con destreza y celo, todo lo que le proporcionan las ciencias que enseña, para lograr su fin primordial, que es la formación de la inteligencia y el corazón de sus jóvenes alumnas”.³ Estas personas también eran las responsables de la disciplina y la distribución de las tareas correspondientes a cada alumna. Varios colegios e internados religiosos de la época, además de los pertenecientes a la SSC, también tenían esta estructura. Es común oír historias sobre tales personas, ya que frecuentemente eran figuras significativas y que marcaron para bien o para mal la vida de muchas de ellas, sobre todo en la adolescencia. En esa época las alumnas pasaban largos periodos de tiempo en los internados y su hogar y familia era la comunidad escolar en las instalaciones del Sagrado Corazón. Las religiosas educaban a las alumnas no sólo académicamente sino en todos los aspectos de su vida.

Con el paso del tiempo, los internados se convirtieron en colegios y la cantidad de religiosas fue disminuyendo, pero también fueron cambiando las responsabilidades y funciones de las titulares. Algunas funciones que tenían más que ver con la organización del internado, la distribución de tareas, entre otras, tuvieron que actualizarse. Sin embargo, la idea general sigue siendo similar, en cuanto a esta figura que acompaña, supervisa, aconseja, administra, etcétera. Así, este papel que cubrían aquellas religiosas desde hace más de 200 años, fue evolucionando poco a poco, hasta convertirse en lo que es al día de hoy. Ahora bien, ante la necesidad se fue contratando gente que pudiera desempeñar estas funciones pero no se contaba con un perfil del puesto como tal, así que fueron consiguiendo mamás de algunas alumnas, mujeres que generalmente tenían una profesión que no ejercían por el momento o que eran educadoras o maestras con cierta afinidad a la edad de las estudiantes. Este fue el primer criterio con el que se empezó a contratar gente para el puesto. Por ello, yo como alumna de la secundaria y preparatoria, tuve titulares que habían estudiado biología, ingeniería química, psicología, música o la normal, entre otras profesiones, pero que llevaban tiempo sin ejercer su profesión y se dedicaban al ámbito educativo en su lugar. Esta situación, aunque ha ido cambiando, sigue sucediendo en ocasiones en el Sagrado y también en otras escuelas.

³ Magdalena Sofia Barat. “Circulares 1ª parte” en Documentos Internos. *Diplomado de Espiritualidad*. Sociedad del Sagrado Corazón: México, 13 diciembre 1851. p. 156.

En el año 2011, trabajaba en el Colegio Sagrado Corazón como coordinadora de servicio social de preparatoria y docente de Formación Social Cristiana en la misma sección. Tenía un trabajo de tiempo completo, buena relación con las alumnas, con otros docentes y con mi equipo de trabajo y desarrollé durante varios años proyectos que se mantienen hasta el día de hoy. Platiqué en varias ocasiones con la directora de FSC en ese momento sobre mi futuro en el colegio y la posibilidad de moverme de área para seguir creciendo profesionalmente. Poco después, la directora de preparatoria me ofreció la oportunidad de tomar a la generación de cuarto grado como orientadora para el ciclo escolar entrante. Con gran entusiasmo acepté la propuesta y tomando en cuenta mi experiencia como alumna, decidí lo que quería conseguir en este puesto y lo que creía que debía hacer con este rol que estaba por conocer.

Las funciones que para mí tenía una orientadora, con base en mi experiencia como alumna, consistían en: implementar normas y consecuencias disciplinarias principalmente, recoger talones de circulares, recolectar el pago de algún paseo o rifa y platicar con algunas alumnas sobre algún problema familiar o emocional, de conducta o resolver algún conflicto entre algunas amigas. También eran el contacto con los papás en caso de emergencia o cuando había algún tema de mayor complejidad con alguna alumna. Generalmente no eran figuras cercanas, no había una relación significativa entre orientadora y alumna, y más bien representaban a esa figura autoritaria que buscaba la disciplina, resolvía situaciones del día a día y a veces nos felicitaba en nuestro cumpleaños y se preocupaban por las calificaciones o nuestros planes a futuro. Otra función importante era acompañar en los encuentros y en algunas actividades académicas y formativas. Frecuentemente la orientadora se prestaba para perder clases y platicar, mientras se justificaban las faltas. En algunas ocasiones, se generaba una relación de complicidad que podía funcionar como herramienta para no cumplir con las reglas o evitar las consecuencias correspondientes ante alguna falta. Durante mi estancia en la preparatoria cambió el nombre de titular a orientadora. Nadie nos explicó por qué y aunque imagino que habrá una razón que fundamente tal situación. Actualmente, el personal del colegio, los papás y las alumnas llaman a esta persona titular u orientadora indistintamente sin saber si hay diferencia entre uno y otro término y sin haber un consenso al respecto.

A esta idea, que no necesariamente suena atractiva como una oferta laboral, se sumaron aquellas impresiones que tuve sobre este puesto desde mi trabajo en el departamento de FSC. Al trabajar para un departamento de servicio, como se le conoce en el colegio, algunas tareas se vuelven complicadas por el poco contacto con las alumnas y los escasos espacios de trabajo con ellas. Por ello, fue importante para mí la figura de las orientadoras, pues a través de ellas gestionaba mis proyectos y era posible llevarlos a cabo. Desde la planeación hasta la ejecución de cada proyecto, yo requería de la disposición y comunicación con las orientadoras de cada grado. Lo que descubrí en ese momento es que el perfil de las personas que ahora llevaban a cabo tales funciones había cambiado un poco y ahora eran personas con más empatía según la edad de las alumnas con las que trabajaban. Algunas de ellas eran psicólogas, tenían más experiencia en este tipo de puestos o habían sido maestras en primaria por muchos años. Sin embargo, siempre había una discusión constante entre qué funciones y tareas correspondían a las orientadoras y qué al departamento que prestaba el servicio (administración, servicio social, inglés, formación social cristiana, etc.). Desde este momento fue evidente para mí, la falta de claridad en algunas de las funciones que corresponden a cada cargo y la definición del rol del orientador para toda la comunidad escolar y para las personas que se desempeñan en el mismo.

Estando la coordinación de servicio social de preparatoria, estructuré un proyecto que se llamaba “Un techo con corazón” en donde las alumnas, junto con Un Techo Para Mi País⁴ construyen casas en comunidades marginadas y en condiciones de pobreza extrema. La logística y organización para tal evento era demandante. Sin el apoyo de la orientadora de la generación hubiera sido imposible. La elaboración de los equipos, el cobro de los chocolates que vendía toda la escuela y las cuentas, la motivación a las alumnas, la junta de papás y algunos temas de logística, requerían de los conocimientos de la orientadora sobre la situación emocional, económica, de salud, conducta, etc. de alumnas y papás, los problemas que podrían surgir en el camino y lo que se necesitaba trabajar con cada grupo en particular para que el proyecto funcionara. Fue muy importante su participación en la planeación, en la ejecución y, sobre todo, en acompañar el seguimiento de cada niña después de una

⁴ Techo es una organización sin fines de lucro que pretende trabajar con determinación en los asentamientos informales para superar la pobreza a través de la formación y acción conjunta de los pobladores y jóvenes voluntarios, y otros actores. www.techo.org

experiencia de este tipo. Es sólo un ejemplo, pero hay muchas situaciones similares en dónde el papel que ellas jugaban era básico para que se logaran mis objetivos y yo pudiera dar los resultados esperados. A través de conocer el trabajo de las orientadoras, desde el mismo colegio pero en otro puesto, pude intuir otras funciones que correspondían a este puesto. Las orientadoras forman parte del equipo directivo de la sección. También es muy importante que generen un vínculo positivo y cercano con las alumnas y deben estar presentes en cada actividad de la generación, pues son parte importante de la vida escolar completa de las alumnas.

Fue así, que para el ciclo escolar 2011 – 2012, empezaría con mis funciones como orientadora del Colegio Sagrado Corazón en preparatoria. El puesto comprendía de lunes a viernes, en un horario laboral de 7:00 a 14: 30. Tendría una oficina junto a los salones de las alumnas y cercana a la dirección de la sección. Además de desempeñar el papel de orientadora, debía impartir la clase de Orientación Educativa IV, misma que es parte del plan de estudios de la UNAM para las preparatorias incorporadas. El calendario escolar que seguiríamos, es el mismo que señala la DGIRE, con algunos días de trabajo previo para preparar la llegada de docentes y alumnas al nuevo ciclo escolar. Firme un nuevo contrato laboral, ajustaron mi salario y prestaciones y me presentaron oficialmente, al que sería mi próximo equipo de trabajo.

2.2 Mi primer año como orientadora

Tal vez porque dieron por hecho que por ser exalumna y haber trabajado en el colegio, yo ya conocía el puesto. No hubo un momento en donde me explicaran mis funciones en concreto, los objetivos que debía alcanzar o las expectativas que se tenían de mí y de mi desempeño laboral en este nuevo cargo. Yo también pensaba que entendía en qué consistía el puesto a grandes rasgos y que era algo sencillo de hacer, pero en realidad no existía algo estructurado al respecto. La directora de preparatoria y las compañeras que tuve en ese momento fueron muy amables, cercanas y me acompañaron en el proceso de ir aprendiendo a hacer lo que me correspondía de una manera muy intuitiva y según la experiencia de quienes ya llevaban un rato realizando estas labores.

Mis primeras tareas consistieron en analizar las listas de los grupos y preparar el material para el ingreso de los docentes. Generar un momento para que la sección de secundaria me compartiera los expedientes de cada alumna, las situaciones particulares con cada una de ellas, sus situaciones familiares, emocionales y académicas a considerar y el contexto de la generación y de cada grupo. Esta actividad es muy importante y, además de acercarme a otra sección y otras orientadoras, me permitió saber un poco más de las niñas y familias que ahora debería atender yo. Otra de las primeras actividades fue ambientar los salones para la bienvenida, instalarme en mi oficina e iniciar las primeras actividades de planeación para el inicio del ciclo escolar. Empezamos a programar fechas para las capacitaciones de maestros y las actividades para esos días, nos repartimos funciones y responsabilidades en esas actividades. La mayor carga de las capacitaciones, correspondían al departamento de psicopedagogía o de la directora general, pues eran con todo el personal del colegio, pero algunos espacios de capacitación docente de la sección dependían de nosotros y esos eran los que teníamos que programar y repartir. Por ser inicio de año, estaba pensado generar dinámicas de integración docente, presentación de las personas que nos integrábamos a la preparatoria, compartir los cambios importantes en el colegio, dar a conocer el calendario y las fechas que deberían considerarse para la planeación de cada docente, dar un panorama lo más completo posible de las generaciones que estábamos por recibir y de la forma de trabajo con cada orientadora. Se establecieron también fechas de entrega de los programas operativos de los docentes, de las fichas de trabajo en caso de necesitar suplir de emergencia y de las entregas de aquellos documentos y trámites administrativos que corresponden al inicio del ciclo escolar. También estuvimos trabajando en la bienvenida a las alumnas, la misa de inicio, el primer acto cívico y el recibimiento de cada generación con su orientadora. Como yo recibía 4 de preparatoria y es un cambio muy importante, tuve que planear diferentes actividades para que las alumnas conocieran la preparatoria, identificaron los cambios importantes con relación a la secundaria y sobre todo, presentarles la forma de trabajar en una preparatoria incorporada a la UNAM y no a la SEP. Durante una semana, tuve un espacio diario con cada grupo para poderles explicar el reglamento de la sección, la forma de evaluar según los criterios de la DGIRE y los propios de la escuela, los horarios y el plan de estudios de la preparatoria, las actividades de cada generación en la sección, etc. Una función importante en estos primeros días en cuarto de

preparatoria, es juntar la documentación que solicita la UNAM para la incorporación de estas estudiantes y organizar la toma de los biométricos.

Una vez que entraron las alumnas a clases, mis principales funciones eran conocer a las alumnas y a los papás, generar una relación con los maestros y atender llamadas telefónicas de padres de familia con algunas dudas e inquietudes. Estar atenta para facilitar materiales que se pudieran necesitar en las clases, listas de asistencia, abrir los salones, etc. Acompañar a los maestros nuevos en todas las dudas que puedan ir teniendo, en conocer las instalaciones y los eventos que van surgiendo en el camino, las responsabilidades con las que tienen que cumplir, etc. También llevar a cabo actividades como la junta de inicio con los papás de las alumnas y las actividades de integración entre generaciones. La junta inicial con papás es muy importante por ser uno de los pocos momentos de contacto directo con los padres de las alumnas. Además, en cuarto de preparatoria hay muchas dudas y se muestran muy interesados en conocer todo aquello que es nuevo para muchos. Las actividades de integración, consistían en juegos y experiencias que permitiera a las alumnas pasar un buen rato, conocerse entre generaciones y empezar el año con un espacio diferente.

Unos días después, cuando estas actividades iniciales ya habían concluido, empezamos a repartirnos funciones para las juntas y que se necesitaban en la sección. Hicimos un calendario para la oración durante nuestras juntas, nos repartimos los actos cívicos que tendríamos en el año y otras funciones de acuerdo a las características de cada quien. A mí me correspondía la ambientación, decoración e información en los corchos y para los días festivos, así como recordar los cumpleaños de los maestros. La directora nos pidió que iniciáramos con entrevistas con las alumnas para conocerlas más y poder tener un contacto con cada una de ellas.

Durante el ciclo escolar había funciones permanentes y que se llevan a cabo desde el primer día al último. Para empezar, está el seguimiento a las alumnas y a los grupos. Esta debe ser una de las prioridades en cuanto a jerarquizar las actividades laborales del día a día y es importante darle el tiempo y lugar que requiere. Realizar esta labor implica hacer entrevistas con alumnas, llamadas o citas de seguimiento con papás y/o docentes, buscar apoyo de otras áreas o especialistas, generar actividades o conferencias sobre algún tema o con algún propósito particular, etc. También se hacía a través de las calificaciones y de los

reportes de los docentes, del trabajo de la psicóloga y de la clase de orientación educativa. Si alguna alumna se siente mal, hay que canalizarla con el personal adecuado para ello y en caso de ser necesario, contactar a la familia o tomar decisiones al respecto. Es importante estar al pendiente de su vida personal para saber los momentos en los que puedan requerir mayor apoyo o alguna estrategia particular. El seguimiento al alumno es uno de los aspectos que debe regir el papel de un orientador educativo y, sin embargo, a veces puede quedar en un segundo plano por la cantidad de trabajo administrativo o de logística que también hay que hacer.

Por otro lado, es muy importante que la orientadora acompañe todas las actividades en las que participan sus grupos, pues es otra manera de conocer a las alumnas y de acompañarlas en los procesos que cada una va viviendo. Estos eventos eran:

- Misas de grupo: se llevaban a cabo los lunes a las 8:00 am turnando el grupo de la preparatoria al que le correspondía. Eran misas sencillas, de 40 minutos y con un sacerdote que tenía experiencia trabajando con jóvenes. Frecuentemente este espacio se volvía especial para compartir situaciones difíciles que cada una estaba viviendo, pedir por algún familiar enfermo o que había fallecido, o externar alguna preocupación o experiencia difícil. Este espacio era importante para hacer silencio y hacer un momento de comunidad como grupo.
- Servicio social: en 4to de preparatoria consistía en escoger una institución externa y asistir a ella dos horas una vez por semana. Las instituciones estaban ubicadas en la zona que rodea al colegio y las alumnas elegían en cuál querían participar. En ese entonces, en este grado podían escoger entre AMPRE⁵, una casa para madres solteras, un asilo para gente de la tercera edad o la escuela compartida, proyecto del colegio para ayudar a reforzar los aprendizajes de niños de escuelas públicas cercanas al colegio. Como orientadora no era necesario acompañar todos los servicios o todo el tiempo pero sí conocer lo que hacían y si era posible visitar de vez en cuando a las alumnas mientras estaban en ellos. También apoyar las experiencias vividas, pues para algunas alumnas podía ser muy impresionante al inicio.

⁵ Ampre es una ONG fundada por un grupo de mamás en 1960. Es la primera escuela de educación especial en México y su objetivo es dar igualdad de oportunidades a sus alumnos con discapacidad psico-intelectual, además de ayudarlos a encontrar su independencia y a desarrollar sus talentos. <https://yosoyampre.org/>

- Los encuentros: Desde preprimaria hasta 6to de preparatoria, cada generación tiene un encuentro que responde al momento escolar y cronológico que las alumnas viven, además de tener coherencia con el programa de formación social cristiana del grado. En este grado, el encuentro consistía en dos días y una noche en una casa de retiros en Tlalpan. El contenido del encuentro estaba fundamentado en la espiritualidad ignaciana y se preparaba entre un equipo de catequistas, una religiosa y la orientadora. Las alumnas disfrutaban este espacio, son capaces de hacer ejercicios de introspección importantes y es uno de los momentos que marcan de manera muy significativa a cada generación.

- La feria de las universidades y el proyecto de orientación vocacional: en 4to grado la presencia en estos eventos no es tan significativa por estar aún lejos de tomar una decisión en este sentido. Sin embargo, En ambos espacios se acotaban las actividades y momentos en los que las alumnas de este año podían participar. La orientadora acompaña a los grupos en lo que corresponda.

- Día de mater: el 20 de octubre, como mencioné anteriormente, se celebra el día de Mater en todo el mundo. Es tradición en el colegio de México, que cada año las alumnas de preparatoria preparen los festejos para celebrar tal fecha. Las alumnas de 4to y 5to de preparatoria, son las responsables de las actividades con las alumnas del resto del colegio, de repartir una paleta helada a cada persona que está ese día en la institución y de algunos temas de organización para estas actividades. Las responsables de la misa y la obra de teatro, centro principal de la celebración, son las alumnas de 6to de preparatoria.

- Intersac: evento de convivencia entre los diferentes colegios del Sagrado Corazón del país, en el que alumnos del colegio de Guadalajara, San Luis, los dos colegios en Monterrey y a veces Chihuahua, competían en diferentes deportes, actividades artísticas o culturales. Aunque el evento era predominantemente deportivo, algunos años se fueron incorporando otras categorías para favorecer la participación de todos los alumnos. En ese año, se llevaron a cabo algunas actividades generales y otras por sección. El papel que jugábamos frente a estos eventos era apoyar las competencias, fomentar que las alumnas fueran buenas anfitrionas cuando se hacían en el colegio de México y motivar que se generaran relaciones significativas entre los alumnos de todas las escuelas.

- Despedida de sextos: uno de los eventos más importantes en la sección y significativos para las alumnas. AL concluir el ciclo escolar, las alumnas de sexto tienen diferentes momentos que la escuela ofrece para concluir esta etapa. Uno de ellos es el que organizan sus mismas compañeras de sección. La tradición es, que las alumnas de 5to de preparatoria, organizan la despedida a las de 6to, con ayuda de la generación de 4to. Esta despedida que casi siempre es temática, implica elaborar escenografía, disfraces, actividades, detalles significativos, comida y música en torno al tema y generar una experiencia muy especial para sus compañeras. Al final de este evento, se despide a la generación con mariachis, que también organiza la generación de 5to. Tanto las alumnas de 4to como las de 5to, hacen aportaciones económicas para tener fondos para realizar el evento.

Estos son los principales eventos que se llevaban a cabo a lo largo del ciclo escolar y en los que es importante la participación de la orientadora. Sin embargo, podían surgir otros de tipo académico, de convivencia, deportivos, de relación con otros colegios, etc. Por otro lado, hay eventos generales en los que es importante que las orientadoras hagan presencia. Algunos de estos eventos son en un horario y día fuera del acostumbrado. Algunos ejemplos son: el día del sagrado, las misas de Navidad, adviento, Pascua, etc. en ocasiones alguna actividad de adviento, talleres o pláticas para padres de familia, etc.

Otras tareas que son comunes en el día a día de una orientadora son las administrativas. Para mí, ese año consistió en juntar los talones de circulares firmados por los papás, reunir dinero y entregar las cuentas para alguna actividad específica, verificar que los maestros entregaran calificaciones en tiempo y forma, revisar que los kardex de cada docente estén completos y al día, solicitar materiales o fotocopias, juntar documentos para la inscripción a la UNAM, dar permisos de salida fuera del horario establecido por alguna cita médica o trámite importante, etc. En ocasiones entregar algún aviso de la falta de pago a alguna alumna o apoyar al área administrativa a comunicar algo importante.

Los días lunes a las 10:00 am iniciábamos la semana con la junta de coordinación y nos reuníamos las tres orientadoras, la psicóloga y la directora para revisar la planeación semanal o mensual, algunos asuntos urgentes y los casos importantes de alumnas que debíamos conocer todas. También dábamos seguimiento a alguna situación especial con alguna materia o profesor y tomábamos decisiones sobre temas que surgían en esos

momentos. Estas reuniones iniciaban con una oración y después con lo que tuviéramos en la agenda. En ocasiones eran reuniones sencillas y cortas, otras veces podían durar varias horas.

En preparatoria, las orientadoras imparten la materia de Orientación Educativa. En mi caso, tuve que unir el programa para las escuelas incorporadas a la UNAM para esta materia, con un libro que las alumnas adquirirían como parte del paquete escolar llamado “La vida en el reventón” de Trixia Valle. La materia, obligatoria dentro del plan de estudios, implicaba en sí la planeación, el kardex y demás trámites administrativos, calificaciones y evaluación, como cualquier otra materia. Además, era necesario cubrir las horas de capacitación anuales que la UNAM exige a los docentes.

La relación con los maestros es otro aspecto que constantemente tenía relación con nuestras funciones. La jefa directa de los maestros, era la directora de la sección. Sin embargo, nosotros supervisábamos tareas administrativas con las que debían cumplir, trabajábamos la disciplina y conducta con ellos, teníamos mucha comunicación si alguna alumna estaba bajando su desempeño de manera importante o si todo el grupo manifestaba alguna situación que llamara la atención y recibíamos reportes constantes por su parte, de todo lo que sucedía en las clases. A su vez, las alumnas acudían a nosotros si algún maestro había tomado alguna decisión que consideraban injusta, si tenían alguna observación sobre el comportamiento de algún maestro o para reconocer el trabajo de muchos de ellos. Nuestra figura, era una especie de vínculo entre la dirección y las alumnas con los docentes. Parte de nuestras funciones en este sentido, era evaluar al personal docente y apoyar a resolver las necesidades que pudieran presentárseles. Las capacitaciones de maestros, a veces estaban a cargo de otras áreas pero en ocasiones, al igual que al inicio del curso, dependían de nosotros. Esos espacios eran muy valiosos para compartir cómo percibían a los grupos, que necesitaban de nosotros, que debíamos trabajar todos en conjunto, etc. El día del maestro, nosotros preparábamos algún pequeño festejo y agradecimiento a los docentes, además de aquel que se hacía de manera general por parte de la mesa directiva de padres de familia. Si algún maestro faltaba de manera inesperada o por alguna situación de emergencia, nosotros suplíamos esas clases. Si los días de esas faltas se podían prever, los maestros debían conseguir una suplencia y entonces, nosotros nos encargábamos de acompañar al suplente, presentarlo al grupo y resolver cualquier necesidad que se le presentara.

Al término de cada periodo de evaluación, los docentes agendaban con la orientadora una reunión para revisar las calificaciones de los grupos y de cada alumna. Al terminar el año, esa reunión es muy importante, pues indica las exenciones, las alumnas que deberán presentar examen de 1ª vuelta y los promedios que necesitan para pasar cada materia. La organización para las fechas de exámenes de 1ª vuelta, 2ª vuelta y extraordinarios, correspondía a las orientadoras. Elaborábamos salones en dónde hubiera alumnas de diferentes grados y áreas para que no pudieran pasarse respuestas en los exámenes. Asignábamos las guardias de los docentes que estarían cuidando algún examen y el día que correspondía a cada materia, y por lo tanto, a cada docente aplicar el suyo. Generábamos listas con esta información y las publicábamos a las alumnas el día del examen. Revisábamos con los docentes los exámenes ya calificados y publicábamos los resultados para su conocimiento. Además, hacíamos la agenda para los espacios de revisión de examen con el maestro correspondiente. Si había una situación complicada por alguna alumna que iba a reprobar alguna materia o que copiara en el examen y se tuviera que anular, entonces compartíamos la situación con la directora y en conjunto, tomábamos la decisión que pareciera más acertada.

Así como el inicio del ciclo escolar tiene actividades y funciones propias de ese momento, sucede también con el cierre del mismo. En conjunto, las orientadoras y directora, elaborábamos el evento académico de cierre del año. Otra de las funciones era revisar que los salones y casilleros de las alumnas estuvieran vacíos, sin candados, limpios y en buenas condiciones y reportar aquellas necesidades que surgieran de esa revisión para atenderlas para el ciclo escolar siguiente. Cada orientadora elaboraba las listas de los grupos para el año entrante, de acuerdo a lo que conocíamos de ellas para ese momento. Este punto es muy importante, pues había que nivelar las habilidades de las alumnas, sus intereses, cuidar la dinámica social y emocional de los grupos y balancear la conducta. Esas listas se revisaban con la directora de la sección y con uno o dos docentes que conocieran bien a las alumnas. Otra de las tareas de esta época del año, consistía en la entrega de generación a la siguiente orientadora. De esta manera, se pasaban los expedientes junto con las situaciones que había que conocer y a todo aquello que requería continuidad. También era el momento oportuno para hacer una revisión de los docentes y de lo trabajado durante el año, pensando en si había necesidad de acompañar a alguien más de cerca o buscar alguna solución si fuera necesario.

Termina el año e iniciamos la planeación del siguiente ciclo escolar. La orientadora de quinto se despide porque tiene otros proyectos personales a los que se quiere dedicar. Sin saber muy bien qué esperar para el ciclo escolar entrante trabajamos en organizar todo lo necesario para un nuevo año y nuevas alumnas. Una vez más, trabajaría con 4to de preparatoria, lo cual agradecí, pues ya conocía las tareas y actividades específicas para este grado.

2.2 Otros tres años como orientadora de la preparatoria del Colegio Sagrado Corazón

Comienza mi segundo año como orientadora. Teníamos una nueva orientadora en el equipo. Ella ya conocía los colegios, pues había trabajado anteriormente en San Luis Potosí, aunque las funciones sí eran nuevas para ella, así como la escuela y las alumnas. Además de iniciar con las funciones que ya conocíamos que debíamos de tener, fue una época de integrar nuevamente un equipo, de conocernos y descubrir la forma en la que deberíamos trabajar ahora. Después de haber tenido a mi primera generación, había una sensación extraña de verlas en otro grado, con otras docentes y otra orientadora y por otro lado, toda una nueva generación por conocer.

El primer semestre fluyó relativamente tranquilo. Fuimos formando un nuevo equipo, conociendo a las alumnas, a los padres de familia. Mi trabajo, muy similar al ciclo escolar anterior, era más sencillo esta vez. Modifiqué la planeación de mis clases, agendé con mayor anticipación las entrevistas con algunas alumnas, cambié la forma de organizarme para llevar los casos de las alumnas que requerían un mayor seguimiento y fui modificando algunas cosas que había aprendido el año anterior. Me sentía más segura en las juntas de padres de familia o en mi trabajo con los maestros y fui haciendo un poco más mío este puesto. La comunidad escolar ya me identificaba bien en este lugar y también acudían a mí con mayor frecuencia.

Al terminar el primer semestre de este curso, la directora de ese momento con quien habíamos formado un gran equipo de trabajo, nos avisa que se jubila y deja el colegio en diciembre. La incertidumbre que esta decisión dejaba en nosotros fue mucha. Los maestros, el equipo de preparatoria y muchas otras personas, empezaron un fuerte duelo después de

tantos años de tener a una directora que además era muy querida. En su lugar entraba la que en esos momentos era directora de secundaria. Aunque era conocida para todos, no lo era a nivel laboral para los que trabajábamos en preparatoria. Era una persona totalmente nueva con la que debíamos empezar a trabajar y a construir in equipo, a la mitad del ciclo escolar. La nueva directora entró con una actitud muy receptiva, de ver cómo funcionaban las cosas y de no generar cambios importantes de inicio. Eso ayudó a que el proceso de adaptación fuera lo más sutil posible. Esta etapa de transición consistió, en gran medida, en compartir lo que sabíamos hacer, lo que entendíamos por cada uno de los aspectos que iban surgiendo y en sacar el trabajo adelante sin importar quien estuviera al frente del equipo. Fue muy importante el trabajo que hacíamos como equipo las orientadoras, pues nuestra buena relación, ritmo de trabajo y la estructura que habíamos logrado fueron claves en un momento de cierta inestabilidad. Al finalizar el año, los resultados obtenidos eran muy buenos a pesar de las circunstancias. El equipo que empezaba a formarse, y que es indispensable para poder realizar las labores de una orientadora y lograr los objetivos planteados, ya tenía forma. Junto con el cierre del año, la directora de la preparatoria nos dedicó un espacio especial a cada una de las orientadoras para hacernos una evaluación de desempeño y platicar sobre todas las experiencias vividas durante este proceso. Recuerdo que fue una plática de mucho provecho, que me acercó a esta nueva persona y que me impulsó a seguir trabajando con mucho entusiasmo y seguir creciendo. Al terminar esa platica, me ofreció la opción de quedarme con 6to de preparatoria en lugar de 4to. El reto era grande, pues era un año con muchas diferencias a 4to, nuevas responsabilidades y muchas actividades más que realizar. Con gusto acepté la propuesta y así, comenzaría un nuevo ciclo escolar pero desde un nuevo ángulo.

Una de las orientadoras del equipo, nuevamente ya no estaría con nosotros. Otra vez, deberíamos integrar a alguien diferente y volver a construir un equipo de trabajo. La persona que entró en ese lugar, fue una persona muy especial que nos ayudó a generar un equipo muy sólido y que hoy veo como uno de los equipos en los que mejor pude trabajar. En este puesto, generar un ambiente laboral agradable y una dinámica en la que todas nos entendemos y cada quien aporta desde su persona algo valioso para el equipo, hace que los resultados sean mucho mejores y que cada una sea mucho más productiva. Este fue el equipo de trabajo para mis últimos dos años ahí.

Antes de iniciar un nuevo ciclo escolar, la directora nos entregó un cuaderno de planeación anual en dónde venían nuestras funciones separadas en diferentes categorías:⁶ Este documento se enumeran una serie de responsabilidades que la orientadora debe cumplir y que son parte esencial de sus funciones. Estas son:

- Realizar mínimo una entrevista formal con cada alumna durante el año y una con los papás. En los casos en los que se requiera un seguimiento más puntual, hacer las entrevistas necesarias.
- Llevar el registro de las inasistencias y cuando no se conozca la razón y haya una falta de dos días consecutivos o más, comunicarse con sus padres.
- Estar al pendiente de cumpleaños, fallecimiento de familiares, divorcios, competencias o eventos especiales de la vida de cada alumna.
- Llevar el seguimiento académico de cada una.
- Comunicación constante con maestros.
- Llevar una bitácora diaria.
- Mantener actualizados y en orden los expedientes de las alumnas y manejar con discreción toda la información sensible que se maneja en este puesto.
- Junta mensual con la directora y periódica con la psicóloga para trabajar en los casos que lo ameriten.
- Involucrarse en las liturgias y encuentros.
- En cuanto al seguimiento grupal hay que estar atento a la dinámica del grupo y las relaciones que surgen de ella, así como revisar el ambiente en cada clase con los distintos maestros y de ser necesario trabajar en ello.
- Establecer las estrategias adecuadas con maestros y psicóloga para el seguimiento grupal.
- Vigilar la integración de todas las alumnas.
- Impartir y cuidar que no se pierda la clase de orientación, ya que frecuentemente es usada para dar avisos, para el trabajo de otras personas o alguna materia.
- En el sentido actitudinal, la orientadora es una figura de modeladora de conducta para las alumnas en todo momento y para los maestros frente a las actividades del colegio.

⁶ Margarita G Ortego. “Funciones de la orientadora” en *Planeación anual*. Documento interno: México, 2012.

- Se hace hincapié en la importancia de la puntualidad en las entrevistas y de la imagen que se da a los padres de familia, pues es también la imagen de la escuela.
- Las alumnas deben poder encontrar a su orientadora fácilmente.
- Elaborar y entregar a la dirección un reporte bimestral académico en dónde se informe sobre las alumnas con problemas conductuales o con algún seguimiento individual específico, la organización y el seguimiento de las alumnas con deudas o niñas becarias, describir el comportamiento grupal, reportar las entrevistas realizadas en el bimestre, observaciones, puntualidad e inasistencias de los maestros y los temas que se vieron durante la clase de orientación.
- Se llevarán a cabo reuniones y juntas establecidas con la dirección y psicólogas.
- Planear y coordinar las capacitaciones específicas de orientadoras.
- Participar en todos los eventos señalados a cada orientadora (encuentros, reunión de orientadoras de todos los colegios, día del Sagrado, convivencias de integración, entre otros)
- Responsabilidad de algunas colectas, la elaboración de los corchos, registro de asistencias, etc.
- Proyectos por cada grado: huerto y presentación de arte en 4°, agenda, despedida de sextos y presentación de arte en 5° y día de Mater, campaña de chocolates, construcción de casas y jornada laboral en 6°.

A pesar de haber mucha más claridad en lo que se esperaba de nosotros como orientadoras, quedaban muchos espacios en blanco y varios aspectos sin definir con la precisión necesaria. En los cuatro años que lleve a cabo estas funciones, nunca pude ver a todos los padres de familia en una entrevista, llevar una bitácora diaria o hacer otras actividades aquí mencionadas. El movimiento diario de una orientadora y todas las situaciones que no se contemplan en esta lista pero que surgen en el día a día, son muy absorbentes y no permiten que se pueda realizar todo. Por otro lado, había meses de mucha actividad con eventos y otras situaciones del colegio, lo que distribuía los tiempos de diferente forma que en otros meses. Otros de los aspectos aquí mencionados, considero que no se llevaron a cabo como deberían hacerse. Los expedientes no tenían mucho sentido, estaban desordenados, no tenían información importante y al ser tampoco útiles, se siguieron pasando sin ser alimentados como pudieron haberse hecho. Otros de los aspectos que se

mencionan en este documento se daban de manera muy natural, como la comunicación con los maestros o las reuniones con la directora. En relación a otros puntos, era difícil poder cumplir con todo al mismo tiempo. En ocasiones teníamos que dar clase y cuidar esos espacios, pero también teníamos que organizar algún evento y supervisar que no se perdiera ninguna clase para ello y también debíamos estar disponibles por si las alumnas nos necesitaban. Por lo tanto, estos cambios y tener mayor claridad de lo que se esperaba de nosotros, fueron dando una estructura más firme al puesto y una noción más concreta de cómo desempeñar nuestras funciones. Aún quedaban cosas que seguir puliendo en cuanto a nuestras funciones, elementos que no se abarcaban y sí llevábamos a cabo y otras que deberían ajustarse a la realidad que vivíamos.

En este contexto, recibí en 6to grado a las alumnas que había tenido anteriormente en 4to. Una generación a la que le tengo especial cariño por todo lo que vivimos juntas. Ese año, el trabajo de conocer y acercarme a las alumnas y a los padres de familia, fue mucho más sencillo. Sin embargo, las funciones relacionadas con aquellas características del grado que estaba atendiendo en ese momento, fueron mucho más complejas que lo que había realizado en 4to.

Al concluir 5to de preparatoria, las alumnas deciden el área al que quieren dedicarse en 6to año. Según el plan de estudios, Área 1: Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías. Área 2: Ciencias Biológicas y de la Salud. Área 3: Ciencias Sociales. Área 4: Humanidades y de las Artes. De esta forma, los grupos están formados por sus intereses y no como en todos los grados escolares previos. Debido a la dificultad de muchas alumnas para tomar esta decisión, las dos primeras semanas de clases podían haber cambios en los grupos. Para ello, la alumna que quisiera el cambio debía informar su inquietud desde un inicio a la orientadora. Así, yo podía conocer el proceso de cada una, estar cerca durante esas semanas y decidir si el cambio debería o no hacerse. Otra situación que se veía impactada ante la organización por áreas, es que los docentes de este grado eran más y muchos eran nuevos para mí. La relación con una gran parte de estos docentes, no existía al inicio del ciclo escolar y tuve que ir la fomentando rápidamente.

El programa de orientación vocacional para este grado es muy especial porque pretende acompañar a las alumnas en la toma de decisión de su carrera. Este tema, que genera

mucho estrés para las alumnas, se acompañaba muy de cerca por la persona que impartía esta materia y llevaba a cabo los proyectos relacionados con ello. El Sagrado Corazón, en conjunto con la preparatoria del Colegio Francés del Pedregal y del Instituto Asunción de México, se reunían una vez al año en un colegio diferente cada vez. El objetivo, era conocer con mayor claridad la oferta de carreras y de universidades que se ofrecen en el mercado y distinguir entre algunas de ellas que pueden ser similares. Para ello, una parte de la jornada de orientación vocacional, se destinaba a paneles de exalumnos que estudiaban carreras parecidas. Por ejemplo, podía haber un panel en el que había un estudiante de Medicina del Asunción, una estudiante del Francés de enfermería y una estudiante de Fisioterapia del Sagrado. Todos ellos compartían el perfil que consideraban necesario para estudiar esta carrera, las diferencias entre ellos, lo que les gustaba y no de haber tomado esa decisión, etc. Los alumnos de la preparatoria se inscribían en aquellos paneles que pudieran interesarles y ayudarlas a tomar una mejor decisión. Después había un descanso y una siguiente etapa del proyecto. En este segundo momento, las alumnas veían diferentes paneles de una misma carrera en diferentes universidades. De esta forma, conocían nuevas carreras que no habían contemplado, comparaban profesiones y universidades, etc. Este evento estaba dirigido principalmente a las alumnas de 6to de preparatoria, por lo que la participación y el apoyo de la orientadora era muy importante. Sobre todo, cuando se llevaba a cabo en el colegio. En este primer año, el evento fue en el Colegio Francés del Pedregal. A pesar de tener a una persona muy capacitada para estas funciones y muy comprometida con apoyar a las alumnas, como orientadora también era una responsabilidad compartida. Al ser el principal referente de las alumnas, muchas se acercaban para recibir ayuda en esta toma de decisión tan importante en esta etapa de la vida. De la mano de todo esto, está también la participación en la feria de universidades, los eventos que gestionan las universidades y en los que participan durante todo el año diferentes grupos de alumnas y los constantes exámenes de admisión en las universidades. También el acompañamiento a algunos padres de familia en relación a este tema.

Por otra parte, están los eventos especiales de este grado que tienen un gran peso para las alumnas y, que además, implican una gran cantidad de trabajo de organización. En todos ellos, la orientadora tiene un papel especial y diferentes responsabilidades:

- Día de Mater: anteriormente he descrito algunos aspectos de este día. Es importante mencionar, que la obra de teatro del Día de Mater tiene una gran relevancia dentro del colegio. La generación que la lleva a cabo tiene un enorme compromiso de cumplir con esta tarea. En muy poco tiempo, pues las clases iniciaban en agosto y el 20 de octubre es el día de Mater, las alumnas escribían, montaban, elaboraban escenografía y disfraces, ensayaban y presentaban esta obra de teatro. La finalidad de la misma, es dar a conocer a las alumnas de todo el colegio, la historia de Mater Admirabilis. Desde las alumnas de preescolar, hasta aquellas en 5to de preparatoria y todas las exalumnas que pudieran hacerlo, ansían y esperan con ilusión lo que vayan a presentar. Además de la obra, las alumnas tienen la responsabilidad de motivar a toda la comunidad durante todo el mes de octubre. Seleccionan símbolos, alguna frase o elemento de la filosofía y espiritualidad del colegio y con ello, se ambienta durante todo este tiempo. Además, deben preparar la misa de Mater y elegir las lecturas, armar la liturgia, elaborar las peticiones y acciones de gracias, etc. y en muchas ocasiones, formar el coro. Como orientadora de 6to, hay que trabajar muy de cerca con las alumnas, supervisar su trabajo, enseñarles lo que no saben hacer, orientarlas para que puedan cumplir con este compromiso, solucionar problemas de todo tipo, etc. Es una época muy cargada de trabajo pero muy rica en experiencias formativas y afectivas.

- Servicio social: en este gado, la experiencia de servicio social se divide en dos momentos. En el primer semestre las alumnas participan en la semana laboral y en el segundo semestre en la construcción de casas para personas en condiciones de pobreza. En la semana laboral, las alumnas asistían a la en ese entonces Comercial Mexicana o a Cinemex durante toda una semana en una jornada laboral completa. Se les da una capacitación, se les asigna una sucursal y deben cumplir con sus 8 horas diarias. La intención de este proyecto es que conozcan el trabajo de una persona que recibe un salario mínimo, las condiciones con las que trabajan, a las personas con las que trabajan y todo lo que implica este trabajo. Como orientadora, visitaba a las alumnas mientras realizaban esta labor, apoyaba a la coordinadora de servicio social en cualquier situación que se presentara, etc. Recuerdo una vez que una alumna chocó cuando iba en camino a su trabajo y tuve que ir a ayudarla, llamar al seguro y avisar a sus papás que no estaban disponibles en ese momento para apoyarla. Al final de la semana, yo generaba y guiaba un espacio muy especial para compartir las experiencias, para retomar todos los aprendizajes y lo que descubrían después de haber vivido todo eso. La otra

experiencia de servicio, el segundo semestre, era un proyecto del que también he hablado anteriormente. La construcción de las casas, implicaba la recolección de dinero con la venta de chocolates de todo el colegio y la motivación a las compañeras de otros grados y secciones para poder vender lo más posible. En un segundo momento, la presentación de la comunidad en la que construiríamos las casas y la organización de la construcción en sí. Como orientadora, participaba de todo el proceso, contaba dinero de la venta y entregaba las cuentas a la administración y apoyaba a la coordinación correspondiente con la elaboración de los equipos para la construcción y la junta con los padres de familia. Finalmente, llegaba el fin de semana de la construcción y yo iba a trabajar junto con ellas todo el fin de semana. Una vez más, al terminar la experiencia, generaba el espacio para poder recuperar todo lo vivido durante esos días.

- El encuentro: En este grado tiene un toque muy especial, pues es un encuentro de toda la generación y no por grupos. Dos días y una noche, en una casa de retiros en Cuernavaca, se trabajaban muchos aspectos de profundizar cada quien en su persona para ser conscientes de la responsabilidad social y cristiana que cada una tiene con lo que haga con su vida a partir de ese momento. Es un espacio de mucha riqueza, que une enormemente a la generación y que toca muchas fibras sensibles durante todo lo que dura esta experiencia. Como orientadora, el trabajo de acompañamiento en este espacio es muy delicado porque implica ser muy cálido y cercano con aquellas niñas que lo necesitan, sin intervenir en sus procesos y siendo muy respetuosa de cada persona.

- La despedida de 6to: También he hablado ya un poco de este día. Sin embargo, como orientadora de sexto es un día muy especial también. La organización depende en su mayoría de las otras orientadoras, pero el acompañamiento a las alumnas en un día de tantas emociones intensas es muy importante. Es un día que inicia con una despedida general de todo el colegio, una misa dedicada a ellas y la presencia de los papás en la misma. Los maestros que han sido más significativos para ellas, a lo largo de toda su estancia en el colegio, les dan unas palabras con mucho cariño. Las alumnas de preescolar les cantan una canción de despedida y se entrega un reconocimiento a cada una según el año en el que entraron a la escuela. Esta parte del evento, la organiza y dirige la orientadora de sexto. Una

vez que termina ese espacio, las alumnas son recibidas en la sección de la preparatoria, con una gran fiesta preparada por sus compañeras de 5to y 4to.

- Graduación: Otro evento muy particular de este grado. La organización de la misma, dependía de los padres de familia y el colegio no intervenía en la misma. Sin embargo, el trabajo como orientadora consistía en regular estos temas, orientar para no perder de vista los aspectos que eran importantes para el colegio y mediar las situaciones que se presentaban en torno al evento.

Ese año terminó y con las tareas que correspondían a cada una, concluimos todo lo que estaba pendiente y empezamos nuevamente la planeación de un nuevo ciclo escolar. Otra vez tendría a mi cargo la generación de 6to y me sentía muy cómoda con ese grado. Las actividades y la forma de trabajar fueron muy parecida a las del año anterior. Los cambios fueron más personales que de estructura y la principal diferencia era volver a conocer a una generación que no me era desconocida pero que nunca había tenido como orientadora.

Durante esos dos años que fui orientadora de 6to, en el colegio se empezaron a hacer diferentes intentos por darle estructura al puesto y homogeneizar la forma de trabajar entre secciones, como escuela y con otras escuelas de la SSC. Se estableció una reunión de todas las orientadoras de todas las secciones, cada quince días, con una de las religiosas que trabajaba en la escuela y que nos daba acompañamiento espiritual, formación enfocada a nuestras funciones y tareas o actividades para crecer profesionalmente. También quincenalmente teníamos una reunión con un asesor externo y con el equipo psicopedagógico del colegio para mejorar procesos, clarificar el perfil profesiográfico de las orientadoras y trabajar sobre nuestras funciones, perfeccionar la estructura y elaborar proyectos educativos a largo plazo. La comunicación y el trabajo con las orientadoras de otros grados y secciones, se volvió más frecuente, y por ello, puedo afirmar que las funciones no siempre eran las mismas y que cada quien entendía su puesto desde lo que consideraba pertinente y según su experiencia. Aunque coincidiéramos en los principios básicos que caracterizaban nuestro perfil profesiográfico, la forma de entender el puesto seguía siendo demasiado flexible, y creo que el colegio y el equipo provincial lo sabían también.

En ese tercer año como orientadora, nos convocaron a una reunión en el colegio de Guadalajara en la que trabajamos todos los titulares y orientadores de los colegios del Sagrado Corazón sobre temas de liderazgo, acompañamiento y cómo lo llevábamos a cabo. Hubo una reunión en Monterrey también, en dónde trabajamos un poco más sobre el perfil de nuestro puesto. Fue muy interesante conocer a otras personas que realizaban actividades muy similares y otras muy diferentes, pero con el mismo puesto, en otros colegios. AL regresar de estas experiencias, seguimos trabajando algunas actividades que nos mandaban a distancia. En mi último año en el puesto, se consolidó un equipo con representantes de cada colegio para trabajar en la definición de este puesto. Me escogieron como representante de las orientadoras del colegio de México para trabajar junto con una religiosa y los representantes de los otros colegios en la definición del puesto y nuestras funciones. La idea era fundamentar, estructurar y homogeneizar nuestra labor y que fuera similar en todos los colegios del Sagrado Corazón. Por lo que conozco ahora, ese trabajo no llegó a algo concreto y siguen trabajando en clarificar este rol.

Mi experiencia en esos años de trabajo me lleva a creer que la figura de la orientadora en el Sagrado Corazón es ser una persona que vincula a todos los agentes de la comunidad escolar, acompaña a las alumnas, padres de familia y docentes, integra a la persona en todas sus dimensiones y la ubica dentro de un grupo y un contexto particular, genera los espacios de intervención necesarios para que todo funcione de la mejor manera, comunica e informa a quienes lo requieran y es parte importante en la organización y planeación estratégica de la sección. Debe ser una persona cálida, cercana, servicial, empática y preparada para poder cumplir con cada aspecto que cubre el rol pero debería de existir un perfil mucho más definido de qué preparación se requiere, de los resultados que se esperan y de qué se entiende por cada una de estas funciones.

CAPÍTULO 3. Desde la experiencia y la práctica, la orientadora del Sagrado Corazón

“Ser alumna del Sagrado Corazón es una importante misión: ustedes deben continuar, completar la tarea.”

Magdalena Sofía Barat

Desde el surgimiento de la orientación como una acción intencionada, han existido diversas aproximaciones para definirla. Algunas formas de concebirla son muy concretas y puntuales, mientras que otras abarcan muchos aspectos y son bastante amplias. Las distintas conceptualizaciones de la orientación educativa han generado múltiples formas de percibir esta labor y características diversas para este perfil profesional. A través del tiempo, la evolución de la orientación educativa ha modificado significativamente la importancia de la misma en las escuelas y la traducción a la práctica de tales concepciones teóricas. A su vez, también la práctica y las necesidades que van surgiendo en diferentes espacios educativos han revolucionado la forma de comprender la orientación educativa y han moldeado diferentes teorías sobre ella. La relación entre la teoría y la práctica en el ámbito educativo es compleja y, frecuentemente, la teoría se separa de lo que sucede en la realidad de la institución o se aleja demasiado del contexto y de lo que puede lograrse. Asimismo, una práctica que no cuenta con un fundamento claro y fuerte se convierte en una institución sin un proyecto concreto y que depende de lo que cada quién entienda y considere prudente, sin tener una unidad, coherencia con otros elementos o estar logrando los objetivos deseados. De ahí la importancia de fundamentar aquello que hacemos con un marco crítico que no sólo respalde las experiencias educativas sino que dirija los objetivos de la institución. Por otro lado, la revisión contante de los principios teóricos en función de las experiencias cotidianas, nos permite que esta teoría sea lo más cercana a lo que es viable y real, sin desvincular práctica y teoría de tal manera que una quede en un discurso o la otra en hechos no intencionados.

3.1 Reflexión desde la teoría hacía la experiencia

Desde el modelo educativo del Colegio Sagrado Corazón, podemos distinguir algunos fundamentos teóricos que nos sugieren una idea de lo que se concibe como aprendizaje, como enseñanza, de lo que se espera del docente, de las líneas pedagógicas que se quieren utilizar como guía y del acto educativo en este colegio. Sin embargo, no hay un sustento que ayude a entender la orientación educativa de manera explícita. No obstante, frente a ello la escuela ha intentado ir generando algunos de estos elementos dentro de su propia práctica, ya que las experiencias de los últimos años han dejado ver que hay una necesidad importante de unificar la labor del orientador, de aclarar el papel y las funciones del mismo y de fortalecer este papel desde una teoría que concuerde con la propuesta educativa institucional. Según los fundamentos teóricos por los que ha optado el colegio para definirse como institución educativa y mi experiencia, desempeñando esta función, hago la revisión de algunos autores que podrían dar argumento a la práctica de este especialista de la educación en este colegio y en la sección correspondiente.

Arthur Jones fue uno de los primeros en hablar de este especialista de la educación y se refiere al tutor como un experto, cuya principal misión es la de ocuparse de la integración del alumno en lo que se refiere a su escolaridad, vocación y personalidad.⁷ El nombre de tutor hace referencia a este tipo de especialista y tiene muchas diferencias con lo que se entiende por orientador. Sin embargo, en algunos casos ambos términos se utilizan sin esta distinción clara. En el caso del Colegio Sagrado Corazón no es un término que se haya utilizado, pero sí hay ideas que se retoman en la práctica. El tutor, según Jones, debe guiar al alumno frente a las adversidades de la vida, de tal forma que aprenda a decidir adecuadamente y ayudarlo a adquirir las herramientas suficientes para saber decidir, para conducirse en la vida y realizarse profesionalmente. Algunos otros autores como Jacobson y Reavis, Francisco G Ayala, Denyz Luz Molina y José María Marínez Beltran⁸ concuerdan con esta visión y hablan

⁷ Arthur J. Jones. *Principios de la orientación y asistencia personal al alumno*. Eudeba: Buenos Aires, 1964. pp. 34 - 62.

⁸ Sonia Clementina Ferrer Planchat. *Programas de Orientación para la mejora del estilo de vida en la Educación Secundaria. Innovaciones y Curriculum*. Universidad de Córdoba: España, 2015, 449 pp. <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/13374/2016000001351.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Recuperado el 8 de septiembre del 2022]

de la importancia de prestar ayuda a las personas para que tomen decisiones prudentes y resuelvan sus problemas de manera adecuada. Además, hablan de la importancia de guiar al alumno para que pueda usar la inteligencia en decidir de acuerdo a sus características individuales y que mediante la mediación sistemática basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social. Por otro lado, debe buscar que se puedan desarrollar las habilidades académicas, vocacionales y de toma de decisiones suficientes para un desempeño profesional y del tiempo libre deseados.⁹ Para ello, el orientador debe recibir la formación y capacitación adecuada para llevar esta tarea a cabo. Esta capacitación debe ser inicial para poder desempeñar tales funciones, pero también constante para seguir dando resultados en función de la evolución de la institución, de la sociedad y de las necesidades. Todas estas funciones son parte del papel de una orientadora en la preparatoria del Sagrado Corazón y son muy relevantes en la etapa de la vida en la que se encuentran las alumnas, pero quedan reducidas al querer definir lo que es la orientación dentro de esta escuela. Tan es así que, además de la figura de la orientadora de preparatoria, existe una persona con el rol de orientadora vocacional que se enfoca específicamente en, junto con la orientadora del grado, acompañar a las alumnas en la toma de decisiones sobre el área que van a estudiar en 6to de preparatoria y la carrera y universidad en dónde podrían estudiar. En la historia de la orientación educativa, el concepto de una propuesta para acompañar en las decisiones de vida, el descubrimiento de una vocación y el planteamiento de una posible carrera profesional, es una de las primeras formas de entender a esta figura del orientador. Con el paso de los años se fue estableciendo que no podía quedarse sólo en ello y la orientación educativa se fue ampliando hacia otros aspectos importantes que también son relevantes.

Al ir descubriendo nuevas posibilidades para este profesional de la educación, Serafín Sánchez propone nuevos matices para la tutoría. Su propuesta implica responder a la necesidad de contrarrestar los inconvenientes que supone el desfile ininterrumpido de los distintos profesores especialistas, tanto para los alumnos individual y grupalmente como para padres de familia o docentes.¹⁰ Como se mencionó anteriormente, en la historia del CSC

⁹ Denyz L. Molina Contreras. *Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación* en *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 75. Núm. 1. 2008. pp.1 – 22. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2924> [Recuperado el 6 de septiembre del 2018]

¹⁰ Serafín Sánchez Sánchez. *El profesor tutor en la orientación escolar*. Escuela Española: Madrid. 1979. p. 99. <http://redined.mecd.gob.es>. [Recuperado el 18 de octubre del 2018]

sucedió de la misma manera y frente a la necesidad de existir un referente similar a la figura de la maestra titular en primaria, en secundaria y preparatoria, se fue dando mayor forma a este puesto. Por otro lado, Sánchez también señala la necesidad de hacer operativo en la realidad y a todos los niveles escolares, el principio general de que la educación, además de ser instrucción, también es formación o un sistema de ayudas presidido por una intención unitaria. De esta necesidad de dar unidad ya he hablado también y considero que es uno de los aspectos básicos para la orientadora del Sagrado Corazón. Hablamos de unidad como institución escolar, frente a los docentes y padres de familia, para acompañar a los alumnos y para hacer un frente común en donde las acciones formativas se conjunten. En ocasiones, a esto se le conoce como tutoría y se distingue como la acción de ayuda u orientación al alumno que el profesor puede realizar desde el marco y cualificación propios de cada tutor, además y en paralelo a su propia acción docente. La necesidad de generar una unidad que oriente y acompañe a los alumnos y grupos, además de a los padres de familia, es una de las razones principales por las que surgió este puesto en este colegio. Sin embargo, la tutoría desde este ángulo, no requiere un perfil especial y consiste únicamente en unificar. En el Colegio Sagrado Corazón, en secundaria y preparatoria nunca se llevó a cabo la tutoría a través de docentes pero sí, en sus inicios, no se buscaba un perfil especializado sino alguien con el tiempo disponible para realizar este tipo de actividades. En primaria, la maestra titular era la que desempeñaba estas tareas y en secundaria y preparatoria fueron tomando esta forma de alguna manera. Incluso el nombre inicial con el que se reconocía a esta persona, era la de titular. Aunque seguramente tales personas resultaron importantes para resolver algunas necesidades de la escuela, con el paso del tiempo fueron surgiendo nuevas y el perfil del puesto también se fue modificando.

Aunado a lo anterior, quisiera retomar aquello que señala Manuel Álvarez. Este autor nos permite ver al orientador como un profesional que debe partir de un modelo integrador siguiendo un proceso sistemático para ayudar a aquellas personas que están en un periodo formativo, con la finalidad de desarrollar las habilidades y aptitudes necesarias para vivir la adultez de forma autónoma y plena, mediante una intervención continuada y técnica, basada en principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de otros

profesionales y agentes educativos.¹¹ Para ello, esta persona debe tener una formación especializada y debe contar con características personales que aporten significativamente a tales funciones. Al hablar de un modelo integrador y de estrategias claras de intervención para el logro de objetivos profundos en el acompañamiento de los alumnos, hablamos de un perfil muy particular para quien pueda realizar esta labor. El orientador educativo debe contar con los saberes y técnicas, que junto con procesos sistemáticos, permitan desempeñar una acción educativa clara, intencionada y en pro de estos objetivos. También podemos ver una mayor profundidad en el tipo de impacto de esta labor en la experiencia educativa de las alumnas. Este acompañamiento cercano, continuado, es uno de los aspectos que más predominan en la forma de entender este puesto y también es uno de los ejes que más transformaron mi persona y mi profesión, pues es muy especial poder ser parte de procesos tan complejos con los que se uno se encuentra, en esta etapa de la vida escolar. Por otro lado, Álvarez comparte que es importante saber que esta figura es un coordinador de la comunidad que rodea al alumno, es una tarea multidisciplinar e interdisciplinar e involucra a todos los agentes educativos de forma colaborativa, y que debe ser reconocido por todos, a nivel institucional, como modelo de acompañante de los alumnos. El reconocimiento de esta figura como agente clave para toda la comunidad es un factor indispensable para que el orientador pueda realizar sus funciones con éxito. Este reconocimiento se ha logrado en gran medida con los padres de familia y las alumnas, con los equipos directivos y docentes. Sin embargo, yo cuestionaría qué tanto sucede de manera interna en las instituciones y, particularmente, en el Colegio Sagrado Corazón, ya que en ocasiones no considero que exista claridad en ello. El trabajo en equipo con psicólogos, médicos y enfermeros, especialistas en temas de desarrollo humano y prevención, pedagogos, etc., es otra pieza que aporta este autor y que es muy importante para lograr el objetivo que aquí se plantea. En el CSC esto se logra de manera interna con el personal de otras áreas y secciones y de manera externa con especialistas que acompañan de manera individual a algunas alumnas o de manera grupal o generacional, según sea necesario. En el tiempo que me desempeñé como orientadora, en ocasiones se consideraba el apoyo de testimonios y expertos en temas como adicciones, sexualidad, elección de carreras, dinámicas grupales, etc. Otro aspecto que considera Álvarez y creo

¹¹ Manuel Álvarez González. “Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos” en *Educatio Siglo XXI: Revista de la facultad de educación*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia: Barcelona. pp. 21 – 42.

importante retomar es la necesidad de tiempos y espacios entre el tutor y el alumnado para ejercer su acción tutorial y de una política institucional que regule y gestione las funciones de este profesional de la educación. Este tema me parece que es uno de los que más falta trabajar y definir con claridad dentro del colegio. La distribución de tiempos, la jerarquización de prioridades y la pertinencia de algunas funciones sobre otras, es cuestión constante de debate y viene de la falta de claridad en estas cuestiones que no sólo definen la orientación educativa sino la acción de este especialista. Como podemos ver, esta visión abarca más allá de lo que serían las funciones del orientador educativo, su relación con otros profesionales de la educación y hace hincapié en el lugar institucional que debe ocupar y su interacción con toda la comunidad educativa. En esta conceptualización se tocan puntos fundamentales de cómo se entiende este puesto hasta el día de hoy en el CSC y otros en los que falta profundizar a nivel institución para poder lograr los objetivos de los que se ha hablado. A pesar de ser una visión aún más amplia sobre lo que abarca la orientación, se complementa con aquellas conceptualizaciones de la orientación educativa que ya se han revisado.

Finalmente quiero retomar también el concepto de orientador de María Luisa Rodríguez¹² ya que parte desde un llamado al conocimiento profundo de sí mismo y del mundo que rodea al alumno y propone que el orientador debe guiar, conducir e indicar de manera procesual para ayudar a que el alumno se conozca y descubra su realidad, y así poder ayudar a clarificar la esencia de su vida, comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar su libertad, con una dignidad personal que implica la igualdad de oportunidades y la verdadera justicia, y actuando en calidad de ciudadano responsable en su vida laboral y durante su tiempo libre. Esta idea que puede sumarse a las anteriores, le da un significado más trascendental y profundo a la labor de un orientador pero a la vez, se encuentra en el mismo camino de las definiciones que ya he mencionado en dónde el trabajo integral y de colaboración con otros agentes para el desarrollo óptimo de los alumnos debe llevar a esta finalidad. Además de hablar de habilidades, aptitudes, actitudes, herramientas, incluye aspectos sobre valores. Este último aspecto tiene relación con los ideales educativos de la institución, sin embargo, no se lleva a cabo ni se toma en consideración dentro de las

¹² María Luisa Rodríguez. *Orientación Educativa*. CEAC: Barcelona. 1990. pp. 334.

funciones de la orientadora. Me parece que se debe revisar a consciencia esta postura, en función de lo que es posible por la dinámica cotidiana de una institución educativa y la cantidad tan diversa de funciones que tiene este especialista pero también pensando que la educación tiene que tener objetivos de este tipo que guíen el trabajo de los agentes educativos. Con estos parámetros fundamentando el quehacer del orientador educativo, deberíamos poder establecer objetivos claros, un perfil profesional muy específico, una selección óptima de las funciones que corresponden y una jerarquización de las actividades cotidianas que permitan que esto suceda. Por otro lado, también se puede lograr esta unificación del puesto de manera institucional y tener un rendimiento de cuentas muy particular del puesto para aquel que lo lleva a cabo.

Entonces, podemos inferir que el papel de un orientador en estos niveles educativos es fundamental para alcanzar los objetivos educativos según las tendencias de las instituciones actuales, además de ser una pieza clave en términos de comunicación, formación integral, acompañamiento al alumno y atención personalizada. Es un puesto que surge de una necesidad muy clara pero que a la hora de una intervención específica y de traducirse en aspectos concretos de la acción del profesional, es difícil de delimitar y de especificar. El apoyo del orientador, debe mantener un balance entre las responsabilidades que corresponden a cada uno de los interesados en los procesos educativos (padres de familia, alumnos, docentes, administrativos, terapeutas, psicólogos, pedagogos, etc.) para que su labor tenga un verdadero impacto y sea significativo, sin absorber cuestiones que corresponden a otro, pero marcando un camino que favorezca el desarrollo óptimo para cada estudiante según sus características. En el día a día de la labor del orientador, la cantidad de situaciones diversas que se presentan son demasiadas y tocan temas médicos, administrativos, económicos, académicos, emocionales, afectivos, de relaciones de pareja, adicciones, situaciones familiares, nutricionales, etc. La persona debe saber y estar preparada para acompañar y canalizar las necesidades a quien corresponda, además de gestionar la comunicación entre los actores necesarios para que el resultado sea el mejor posible, sin perder de vista que estamos en un centro escolar y el aprendizaje es la línea central de cualquier acción e intención. La línea es muy delgada y la confusión puede ser más grande de lo que parece, pues somos seres integrales y todas las áreas de la vida humana se ven involucradas en la vida escolar, por ejemplo: una alumna tiene dolor de cabeza y se dirige a

su orientadora para expresar su malestar. La orientadora hace un primer contacto y pregunta si ya ha comido, si generalmente le sucede, si toma alguna medicina y la trae con ella, qué tanto es el dolor, además de conocer el expediente de esta persona para saber si cuenta con alguna condición o antecedente especial o si es recurrente que mencione este padecimiento y por qué y en función de esto poder tomar decisiones como enviarla a la enfermería, avisar a padres de familia, dar indicaciones de comer algo o hidratarse, pedir que regrese a clases, etc. Las decisiones que tome no pueden ser médicas por ningún motivo, ya que debe existir una persona en el colegio que tenga esta formación y responsabilidad, pero puede contener la situación si considera que es sencilla y que la tiene bajo control. Otro caso común es si hay necesidad de cobrar una cuota para un evento. Aparentemente esta situación de carácter administrativo no corresponde a la orientadora como tal, sin embargo, al ser el canal de comunicación y vínculo de la alumna con el resto del personal y áreas del colegio, sí es la persona indicada para hacerlo. Este tipo de funciones pueden verse como ajenas al puesto y que disminuyen la presencia de la persona en otras actividades de mayor relevancia, más al ser la persona titular y responsable del grupo, es adecuado que lo haga. El límite sería efectuar los pagos, emitir facturas, cobrar la colegiatura, etc. que son responsabilidades que directamente corresponden a la persona de administración. Un último ejemplo podría ser el de una alumna que reprueba constantemente una materia. La responsabilidad del seguimiento de la alumna debe ser del docente en primera instancia, pues es quien tiene la información de por qué es reprobatoria la calificación, cómo ha sido el desempeño de esta alumna y cómo puede apoyar a que su desempeño sea mejor, sin embargo, la orientadora debe ver a la alumna de una manera más amplia para qué, en conjunto con los docentes correspondientes, la psicóloga o pedagoga si es necesario, los padres de familia y la misma alumna, se generen estrategias para la mejora de esta situación. Podría ser que la alumna está pasando por alguna situación emocional o familiar complicada, podría tener varias materias reprobadas e indiciar alguna dificultad en el aprendizaje, podría ser un tema de desinterés y poca motivación escolar, podría necesitar una regularización académica, etc. La función de la orientadora no es resolver el problema o dar todas las respuestas sino ver a la persona de manera más amplia y trabajar con quienes corresponda en cada caso para poder apoyar y canalizar de la mejor manera cada situación.

La función principal entonces, de este especialista de la educación en este colegio, consiste en la orientación de la alumna para su desarrollo integral óptimo, es decir, se debe acompañar a cada una y a los grupos, en todas las dimensiones de su persona para un mejor aprendizaje y cumplir con un perfil de egresado específico, en la medida de lo posible. Existen áreas del desarrollo de una persona, que se deben atender con mayor ímpetu según la edad y la etapa de la vida, como la orientación vocacional y las relaciones de pareja en este caso, y otras que son independientes a la etapa de vida, pero muy importantes al hablar de una institución educativa, como la académica y la psicosocial. Además, será importante también considerar aquellos aspectos que la institución elige como ejes de su carisma y que marcan la diferencia con otros centros escolares, en este caso serían la espiritualidad, el servicio, los valores cristianos, etc. Para acompañar estos procesos, respetando la individualidad y la diversidad, es de vital importancia generar un vínculo personal y cercano a través del contacto frecuente, de pláticas de uno a uno, de espacios de convivencia que permitan establecer confianza para que el alumno se deje guiar por esta persona. De ahí también la importancia de que la orientadora sea parte de la vida escolar de las alumnas, participando en todos los eventos de sus grupos, acompañando a los padres de familia, dialogando con los docentes, haciendo constante presencia en los pasillos, salones, recreos, en entrevistas, etc. Estas labores deben ocupar la mayor parte de su tiempo efectivo de trabajo y los resultados, estrategias de intervención y líneas de acción deben ser muy claras, definidas y concretas para no caer en dejar de orientar, no rendir cuentas y volverse una especie de “cómplice” en lugar de realizar sus funciones. Por otro lado, es importante ser muy respetuoso y cuidadoso de no entorpecer el aprendizaje y los espacios de clase de las alumnas. Si una orientadora hace entrevistas frecuentes a una alumna que está reprobando en la hora de esa materia, probablemente estará perjudicando más en lugar de ayudar. Por esta razón, en ocasiones puede haber molestia por parte de los docentes, pues lejos de sentirse apoyados pueden encontrar en la orientadora una figura que complica las situaciones. He aquí otro eje importante para tomar en cuenta como parte de este rol.

La orientadora debe ser un elemento de unidad y de equipo entre dirección y docentes. Todos estos elementos son igualmente importantes en la formación de las alumnas y tienen papeles complementarios. En la medida en la que se genere una relación respetuosa de las acciones del otro, que exista comunicación y la división de las responsabilidades de cada

uno, que se rijan bajo los mismos criterios y que se presenten como una unidad frente a los padres de familia y a las alumnas, será la medida en la que se podrán obtener mejores resultados. En ocasiones, cada uno trabaja por separado y entonces docentes y orientadoras puede percibirse como elementos casi opuestos y si esto sucede, difícilmente se podrán generar líneas de trabajo en beneficio de los grupos y las alumnas. Además, existen muchos eventos y actividades por sección, en dónde el equipo coordinador debe planear, ejecutar y evaluar en conjunto, y es importante tener una buena relación entre todos sus miembros resuelvan y mantengan una línea común.

En cuanto a la relación con los padres de familia, las posibilidades son muchas porque cada familia tiene diferentes necesidades y el acercamiento al colegio varía. Para todas las familias, la orientadora debe ser la figura con la que hay que dirigirse ante cualquier tema o asunto, ya que ella deberá resolver aquellas cosas que le correspondan o dirigir al padre o tutor con quien sea necesario en cada caso, así como dar seguimiento a que el padre reciba una respuesta adecuada y oportuna. Algunas familias son demandantes en cuanto a la atención que requieren y el contacto con la orientadora puede ser frecuente, en otros casos por el contrario, puede haber familias con las que el contacto sea tan poco necesario que prácticamente no exista. En cualquier caso la orientadora debe estar al tanto de todas las alumnas y conocer a todas las familias, por lo que se recomienda tener por lo menos una entrevista al año con todos los padres de familia. En ocasiones será tarea de la orientadora contener u orientar también a la familia frente a alguna situación particular que puedan estar viviendo y en casos más extremos, podrá ser necesario marcar límites, establecer reglas también para los padres y dar un seguimiento más puntual a algo, si así se requiere. Recuerdo alguna ocasión en la que unos padres de familia hablaban todos los días para preguntar si su hija había asistido al colegio, pues tenían temor de que no llegara y se fuera de pinta. El trabajo de la orientadora no es dar este reporte diario, pues estaría alimentado una conducta poco adecuada de los padres de familia y es una responsabilidad que no corresponde al colegio. Para ello, la orientadora debe acompañar a los padres de familia y a descubrir por qué tienen esta necesidad y otras formas de solucionarlo, marcando los límites con mucha claridad en cuanto a que la escuela no puede estar dando este reporte diario a todos los padres de familia, aunque existe un registro por si fuera necesario en situaciones de emergencia o que pudieran complicarse.

De igual manera para los demás agentes que trabajan en la escuela, la orientadora debe ser el referente para aclarar o tocar cualquier tema con relación a las alumnas o a algún grupo. Tanto los administrativos como las personas que trabajan en otras áreas de servicio a las secciones o el personal de otras secciones, deben reportar, comunicar o solicitar información con la orientadora si tienen algún asunto relacionado a alguna o algunas alumnas de ese grado. Reportes de conducta, experiencias que van a vivir las alumnas (retiros, servicio social, actividades de inglés, intercambios escolares, concursos en los que puedan participar, proyectos de arte, etc.), situaciones que llaman la atención, conflictos en áreas del colegio como el recreo, la cafetería, etc., situaciones de emergencia o de salud, entre otras. La orientadora también deberá compartir la información que tiene con los demás elementos de la comunidad escolar cuando así se requiera y con la prudencia que estos datos sensibles implican. Mantener a la comunidad enterada puede evitar situaciones delicadas, favorecer el desarrollo de las alumnas, mejorar la experiencia educativa y evitar malos entendidos. Para ello, será importante estar al pendiente de lo que sucede a cada grupo, de sus intereses y de lo que viven cotidianamente, además de los cumpleaños, las muertes de familiares o conocidos, las enfermedades, viajes divorcios, nacimientos de hermanos o medios hermanos, los lugares que frecuentan, la música que escuchan, los hábitos que tienen, las modas y tendencias, el uso de las redes sociales, las dinámicas entre grupos de amigas, las relaciones con personas ajenas al colegio, etc. Todo ello debe formar parte de un expediente escrito que esté claro, completo, que se tenga año tras año y que sirva de base para quien vaya a acompañar cada año a la generación en turno. En ocasiones, el trabajo de registrar un expediente es tanto, que se posterga y se pasa de manera oral año tras año. El riesgo de hacerlo así es mucho ya que depende de la continuidad de las personas, se pierde información en el camino y se vuelve más subjetivo o susceptible a interpretaciones, chismes o comentarios fuera de lugar.

Dicho lo cual, la importancia de tener un perfil profesional claro, bien definido, con responsabilidades muy marcadas y con un rendimiento de cuentas específico es muy importante. Debe existir un rol de acuerdo a la institución y sus necesidades, que no deje aspectos en el aire, que sea real y aterrizado al día a día de la orientadora y que tenga objetivos bien claros. Siempre habrá que tener un criterio que ayude a resolver situaciones que no puede abarcar un perfil profesiográfico en un puesto de trabajo, pero mientras se tenga mayor

claridad en él, será más fácil enfrentar este tipo de situaciones. Este perfil debe conocerse muy bien por toda la comunidad escolar, principalmente docentes, dirección, alumnas y padres de familia. El cómo se entiende un puesto, no debe depender de la persona que es directora en el momento. El departamento de recursos humanos debe tener mucha claridad en lo que está buscando al contratar a estas personas, pues su papel es muy complejo y tiene gran impacto en la calidad educativa que la institución ofrece. Este perfil debe tomar en cuenta las características personales que se requieren, profesionales y formativas, actitudinales y en relación a la edad que se requiere, la experiencia en el medio educativo y en este tipo de puestos, la preparación emocional, espiritual, pedagógica y psicológicas para acompañar grupos y alumnas, las capacidades logísticas y organizativas que se van a requerir, la disponibilidad en tiempos para acompañar aquellas actividades fuera del horario escolar que los grupos requieren, etc.

Como parte de esta definición, sería indispensable entender que estas personas deben ser psicólogas o pedagogas, ya que ambas profesiones pueden llevar a cabo estas funciones con un mejor desempeño, en función de su perfil profesional. La experiencia previa, también puede ayudar, pero la seriedad del puesto requiere de esta definición y de entender que el seguimiento académico, emocional, conductual, etc. no lo puede llevar cualquier persona.

El papel de un titular u orientador ha partido de una necesidad específica en un momento histórico específico en dónde se pretendía integrar el desarrollo del alumno para tener una visión completa sobre él y que existiera un vínculo de comunicación eficiente entre el colegio, los docentes y la administración de la institución educativa. Habría que pensar qué objetivo tiene ahora, si sigue existiendo esa necesidad y qué ha cambiado en el centro educativo para saber si esta base sigue siendo válida. Por otro lado, no se ha logrado definir o conceptualizar de una forma práctica y precisa en el colegio, el rol que cumple esta persona en particular. A través de los años, se han organizado y definido algunas tareas correspondientes al desempeño laboral que se debería alcanzar y se han trazado algunas líneas sobre su perfil profesional, sin embargo, todavía hay funciones muy vagas o con poca claridad y que dejan algunos aspectos a la interpretación de quien supone conocer el puesto. Trabajar desempeñando un puesto que no es claro en su definición, genera malos entendidos, incomodidades, fricciones y que la gente haga cosas que no debería hacer o que no cumpla

con responsabilidades que sí le corresponden. Recuerdo múltiples discusiones sobre si la orientadora debería o no recoger el dinero de una campaña o acudir al servicio social de sus alumnas, elaborar corchos o no, llevar la capacitación docente o no, etcétera, y la respuesta podía argumentarse desde diferentes puntos de vista sin encontrar un espacio de acción concreto que definiera la pertinencia de tales actividades. Cómo entender a una orientadora y su lugar en la institución, es responsabilidad de la directora y de ahí, cada quien lo interpreta como considere mejor. Por otro lado, la vida diaria en una escuela y la cantidad de responsabilidades que una orientadora tiene en el Sagrado Corazón, a veces son demasiadas y saber priorizar unas sobre otras. Esto sería más sencillo teniendo un objetivo específico como prioridad. A su vez, existen momentos en donde no hay tanto que hacer y me cuestiona pensar si es por una rutina establecida mal entendida, por no entender la complejidad del puesto y lo que implica o, nuevamente, por la falta de claridad en las funciones a desempeñar. Una consecuencia positiva de esta situación, es la posibilidad de dar un toque personal a la forma de ser orientadora frente a las alumnas, padres de familia y docentes. También, el poder usar los talentos que cada quien tiene para un mejor trabajo en equipo y una repartición de tarea de acuerdo a las habilidades individuales y no sólo al puesto. Además, existe una gran flexibilidad ante las necesidades de cada sección y de cada edad.

De esta manera, cada generación implica atender a distintas necesidades según la etapa en la que están, ya que no es lo mismo acompañar a una generación en cuarto de preparatoria que a una de sexto y además tienen diferentes eventos, actividades y objetivos. Por lo que ser orientadora, aunque sea en la misma sección, es diferente según los grupos que te corresponden, la edad y el grado. Las funciones que deberán ser las mismas para todo orientador del colegio, pero las actividades, algunas funciones secundarias y tareas específicas cambian significativamente. Un ejemplo muy sencillo es que en cuarto de preparatoria es importante acompañar el proceso de cambio de sección, introducir reglas, trámites de alta ante la UNAM, etc. mientras que en sexto de preparatoria es muy importante el acompañamiento para cerrar ciclos, pensar y decidir sobre su proyecto vocacional, cuidar los promedios, presentar exámenes de admisión en universidades, gestionar trámites para el certificado, becas universitarias, etc.

Por otro lado, un aspecto que constantemente se menciona en este tipo de puestos, es que las alumnas deben poder encontrar a su orientadora fácilmente. Podría ser obvio que debe ser un aspecto muy relevante, pues las alumnas pueden requerir cualquier tipo de apoyo durante cualquier momento del día, lo mismo que algún docente o papá. Sin embargo, las labores cotidianas son tantas, que en ocasiones hay que estar impartiendo la materia asignada, supliendo a algún docente, en alguna entrevista o reunión, etc. y esto complica enormemente esta otra función. Considero que es algo absurdo, pues es imposible cumplir con todas las responsabilidades además de estar siempre disponible. En algún momento consideramos la idea de tener un pizarrón en la puerta de cada oficina para indicar en dónde nos encontrábamos y nuestra hora de regreso, sin embargo, llevar el seguimiento de ello era muy complejo porque gran parte de las actividades diarias no son planeadas sino que suceden sobre la marcha del día.

Otro aspecto que recuerdo era constantemente un motivo de molestia por parte de algunas orientadoras, era la cantidad de espacios y eventos en los que debíamos participar fuera del horario laboral. Aunque considero que existen situaciones particulares que tomar en cuenta y que incluso debería pensarse en una compensación económica por la cantidad de espacios de este tipo, también creo que es algo que debe ser muy claro desde el momento de la contratación. Al ser muy importante que la orientadora sea parte de las experiencias que viven las alumnas, creo que sí debe ser indispensable la participación de la misma en todos estos eventos. Para ello, el departamento de recursos humanos, debe buscar un perfil de una persona que pueda asistir a lo que sea necesario, participar de manera activa y además, dejarlo claro a la persona que se está contratando.

También considero que las capacitaciones que se dan a estas profesionales de la educación deben estar ser orientadas aún más hacia el acompañamiento de las alumnas en los diferentes aspectos ante los que se enfrentan de manera más frecuente. De manera que el apoyo que reciban las alumnas sea menos intuitivo de la persona y más acertado, pues se cuenta con herramientas más formales para la intervención en cada caso. De esta manera, las orientadoras también podrán orientar mejor a papás y docentes.

Hasta el momento en el que yo participé en el colegio, los expedientes de las alumnas nunca se sistematizaron de manera adecuada por lo que la información no era suficiente, no

estaba ordenada ni servía de mucho. Esta situación era síntoma de la falta de estructura del puesto, de la que ya he hablado. Gran parte de la información de cada alumna se transmitía de manera oral entre orientadoras, lo que además de ser muy informal, ocasiona que se pueda perder o modificar en el camino. La importancia de tener un archivo claro, en dónde se concentre toda esta información que es materia prima de la orientación, es enorme. Para la escuela sería importante también, no depender de las personas para poder llevar este seguimiento y tener una base que sin importar quién lleve a cabo esta labor, es parte de la institución y está disponible para quien la requiera, si es prudente que acceda a ella.

Considero muy importante que las orientadoras deban involucrarse a fondo en los proyectos de las alumnas. Al yo haber estado anteriormente en el departamento de Formación Social Cristiana, conocía los retiros, los proyectos de servicio social y las clases de esta materia. Esto hizo que participara con más entusiasmo, que entendiera la importancia de estos espacios en la vida de las alumnas y que pudiera tener más cercanía con las alumnas y los grupos. Además, el apoyo que pude dar en cada uno de estos eventos, fue mayor que el que podían dar otras personas.

Me parece que uno de los más grandes aciertos que viví en este periodo laboral, fue el equipo que llegamos a formar como orientadoras. La facilidad y sincronía con la que lográbamos resolver y desempeñar nuestras funciones en equipo fue muy buena. Además, logramos cierta complicidad en la que cada una recibía apoyo de las otras para mejorar en nuestros puestos y tener un mejor desempeño con las alumnas, maestros y papás. Por otro lado, los esfuerzos del colegio por trabajar en este perfil de puesto, son evidencia de que la institución reconoce esta necesidad y sabe que es importante dedicarse a ello. También creo que el trabajo entre orientadores de diferentes secciones, era muy enriquecedor, nos iba unificando poco a poco, generaba mayor intercambio de información entre nosotros y un lazo importante para generar un equipo más grande que pudiera fortalecer las líneas claves del colegio.

Me parece que mi trabajo esos años fue de mucha entrega y compromiso hacia la institución, a las alumnas y al proyecto educativo del colegio. Disfruté este cargo enormemente y marcó mi vida en muchos sentidos. Fui aprendiendo año con año a mejorar en aquellas cosas que sentía que podía hacerlo y me sentí siempre muy acompañada por las

personas que me rodeaban. El haber estudiado pedagogía, me dio instrumentos y conocimientos que fortalecieron mi desempeño profesional inmensamente.

3.2 Reflexión desde mi formación como pedagoga

La pedagogía comprende muchas formas de poderse manifestar en la vida escolar y fuera de ella. El papel que yo desempeñé como orientadora tiene desde mi formación diferentes exigencias, objetivos y enfoques. La preparación que tenemos al estudiar una carrera y, sobre todo, la forma de pensar que nos da lo que estudiamos, favorece el desempeño de ciertas actividades o dificulta otras. En el caso de este tipo de rol laboral, se requiere una comprensión importante del desarrollo humano y cognitivo, de la didáctica y las necesidades educativas de los alumnos, de las herramientas de prevención e intervención que pueden mejorar el rendimiento escolar, las dinámicas grupales, etc. Aunado a ello, la constante preparación para cuestionar, reflexionar, fundamentar y evaluar diferentes aspectos sobre la educación que descubrí gracias a la universidad generaron en mí este pensamiento crítico que busca siempre estar aprendiendo y repensando lo que se da por hecho en muchas ocasiones. De esta manera, mi preparación en este sentido no sólo era suficiente para desempeñar estas funciones sino que ponía en práctica muchos aspectos y me obligaba a mantenerme cuestionando gran parte de mi rutina diaria, de lo que se esperaba de mí y de los objetivos de mi trabajo. El perfil de un egresado de pedagogía de la UNAM, sumado a habilidades y aptitudes personales que pueden ser también muy importantes para ello, facilita en gran medida el trabajo de este profesional educativo.

Ahora bien, como orientadora educativa del Colegio Sagrado Corazón, una de mis funciones era ser docente e impartir la materia correspondiente. Como pedagoga, los conocimientos que mi formación universitaria me dio, hicieron que mi labor en este sentido fuera más sencilla y considero que más compleja. Mi forma de percibirme como docente no era únicamente el tener un libro de referencia y dar una clase a la semana, revisar los pendientes con las alumnas o dar recados, como otras personas podrían haberlo hecho. Para mí, era importante tener un objetivo, una planeación, conocer la metodología del colegio y

sumarlo a lo que yo consideraba que debería hacer para que mi clase fuera interesante, tuviera una estructura, la evaluación fuera coherente con mis objetivos, etc. La docencia para mí siempre ha sido una profesión muy valiosa, pero, desde que estudié pedagogía, tomó formas muy diferentes. Por otro lado, esta función de mi trabajo en este perfil se complementaba muy bien con las otras funciones que me correspondían. Cuando además de acompañar de manera individual, puedes acompañar constantemente de manera grupal y con un objetivo que se suma a los que como orientadora de cada grado corresponde, puedes entender con más claridad la dinámica del grupo y diseñar estrategias más acertadas. Me parece que esta parte de mi trabajo era indispensable para mantener muchos aspectos presentes, conocer mejor a los grupos y las alumnas, realizar estrategias con mayor efectividad, trabajar aspectos que requerían tiempo, etc. Por otro lado, impartir una asignatura como esta, me permitía acompañar a los docentes desde un lugar más empático y real. Aunque mi función en este cargo no era el acompañamiento docente en cuanto a los elementos metodológicos o didácticos correspondientes, sí lo era en cuanto al trabajo con los grupos, con cada alumna, las calificaciones, la relación, etc. Al tener la experiencia de dar esta clase semanalmente, puedes comprender lo que sucede en sus clases o lo que viven los docentes durante su tiempo con los grupos. La retroalimentación constante con los maestros, además de ser parte de mi trabajo, alimentó mi panorama sobre la docencia y enriqueció otra parte de mi formación profesional en este ámbito.

Ahora bien, ya he mencionado lo relevante que es el acompañamiento individual y grupal para una orientadora. Este eje medular que dan en gran medida sentido al puesto resalta la importancia de que la persona que desempeña este tipo de rol en una institución educativa de este tipo, debe llevar una formación previa muy particular, además de una capacitación inicial que le permita comprender sus funciones a detalle. El conocimiento del desarrollo humano, de la didáctica, de la filosofía, de las teorías sobre la educación, etc. son indispensables para poder acompañar procesos individuales y grupales de los alumnos, para poder reconocer las técnicas de prevención, desarrollo e intervención que se requieren, orientar a docentes y padres de familia en torno a la formación de las alumnas, etc. De otra manera, aunque las funciones sean claras y la institución tenga un perfil muy claro sobre lo que el orientador debe hacer y alcanzar, no se pueden lograr los objetivos. Existen personas con otro tipo de conocimientos, con buenas habilidades de organización y de relaciones

personales, con herramientas que pueden favorecer el desarrollo de las personas y que logren cumplir con muchas de las actividades que ser orientadora implica, pero no desde una visión profunda, clara e intencionada de lo que se requiere y cómo lograrlo. Cuando asumí este puesto como orientadora, sabía que me acercaba más a lo que mi formación profesional se refería, sin embargo, desconocía el alcance que podía tener desde este ángulo, en la formación de las alumnas.

Muchos de los aspectos teóricos que descubrí en la carrera, de los autores que leí y los discursos de los que me enamoré al estudiar Pedagogía me parecieron muy poco prácticos a la hora de desempeñar mis funciones en este puesto. La vida de una escuela es muy dinámica, cambiante. Todos los días son diferentes y siempre hay muchos pendientes que se deben resolver de manera inmediata. Esto deja poco tiempo para la actualización, la reflexión profunda de lo que se hace, para el diseño y la ejecución de un acompañamiento continuo y sistemático que además sea personalizado e individual y grupal. Sin embargo, quedarnos con esta parte hace que la labor de una orientadora sea la de una persona que ejecuta tareas y no la de una especialista que sabe lo que hace y por qué lo hace. Esta parte teórica, que a veces parecía muy lejana, es el instrumento que permite dar sentido al quehacer educativo, que argumenta y que plantea ideales que debemos buscar. Al escuchar a un padre de familia que está inconforme con algo, es importante tener estos ejes claros para que nuestro acompañamiento a ellos sea atinado y tenga una base y no sea lo que una persona considera adecuado. Al tomar una decisión como equipo directivo, se debe fundamentar lo que hacemos con mucho más que una intuición o que con elementos aislados que no necesariamente tienen coherencia con los objetivos educativos que se plantean. Lo mismo sucede al querer intervenir en los procesos individuales, aspecto que puede resultar sumamente delicado. Como parte del respeto a cada persona, es importante saber que lo que hacemos no puede ser sólo basando en una buena intención sino con conocimiento de causa.

Mis fortalezas para poder llevar a cabo esta tarea, gracias a mi formación, fueron en primer lugar mis conocimientos y habilidades por haber estudiado pedagogía. También la forma de pensar y de cuestionarme que aprendí en cada una de mis clases, de las lecturas que hice y de las personas con las que coincidí en ese tiempo. Pero no dejaría de lado los valores implícitos y explícitos que la Universidad Nacional Autónoma de México aportó no sólo a

mi formación sino a mi forma de pensar y de entender la educación. Después de haber estudiado ahí, entiendo aspectos como la verdadera autonomía, la libertad de cátedra, el respeto a la diversidad, la admiración por la investigación, la creatividad y la innovación como fuentes indispensables para el aprendizaje, la pasión y el deseo constante por aprender, la solidaridad, el compromiso y la lealtad de docentes y alumnos con la universidad, la educación universal para todos, etc. Todo ello es parte de mí y siempre estaré agradecida por ello, además de querer hacerlo realidad en otros lugares en los que me desempeñe profesionalmente.

Por otro lado, también existen algunos aspectos que pude haber realizado mejor o que necesito trabajar más para una formación personal y profesional más completa. Considero que, como pedagoga, pude haber aportado mucho más al empezar a trabajar en definir lo que este puesto significa y darle forma y estructura al perfil. Creo también que muchas veces la dinámica cotidiana me llevó a perder de vista los objetivos y que en algunos casos pude haber hecho más. También considero que el programa de orientación educativa como asignatura, debía trabajarse más a fondo y con mayor claridad.

A partir de lo vivido aquí, descubro una gran pasión por cuestionarme las cosas, por seguir buscando mejores respuestas, por seguir aprendiendo, leyendo, estudiando y creando nuevas maneras de entender la educación y de llevar a cabo propuestas cada vez más atinadas. Descubro un gran agobio por aquello que no se modifica en las instituciones educativas a lo largo de los años, lo necesario que es evolucionar y transformar la educación constantemente y el impacto tan profundo que tiene no hacerlo en nuestro contexto, en la sociedad y en la vida de cada persona; que cuando algo se hace desde lo que se debe hacer, de manera adecuada y con las herramientas correctas, la vida de una persona puede cambiar radicalmente. Hoy, tengo exalumnas que me buscan, que me comparten lo que han logrado y que recuerdan lo que trabajé con ellas y el impacto que tuvo en sus vidas, y me siento muy agradecida de ver los frutos de mi trabajo en esos años. Descubro que no todo lo que aprendí en la carrera me sirve para desempeñarme como pedagoga en cualquier ámbito, sino que es la semilla inicial que me dio bases, fundamentos fuertes y una formación profesional que me mueven a seguir trabajando. Tampoco la experiencia que tengo laboralmente al haber trabajado como orientadora en esta escuela, que me abrió las puertas para mi desarrollo

personal y profesional y con la que estoy inmensamente agradecida, me dio todas las claves para volverlo hacer y tener todas las respuestas a ello, pero me acercó a comprender mejor lo que es la educación, lo diferente que es en cada persona cada proceso y lo apasionante que es para mí ser parte de ello.

Finalmente, como pedagoga y viendo en retrospectiva mi desempeño laboral en este trabajo, considero que la escuela debe hacer un gran esfuerzo por fundamentar el quehacer del orientador educativo en la institución, que no sólo unifique lo que este puesto significa con las otras escuelas de la Sociedad del Sagrado Corazón sino que tenga coherencia con el proyecto educativo que se proponen, que reflexione sobre los objetivos educativos que se buscan y que argumente la acción de este profesional con mucha claridad. De la misma manera, debe dar a conocer esta información a toda la comunidad escolar y no permitir que se quede en un discurso, sino que se traduzca en un perfil del puesto que corresponda con el sueldo, que implique requisitos en capacitación y formación muy específicos y que las funciones de esta persona sean conocidas y claras para toda la comunidad. También considero que debe haber objetivos específicos del rol y de cada persona que desempeñe tales funciones para que exista una rendición de cuentas muy particular en este sentido. Por último, me parece importante recalcar la necesidad de un programa de orientación educativa que consista más que un libro que pueda guiar ciertas reflexiones, en una estructura bien organizada y que pueda lograr con mayor profundidad lo que ya he mencionado anteriormente. Reconozco que el papel de la orientadora en el Sagrado Corazón se ha trabajado y avanzado bastante en poco tiempo para que cada vez sea un puesto con mayor importancia e impacto. Se han tenido muchos aciertos en este proceso y es un camino que requiere seguirse recorriendo y evolucionando pero en el que está la intención de hacerlo. Agradezco la oportunidad de haber podido ser parte de ello y seguir aprendiendo de aquello que tanto me apasiona, la educación.

CONCLUSIÓN

“Educar es obra de amor y de conquista.”

Magdalena Sofía Barat

El rol de la orientadora de Preparatoria en el Colegio Sagrado Corazón es un papel relativamente reciente y que, a pesar de existir esfuerzos importantes de la escuela por trabajar para definirme, dar claridad y general un perfil profesiográfico específico para esta labor, aún no está terminado ni es adecuado a los retos educativos actuales. Una de las principales áreas de oportunidad en torno al orientador educativo es no suponer que se conoce el puesto y definir con claridad el perfil profesional, las funciones, los objetivos y las responsabilidades del mismo para un trabajo de mayor calidad, orden, claridad y efectividad. Este puesto debe consistir en una actividad primordial, bien delimitada que considero que a grandes rasgos es el seguimiento a cada estudiante y a los grupos en general. Las líneas de intervención deben estipular cuál es su función en cuanto a delegar al especialista correspondiente, generar cercanía pero también funcionar como autoridad, estar presente por las alumnas y cumplir otras responsabilidades, funcionar como vínculo para otros agentes de la comunidad escolar sin dejar de hacer las funciones más importantes o hacer otras que no corresponden al puesto, comunicación oportuna con docentes y padres de familia, manejo de datos sensibles y armar expedientes de cada alumna, etc. Estas funciones también deben ser muy claras en cuanto al papel de la orientadora frente a otros docentes y si la persona adecuada para el trabajo académico y pedagógico es la orientadora o no. Con ello, se debe establecer un perfil en cuanto al tipo de profesional que se busca, la experiencia previa que se pide que la persona tenga y las capacitaciones que deberá tomar para realizar estas funciones. También se debe contemplar el equipo que se está integrando junto con otras orientadoras y las características de cada sección o grado en particular.

Generar estos procesos es importante para evitar malos entendidos dentro de la comunidad escolar, abarcar todos los procesos de acompañamiento individual y grupal, así

como definir las funciones administrativas y a quién corresponden y no dar por hecho o suponer ciertas cosas que pueden tener un gran impacto en la calidad educativa que se pretende ofrecer por parte de la institución. También será de ayuda para favorecer una adecuada distribución de prioridades y tiempos, sin descuidar el acompañamiento del desarrollo integral de las alumnas y otras situaciones que se generan a partir de ello. Había que repensar si el impartir clases aporta al trabajo de la orientadora más de lo que resta y si es una opción que debe complementar sus funciones o no. También, esta claridad genera seguridad en los padres de familia sobre el proyecto educativo del colegio y cercanía ante situaciones extraordinarias que puedan presentarse.

La educación es un proceso complejo y el mundo cambia rápidamente, por lo que deberíamos pensar en modelos educativos que sean más efectivos para lo que el mundo de hoy requiere. Por ello, nunca tendremos un perfil totalmente definido, que no cambie y se mantenga para toda la posteridad, pero si podemos generar avances significativos que faciliten la labor de todos los involucrados, logren mejores resultados y abonen al objetivo principal que es la formación de seres humanos de manera integral.

Me parece que el nivel de compromiso en términos de educación de una orientadora, es enorme y puedo decir que el tiempo que pasé desempeñando esta función fue de gran aprendizaje para mí. Tuve la oportunidad de ver procesos de desarrollo individual y grupal de cerca y generar vínculos muy especiales con las alumnas que coincidieron conmigo ese tiempo. Descubrí habilidades y herramientas de mi persona, que facilitaron esta labor y considero que mi formación como pedagoga fue indispensable para realizar mis funciones. El apoyo académico que pude dar a las alumnas y a los docentes, además de mis aportaciones en las capacitaciones y demás experiencias, fue gracias a esta formación con la que yo contaba. Mi creatividad y mis habilidades artísticas fueron características que no pensé nunca que pudieran tener tanto peso en un trabajo como este. Sin embargo, frecuentemente me encontraba armando corchos, pintando escenografías o inventando actividades de todo tipo. Otras características que descubrí en mí y creo que deben ser parte de este perfil son la capacidad de escuchar, de hacer equipo y de ser clara en mi forma de comunicarme con otros. Puedo decir que mi relación con todas las personas con las que tuve relación en ese entonces, fue buena y pude obtener los resultados que se esperaban de mí en ese sentido. La

organización y estructura, también ayudan mucho a generar un trabajo de mejor calidad. Son muchas las actividades diarias, diferentes tipos de tareas, muchas alumnas y muchos docentes. También fue evidente para mí, que al no estar casada ni tener hijos, yo podía fácilmente participar en todos los eventos que se requería que asistiéramos, pero para otras personas no era tan sencillo. En esta definición del puesto, se debería considerar todo el tiempo extra que implica para una orientadora y cómo se maneja a la persona desde antes de su contratación. Otro aspecto que me parece primordial, es conocer la espiritualidad, los valores y la filosofía de la escuela y comulgar con ella. Es una escuela que tiene todo esto muy presente y la figura de una orientadora es muy importante en este sentido, pues es la persona que la transmite o no, de manera más directa.

Por otra parte, reconozco en mí aspectos que debí haber trabajado más o que no necesariamente favorecieron mi trabajo en este sentido. Por un lado, mi edad, que era bastante cercana a la de las alumnas, hacía que me tuvieran confianza y que se acercaran a mí pero yo no siempre tenía la respuesta a lo que necesitaban o pude haber hecho mucho más por ellas con un poco más de experiencia. Por otro lado, me costó un poco de tiempo acostumbrarme a trabajar como orientadora con maestros que me habían dado clases y en un inicio me mantenía muy distante e introvertida. Ellos fueron muy amables conmigo y pronto esta barrera de mi parte se disolvió y pude asumir mi puesto. Por último, creo que también me mantuve siempre un poco pasiva frente algunas decisiones o reuniones en las que participé, pues consideraba que otras personas tenían mayor autoridad para hacerlo. Creo que todo ello fue un tema más de experiencia y de la forma de ser de las distintas directoras que lideraban los equipos pero creo que debía haber sido más proactiva en algunas situaciones.

Al formar parte del proceso que se empezó en el colegio por definir este puesto, con gusto descubrí en mí una gran pasión por este tipo de labores y reflexiones educativas profundas. Hoy, después de diferentes puestos que he tenido en distintas escuelas, reconozco que en esos años de experiencia profesional fui muy feliz desempeñando esta función, descubro la importancia y necesidad de este puesto y que por ello mismo creo en la falta que hace seguir trabajando en pulir mucho al respecto para que este especialista de la educación, realmente tenga el impacto que se espera y que pueda generar los resultados que al parecer

se tienen pensados. Este trabajo no debe estar a cargo únicamente de las mismas orientadoras sino de personas externas al puesto que ayuden a complementar esta función.

Finalmente creo que este puesto debe redefinirse en muchas escuelas privadas, pues es una figura constante en las mismas. La necesidad del mismo, para mí, es evidente como he mencionado anteriormente. Sin embargo, estamos en una época con tendencia a diversificar y especializarnos en pequeñas secciones del desarrollo humano. Este puesto creo que debería ser el unificador de esas dimensiones y como tal, tener un papel predominantemente psicológico y pedagógico de acompañamiento individual y grupal. Las demás tareas entonces, deben surgir de estas prioridades. Si hay demasiadas tareas que no corresponden a nadie y se considera que la persona adecuada es la orientadora, entonces debe definirse si debe ser un puesto más administrativo y de servicio, y entonces tener una figura más fuerte que sea responsable de esta otra parte. También creo que este puesto debe estar en constante actualización y capacitación en todo tipo de temas de salud, cuidado de la persona, adicciones, tendencias, novedades educativas, modas y preferencias de las alumnas en internet, enfermedades comunes, relaciones personales, técnicas de manejo emocional, hábitos, técnicas de estudio, etc.

Por último, agradezco a cada una de las alumnas que fueron parte de mis aprendizajes y mi formación esos años. Todavía las recuerdo con mucho cariño, algunas todavía me buscan frecuentemente y con muchas otras tengo contacto. Ellas me enseñaron lo valioso e interesante que es el mundo de la educación, lo difícil que es generalizar o querer resumir la experiencia educativa en una teoría o en una fórmula y cómo elegí la profesión adecuada. Ser orientadora es una labor compleja, requiere de mucha paciencia, energía, sensibilidad y ganas de trabajar pero también es un puesto que te permite ver muy de cerca todo lo que pasa en una escuela y cómo tiene impacto en cada persona, en los grupos y generaciones. La responsabilidad de educar es más grande de lo que a veces podemos percibir en el día a día de una escuela. Por ello, hay que tomar las cosas con la seriedad que merecen y dedicar a este tipo de labores, el tiempo necesario para definir este puesto y generar una propuesta que logre los ambiciosos objetivos educativos que se plantean en el Sagrado Corazón o en otras escuelas también.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

- ALCÁNTARA, Claudia. “Escuelas con 100 años y contando...” en *El financiero* [en línea]. México, 15 de mayo, 2013. <<http://www.elfinanciero.com.mx/archivo/escuelas-con-100-anos-y-contando.html>> [Recuperado el 4 de julio del 2017]
- ALESSIO, Beatriz, MALO, Clara y PÉREZ DEL POZO, Teresa. *Los grandes conceptos de nuestra catequesis. Un aporte para nuestra gestión evangelizadora*. Red de Educación Formal del Sagrado Corazón – Provincia México Nicaragua: México, 2010, 32 pp.
- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Manuel. “Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos” en *Educatio Siglo XXI: Revista de la facultad de educación*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia: Barcelona, 21 - 42 pp.
- ARMIDA, Consuelo. “Biografía de Santa Magdalena Sofía Barat” en *Documentos elaborados para el diplomado de espiritualidad de los colegios del Sagrado Corazón*, Documentos Internos: México. 1-3 pp.
- ARMIDA, Consuelo. (compiladora) “Espíritu Educador de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús” en *Antología*: Red de Educación Formal: Provincia de México, 52 pp.
- ARTOLA, Teresa. “Educación diferenciada: algunas razones educativas” [en línea] European Association single - sex education (EASSE): España. <<http://www.easse.org/es/content/320/Educación+diferenciada:+Algunas+razones+educativas/>> [Recuperado el 21 de agosto del 2018]
- BARAT, Magdalena Sofía. “Carta del 1º octubre 1851” en *Cartas a las religiosas, a Aloysia Jamet*, tomo IV. Documento interno. Diplomado de Espiritualidad. Sociedad del Sagrado Corazón: México, 1851. 39 pp.
- BARAT, Magdalena Sofía. “Circulares 1ª parte” en Documentos Internos. *Diplomado de Espiritualidad*. Sociedad del Sagrado Corazón: México, 13 diciembre 1851. 156 pp.
- BARAT, Magdalena Sofía. *Circulares*, 2ª parte: Francia, 1833, 191 pp.
- BARAT, Magdalena Sofía. “Conferencia del 24 de junio 1859” en *Documento interno para el Diplomado de Espiritualidad, Sociedad del Sagrado Corazón*.
- BARAT, Magdalena Sofía. “Selección de cartas”. Documento interno. Diplomado de Espiritualidad. Sociedad del Sagrado Corazón: Francia, 1883, 87 pp.

- BARAT, Magdalena Sofia. “Selección de cartas a Marie de Tinseau” en *Recopilación de cartas*, documento interno: Francia, 1853. 100 – 104 pp.
- BARRIOS, Gabriela, BATALLER, Claudia, GONZÁLEZ, Alejandra, *et.al.* “Clase Sagrado Corazón”, Colegio Sagrado Corazón México: México, 2006. 133 pp.
- CALVO CHARRO, María. “Ventajas de la educación diferenciada” en *Noticias y documentación sobre la educación diferenciada* [en línea]: Madrid, España. <<http://www.educaciondiferenciada.com/ventajas-de-la-educacion-diferenciada/>> [Recuperado el 8 de julio del 2017]
- CANTO, Silvia, MALO, Clara y MORALES, Ana. “2º Curso Fundamentación teológica.” en *Diplomado para educadores del Sagrado Corazón de Jesús, educación que transforma*. Documento interno: México. 109 pp.
- CETTO, Max L. “Modern Architecture in Mexico/*Arquitectura Moderna* en México” Ed. F Praeger: New York, 1961. 28 pp.
- Colegio Guadalajara. Página oficial. [en línea], México: Guadalajara. <<http://colegioguadalajara.com.mx/newweb/>> [Recuperado en 2018]
- Colegio Sagrado Corazón México, Página web oficial. Sagrado Corazón México [En línea]. México, 2017. <<http://www.sagradocorazonmexico.edu.mx/>> [Recuperado el 11 de agosto del 2017]
- Colegio Sagrado Corazón San Luis Potosí. Página oficial [en línea], México: San Luís Potosí <<https://sagradosanluis.wordpress.com/>> [Recuperado en 2018]
- Colegio Sagrado Corazón. *Isla Urbana, Captación de lluvia*. 27 de marzo del 2013 [Video de Youtube] <<https://www.youtube.com/watch?v=hOVkwvJGMLk>> [Recuperado el 10 de julio del 2017]
- COLLIN, Kit. “Nuestra Herencia. La educación del Sagrado Corazón ayer y hoy.” Documento interno. 4 pp.
- Compás, “Colegio Sagrado Corazón México” en *100 mejores escuelas de la ciudad*. Revista Chilango. [en línea] Capital Digital: México. 2018. <<https://escuelas.chilango.com/colegio-sagrado-corazon-mexico/>> [Recuperado el 4 de agosto del 2018]
- CORVO, Helmut Sy. “Conservadurismo: origen, características, propuestas” En *Conservadurismo*. Lifeder: 14 de octubre del 2020. <https://www.lifeder.com/conservadurismo/> [Recuperado el 21 de septiembre del 2021]

- DESHAYES, Genevieve. “Notas autógrafas” en *Archivos generales*, Documentos internos, 13 pp.
- “Fechas de la vida de Santa Magdalena Sofía Barat 1779 -1808” en *Comentarios a la Línea de Tiempo tomado del Diario de Poitiers*. Documento del diplomado de Espiritualidad del Colegio Sagrado Corazón. Francia. 2 pp.
- FERRER, Sonia C. *Programas de Orientación para la mejora del estilo de vida en la Educación Secundaria. Innovaciones y Curriculum*. Universidad de Córdoba: España, 2015, 449 pp. <<https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/13374/2016000001351.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> [Recuperado el 8 de septiembre del 2022]
- Instituto Mater. Página oficial. Sagrado Corazón: México, Nuevo León. <<http://institutomater.com.violet.arvixe.com/>> [Recuperado en 2018]
- JONES, Arthur J. *Principios de la orientación y asistencia personal al alumno*. Eudeba: Buenos Aires, 1964. 564 pp.
- JOVEL, Quierolo. “Network exchange program globally connects SH school.” [en línea] Sacred Heart Editor: San Francisco, 2009. <<http://broadview.sacredsfs.org/300/showcase/network-exchange-program-globally-connects-sh-schools/>> [Recuperado el 29 de agosto del 2017]
- KILROY, Phil rscj. *Magdalena Sofía Barat, Una vida*. Traducido por Ma. Carmen Africa Vidal Claramonte y Ma Rosario Martin Ruano. Ediciones Encuentro: Madrid. 22 pp.
- LUIRARD, Monique. rscj., “Anécdotas de la Vida de Santa Magdalena Sofía” en *Folleto sobre de Magdalena Sofía y las niñas*. Traducción y recopilación de Consuelo Armida. 12 pp.
- MOLINA CONTRERAS, Denyz L. “Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación” en *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 75. Núm. 1. 2008. 1 – 22 pp. <<https://rieoei.org/RIE/article/view/2924>> [Recuperado el 6 de septiembre del 2018]
- ORTEGO, Margarita G. “Funciones de la orientadora” en *Planeación anual*. Documento interno: México, 2012.
- PATT, Clare. *De la conferencia de Clare Patt, rscj. a los Directores de los Colegios*. Documento interno: Sídney, Australia, 2002. 3 pp.
- Provincia México Nicaragua. Sociedad del Sagrado Corazón. “Capítulo General 2008. Espiritualidad y diálogo intercultural”: Lima, 2008.

- Red de Colegios del Sagrado Corazón México, Provincia México – Nicaragua. “Modelo educativo”: Colegio Sagrado Corazón: Guadalajara, México, 2005. 32 pp.
- Red de Instituciones Educativas del Sagrado Corazón de América Latina y el Caribe. Página oficial de la REDLAC <<https://sites.google.com/site/scredlac/mexico>> [Recuperado en 2018]
- Religiosas del Sagrado Corazón, Provincia México, “Nuestra Historia” en *¿Quiénes somos? Nuestra historia. La Provincia de México* [en línea]: México. <<https://www.rscj.mx/>> [Recuperado el 7 de julio del 2017]
- RODRÍGUEZ, María Luisa. *Orientación Educativa*. CEAC: Barcelona. 1990. 334 pp.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Serafín. “El profesor tutor en la orientación escolar.” Escuela Española: Madrid. 1979. 99 pp. <<http://redined.mecd.gob.es>> [Recuperado el 18 de octubre del 2018]
- Sociedad del Sagrado Corazón. Provincia México – Nicaragua, “Capítulo General 2008, Espiritualidad y Diálogo Intercultural”, Sociedad del Sagrado Corazón: Lima, 2008, 71 pp.
- Society of the Sacred Heart. “Heritage” en *Página oficial de la SSC* [en línea]: Estados Unidos – Canadá. <<https://rscj.org/>> [Recuperado el 5 junio del 2017]
- Sofie ORG “About us”. Network of Sacred Heart Schools [en línea]. <<http://sofie.org/about-us>> [Recuperado el 2 de junio del 2017]
- The National Association of the Catechesis of the Good Shepherd. “Atrium”. United States of America. <<http://www.cgsusa.org/atrium.aspx>> [Recuperado el 12 de mayo del 2017]
- UNAM. “Un Techo con corazón del Colegio Sagrado Corazón.” en Gaceta SI UNAM [en línea] 6 de noviembre del 2015. [Video de Youtube] <<https://www.youtube.com/watch?v=uMZHXNW0rv8>> [Recuperado el 29 de agosto del 2017]
- “Vida de Santa Magdalena Sofia Barat” en *Documentos internos de Uruguay: Colegio y Liceo Sagrado Corazón, Paso Carasco* [en línea]: Uruguay, 2015. <<https://sagrado.edu.uy/wp-content/uploads/2015/10/Vida-de-Sta-Magdalena-Sofia1.pdf>> [Recuperado el 8 de enero del 2018].
- II Taller Latinoamericano de Educación Formal, “El espíritu educador del Sagrado Corazón en las instituciones educativas de América Latina y el Caribe” Documento interno: Lima, 1998, 32 pp.

ANEXO

Formatos de planeación de clase

A continuación, se presentan los formatos correspondientes a la planeación, según la Clase Sagrado Corazón. Estos formatos cuentan con una adaptación, que aquí mismo se presenta, de manera que cada sección pueda tenerlos según sus necesidades. En ellos, se abarcan todos los aspectos que se señalan en el modelo de la clase en esta institución y se presentan a los docentes de manera individual. Para la certificación que los maestros deben obtener, es necesario entregar los formatos correspondientes al asesor asignado para una revisión de los mismos.

COLEGIO SAGRADO CORAZON

ES4-287F

C.C.T.09PES0287F

PLAN ANUAL DE TRABAJO

PROFESOR	MATERIA	CICLO	GRADO
DIAGNÓSTICO			
FORMA DE EVALUACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO Y RESULTADOS			
a) ACADÉMICO: Resultados sobre el dominio del contenido.			
b) PROCEDIMENTAL: Resultados sobre los procesos mentales.			
c) SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES Resultados sobre la comprensión de instrucciones.			
RETOS PARA EL AÑO ESCOLAR			
RESULTADO FINAL DEL AÑO ESCOLAR			
EJES TRANSVERSALES			
A. <u>Educación para el reconocimiento de la identidad</u>			
B. <u>Educación para la justicia y la paz</u>			
C. <u>Educación para la tecnología de la información y la comunicación</u>			
D. <u>Educación para el desarrollo sustentable</u>			
E. <u>Educación para la salud</u>			

COMPETENCIAS QUE SE FAVORECEN

Las competencias se consideran como intervenciones de los alumnos, para afrontar situaciones y problemas del contexto personal, social, natural y tecnológico. Esta definición nos orienta a entender que las competencias se caracterizan por:

- Integrar diferentes tipos de conocimiento: disciplinares, procedimentales, actitudinales y experienciales.
- Movilizar de forma articulada conocimientos para afrontar diversas situaciones.
- Posibilitar la activación de saberes relevantes según la situación y contexto.

4 competencias: INTERVENCION, RESOLUCION DE PROBLEMAS, GESTION Y DISEÑO

BLOQUE									
FECHA		APRENDIZAJES ESPERADOS	EJES TRANSVERSALES	TEMA CONTENIDO	ESTRATEGIAS RELEVANTES	FORMA DE EVALUACIÓN	PRODUCTO	VOCABULARIO	REFLEXIÓN
PROPUESTA	REAL								
		Definen lo que se espera en términos de saber, saber hacer y saber ser, le dan concreción al trabajo docente al hacer constatable lo que los estudiantes logran, y constituyen un referente para la planificación y la evaluación en el aula.		Temario	Es un plan de acción para lograr un aprendizaje en los alumnos. Constituyen medios para lograr que los alumnos aprendan procedimientos para adquirir, elaborar, organizar y utilizar la información que haga posible enfrentar las exigencias del medio, resolver problemas y tomar decisiones adecuadas.	Evaluación continua, modalidades de exámenes.	Evidencia del aprendizaje esperado.		
RECURSOS									
EVALUACION DEL BLOQUE									

COLEGIO SAGRADO CORAZON
Formato Planeación bachillerato
Unidad
NEXO

PROFESOR	MATERIA	CICLO	GRADO
DIAGNÓSTICO			
FORMA DE EVALUACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO Y RESULTADOS			
<ul style="list-style-type: none"> d) ACADÉMICO: e) PROCEDIMENTAL: f) SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES 			
RETOS PARA EL AÑO ESCOLAR			
RESULTADO FINAL DEL AÑO ESCOLAR			
EJES TRANSVERSALES			
<ul style="list-style-type: none"> F. <u>Educación para el reconocimiento de la identidad</u> G. <u>Educación para la justicia y la paz</u> H. <u>Educación para la tecnología de la información y la comunicación</u> I. <u>Educación para el desarrollo sustentable</u> J. <u>Educación para la salud</u> 			

COLEGIO SAGRADO CORAZON
Formato Planeación bachillerato
Unidad

FECHA		TEMA CONTENIDO	EJES TRANSVERSALES	ESTRATEGIAS RELEVANTES
PROGR	REAL			

Nota: El mismo formato de preparatoria es el que se utiliza en secundaria también.

COLEGIO SAGRADO CORAZON

31-1382-339-22 Pm-019

C.C.T.09PPRO200R

PLANEACIÓN

PROFESOR	CICLO	GRADO
RESULTADO DIAGNÓSTICO		
RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO g) Resultado ACADÉMICO: h) Resultado PROCEDIMENTAL: i) Resultado de SEGUIMIENTO DE INSTRUCCIONES: RETOS PARA EL AÑO ESCOLAR:		
COMPETENCIAS ESPECIFICAS :		
ESPAÑOL		
MATEMÁTICAS		
EXPLORACIÓN DE LA NATURALEZA Y LA SOCIEDAD/CIENCIAS NATURALES		
GEOGRAFÍA		
HISTORIA		

FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA	
EDUCACIÓN FÍSICA	
EDUCACIÓN ARTÍSTICA	
INGLÉS	
ESTÁNDARES CURRICULARES	
ESPAÑOL	
MATEMÁTICAS	
EXPLORACIÓN DE LA NATURALEZA Y LA SOCIEDAD/CIENCIAS NATURALES	
GEOGRAFÍA	
HISTORIA	
FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA	
EDUCACIÓN FÍSICA	
EDUCACIÓN ARTÍSTICA	
INGLÉS	
RESULTADO FINAL DEL AÑO ESCOLAR	
EJES TRANSVERSALES	
K. <u>Educación para el reconocimiento de la identidad</u> L. <u>Educación para la justicia y la paz</u> M. <u>Educación para la tecnología de la información y la comunicación</u> N. <u>Educación para el desarrollo sustentable</u> O. <u>Educación para la salud</u>	

COLEGIO SAGRADO CORAZON

31-1382-339-22 Pm-019

C.C.T.09PPRO200R

PLANEACIÓN

PROFESOR				CICLO		GRADO		
BLOQUE:	FECHA ENTREGA:			PERÍODO DE LA PLANEACIÓN: del				al
CAMPO FORMATIVO ASIGNATURAS	APRENDIZAJES ESPERADOS	NIVEL DE APRENDIZAJE	CONTENIDOS	ESTRATEGIAS RELEVANTES		EJES TRANSVERSALES		
LENGUAJE Y COMUNICACIÓN								
PENSAMIENTO MATEMÁTICO								
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO								
DESARROLLO PERSONAL Y PARA LA CONVIVENCIA								

VOCABULARIO**PROYECTOS**

ADECUACIONES CURRICULARES
BIBLIOGRAFÍA
FORMAS DE EVALUACIÓN
REFLEXIÓN POR BLOQUE

MAESTRA DE GRUPO

SELLO

VoBo

DIRECTORA TÉCNICA

Fecha:

<i>Martes</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S:</u>	E.T.=		
<i>Miércoles</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S:</u>	E.T.=		
<i>Jueves</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S:</u>	E.T.=		
<i>Viernes</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S:</u>	E.T.=		

d) Educación para el Desarrollo Sustentable

e) Educación para la Salud

DIA /COMPETENCIA	APRENDIZAJES ESPERADOS	CLASE SAGRADO Entrada-Elaboración-Salida	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	INDICADORES DE EVALUACION
<i>Lunes 14</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S</u>			
<i>Martes 15</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S</u>			
<i>Miércoles 16</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S</u>			
<i>Jueves 17</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S</u>			
<i>Viernes 18</i>		<u>E:</u> <u>E:</u> <u>S</u>			

DIA /COMPETENCIA	APRENDIZAJES ESPERADOS	CLASE SAGRADO Entrada-Elaboración-Salida	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS	RECURSOS DIDÁCTICOS	INDICADORES DE EVALUACION
<i>Jueves 17</i>		E: E: S			

Vocabulario:

Adecuaciones Curriculares:

Bibliografía:

Observaciones:

